

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Sociología y Estudios de Género

Convocatoria 2021 - 2023

Tesis para obtener el título de Maestría en Sociología

Los internados salesianos en la provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas de los pueblos shuar.

Barreno Barreno Tobías Danilo

Asesora: Cielo María Cristina Malong

Lectores: Regalado Loaiza Juan Fernando y Terán Romo Leroux Felipe David

Quito, septiembre de 2024

## **Dedicatoria.**

Dedico esta investigación a mis padres y hermanos quienes con su ejemplo y dedicación se han constituido en una parte fundamental en mi vida.

A Consuelito por el apoyo incondicional. Gracias por ser un ejemplo de mujer valiente y perseverante.

A mis hijos que, con su alegría y su afecto, me han dado esperanza y un fuerte sentido de perseverancia.

## **Epígrafe**

El internado era la circunstancia para preparar los ladrillos y las piedras de la futura sociedad.

–Pedro Gabrielli

## Índice de contenidos

<b>Resumen .....</b>	<b>7</b>
<b>Agradecimientos .....</b>	<b>8</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>9</b>
<b>Capítulo 1. Los salesianos en América Latina y sus internados en el Ecuador .....</b>	<b>19</b>
1.1. Los salesianos en América Latina.....	19
1.2. La llegada de los salesianos al Ecuador.....	22
1.3. Los misioneros en la Amazonía: interacción con el Estado y delegación del poder .....	26
1.4. Objetivos y estrategias de los internados salesianos en Morona Santiago .....	29
1.5. Conclusión del capítulo 1 .....	37
<b>Capítulo 2. Transformación en el mundo indígena .....</b>	<b>39</b>
2.1. Ciudadanización de indígenas e incorporación a la nación .....	39
2.2. Antropología de las misiones y las transformaciones culturales indígenas con la evangelización .....	44
2.3. Transformaciones en las relaciones intergeneracionales en comunidades indígenas .....	47
2.4. Transformaciones en las relaciones de género en comunidades indígenas .....	50
2.5. Conclusiones del capítulo 2 .....	53
<b>Capítulo 3. Las experiencias de los shuar en los internados salesianos.....</b>	<b>56</b>
3.1. Aspectos socioculturales shuar .....	57
3.2. Los shuar en la historia antes de la llegada de los misioneros.....	57
3.3. Los shuar en interacción con los misioneros y otras entidades .....	61
3.4. Sistema educativo evangelizador implementado en los internados.....	62
3.4.1. Educación shuar en los internados .....	62
3.4.2. Evangelización shuar en los internados .....	67

3.5. El trabajo: una nueva disciplina para los shuar en los internados .....	73
3.6. Conclusiones del capítulo 3 .....	79
<b>Capítulo 4. Después del internado: impacto y nuevas realidades .....</b>	<b>81</b>
4.1. Perfil de salida de los exalumnos y exalumnas de los internados .....	81
4.2. La experiencia de los internados y su impacto en la vida de los exalumnos shuar .....	84
4.3. La contribución de los exalumnos de los internados a las reservas y centros shuar .....	90
4.4. La influencia de los internados en la fundación de la Federación shuar .....	94
4.5. La influencia de los internados a la creación de escuelas radiofónicas .....	99
<b>Conclusiones .....</b>	<b>103</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>107</b>

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Tobías Danilo Barreno Barreno, autor de la tesis titulada “Los internados salesianos en la Provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas de los pueblos shuar”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Sociología, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, septiembre 2024.



TOBIAS DANILLO  
BARRENO BARRENO

---

Firma

Tobías Danilo Barreno Barreno.

## Resumen

La presente investigación cualitativa se enfoca en el estudio de los internados salesianos en la provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas de los pueblos shuar. En este contexto, la pregunta de investigación que orienta el estudio es: ¿de qué manera las transformaciones familiares originadas por los internados salesianos aportaron a la incorporación de los shuar en la nación ecuatoriana?

Los internados salesianos destinados a los shuar en la provincia de Morona Santiago promovieron procesos de educación, evangelización y trabajo. Estas estrategias misioneras contribuyeron a la incorporación de los shuar en la nación ecuatoriana, alineando los objetivos de la Iglesia Católica con los del Estado. Para alcanzar este objetivo, los internados transformaron las relaciones de género, cristianizaron e inculcaron valores de productividad, lo que provocó un distanciamiento de los shuar de elementos fundamentales de su cultura originaria.

Los principales hallazgos de la investigación identifican los siguientes elementos centrales: En primer lugar, los misioneros salesianos llegaron a la Amazonía con un fuerte enfoque en el progreso y el desarrollo, aspecto que facilitó la inserción de los shuar en la nación ecuatoriana. La presencia misionera en la región generó diversas reacciones entre los shuar, promoviendo un cambio de mentalidad hacia la superación y, al mismo tiempo, provocando una creciente vulnerabilidad y dependencia hacia la misión. En segundo lugar, al no encontrar niños y jóvenes pobres y abandonados en la región de Morona Santiago, los misioneros crearon esta categoría mediante la separación forzada de las familias shuar, llevando a los niños y jóvenes a los internados para enseñarles nuevas prácticas.

En tercer lugar, la experiencia de los internados transformó las dinámicas shuar, como la poligamia y la división del trabajo, para cumplir con los objetivos eclesiales y estatales en la región. En cuarto lugar, los internos experimentaron una transformación de sus roles de género mediante prácticas como la disciplina, el estudio, la responsabilidad del trabajo y el cumplimiento de horarios estrictos impuestos por la asistencia salesiana. Esta experiencia permitió a los internos desarrollar habilidades de liderazgo dentro de su cultura, gracias a que los misioneros y misioneras asumieron roles alineados a los de paternidad y maternidad.

## **Agradecimientos**

Este trabajo de investigación ha sido posible gracias al apoyo incondicional de mi familia, de manera especial de mi esposa Consuelito y mis hijos Asiri, Nina Sofia y Martincito, personas amantes de los libros.

Además, agradezco de manera especial a la Doctora Cristina Cielo por guiarme en esta investigación. Gracias a sus conocimientos he logrado cumplir con los objetivos propuestos.

A la Universidad FLACSO, por la exigencia y la excelencia académica. Gracias a los profesores por las lecturas y sus experiencias en las clases.

Finalmente, agradezco a mis compañeros y compañeras de clases porque juntos hemos logrado nuestros objetivos en la Maestría de Sociología. Gracias por ser verdaderos amigos y compañeros con grandes conocimientos y experiencias.

## **Introducción**

Nuestro campo de investigación se centra en los internados salesianos en la Provincia de Morona Santiago y su influencia en las dinámicas de los pueblos shuar. En esta primera parte de la introducción, se pretende presentar una visión general de los internados en la región, aspecto que se abordará de manera profunda y detallada en el capítulo III. Los internados para niños, niñas y jóvenes shuar creados por los misioneros salesianos se han constituido en centros educativos destinados a fomentar prácticas educativas, civilizatorias y de evangelización.

Para los misioneros, fundar internados ha sido una estrategia fundamental para posicionarse como congregación y como Iglesia en la región. A través de estos internados, impulsaron procesos educativos y de evangelización capaces de promover una transformación de las relaciones familiares, sus modos de vida, las relaciones intergeneracionales y los elementos culturales tradicionales. Sin embargo, trabajar con los adultos shuar se convirtió en un camino difícil para los misioneros salesianos, debido a que sus prácticas y su identidad cultural estaban profundamente arraigadas y bien cimentadas.

Por esta razón, se han establecido internados en la región enfocados en niños, niñas y jóvenes para que recepten y asimilen con mayor facilidad la nueva cultura que la orden salesiana se ha propuesto introducir. Los hallazgos en el trabajo de campo de la presente investigación demuestran que los internados han causado un impacto significativo en la cultura shuar mediante aspectos centrados en la nueva disciplina del trabajo, la rutina de horarios, las responsabilidades en el cumplimiento de roles, la catequesis, la asistencia salesiana, el control y la escuela. Además, estos internados facilitaron la creación de la Federación de centros shuar y la Radio Federación en la región.

Al no encontrar en Morona Santiago niños y jóvenes pobres y abandonados afines al contexto de fundación de la congregación en Turín, Italia, los misioneros crearon internados, separando forzosamente a los niños, niñas y jóvenes shuar de sus estructuras familiares y culturales. Esta iniciativa buscaba alinear el carisma de Don Bosco con los procesos educativos y evangelizadores implementados entre los shuar (Rubenstein 2005). En este contexto, testimonios y relatos de exalumnos describen los procesos de cómo fueron trasladados forzosamente a los internados a una temprana edad. Estos relatos destacan que la experiencia de los internados tuvo tanto connotaciones positivas como negativas. Por un lado, algunos exalumnos shuar relatan que

los internados proporcionaron un crecimiento y desarrollo integral gracias a los conocimientos adquiridos. Por otro lado, otros exalumnos manifiestan una mirada negativa de los internados que expresa sufrimiento, desarraigo cultural, despojo de sus vínculos familiares y un sentido de esclavitud. En suma, los internados han impactado profundamente en las dinámicas culturales y familiares de los shuar.

La pedagogía aplicada en los internados de Morona Santiago para los shuar se caracterizaba por la separación de sexos. La infraestructura de estos centros educativos estaba construida específicamente en función de mantener esta división, lo que contribuía al desarrollo de internados masculinos y femeninos. En este contexto, los hombres recibían su educación de los misioneros salesianos, mientras que las mujeres eran instruidas por las misioneras salesianas.

La historia de estos internados muestra que actividades como la oración y las misas eran consideradas entre la únicas para la interacción entre hombres y mujeres. Sin embargo, algunos internados establecían sus propias dinámicas. La línea divisoria entre los internados masculinos y femeninos estaba conformada por un templo o iglesia, cuyo propósito era cristianizar y ecuatorianizar a la población (Ortiz 2022). Estas prácticas se explican a profundidad en el capítulo III.

En la actualidad, no es una tarea sencilla abordar un estudio de los internados implementados por la misión salesiana a principios del siglo XX en la provincia de Morona Santiago, debido a que salesianos y shuar presentan diversas perspectivas basadas en sus experiencias. La historia revela que la interacción entre misioneros y la población shuar estuvo marcada por factores que identifican acuerdos, desacuerdos, tensiones y negociaciones. Estos centros educativos fueron concebidos como espacios que favorecieron tanto la mediación cultural como el progreso y desarrollo en la región. Este estudio analiza los internados salesianos en la Provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas del pueblo shuar, teniendo presente los objetivos eclesiales y estatales que intentaban educar, evangelizar, ciudadanizar e insertar a los shuar en la sociedad nacional ecuatoriana y en los procesos modernos.

Este trabajo contribuye al estudio de la sociología desde la mirada de la historia, la antropología de las misiones eclesiales, el Estado y la nación. En este contexto, la investigación aporta al campo de la política, la educación y la evangelización de los pueblos indígenas. La historia revela que estos pueblos han sido influenciados por los internados salesianos que mediante sus métodos

y estrategias innovadoras impulsaron una transformación profunda de sus elementos socioculturales e identitarios.

El estudio de los internados salesianos ha enriquecido tanto a la historia de la provincia de Morona Santiago como la del Ecuador. Según los misioneros, estos centros educativos, que impulsaban el desarrollo de destrezas y conocimientos, han aportado significativamente en el crecimiento personal y poblacional de los shuar. El cumplimiento de horarios estrictos y el riguroso control misionero fomentaban en los internos e internas el cumplimiento de roles que contrastaban con sus tradiciones culturales. Estos aspectos evidencian las profundas transformaciones en las dinámicas de los pueblos y comunidades shuar.

De acuerdo con las investigaciones desarrolladas por varios salesianos, antropólogos y sociólogos, los internados han aportado en la formación de educadores, líderes, presidentes de comunidades, catequistas, evangelizadores, políticos e investigadores shuar. Diversos autores salesianos, entre ellos el salesiano Juan Bottasso, han destacado que los misioneros contribuyeron al desarrollo de la agricultura, la ganadería, la sastrería, la carpintería, en función del adelanto y progreso poblacional. Además, los misioneros proporcionaron a los shuar herramientas indispensables, innovadoras y adecuadas para el desarrollo de tales actividades. Estos factores han marcado un antes y un después en la comunidad shuar con la llegada de los misioneros.

Las actividades llevadas a cabo por los misioneros han sido posibles gracias a la delegación de poder que el Estado ecuatoriano ha otorgado a la misión salesiana (Ortiz 2022). La congregación fundada por Don Bosco ha actuado en conformidad con la autoridad del Estado, construyendo en la región internados, escuelas, colegios, centros de salud, carreteras, pistas de aterrizaje, templos y casas para los misioneros. Estas obras no solo promovieron la inculturación del evangelio en la región, sino que impulsaron procesos educativos para instruir, formar e incluir a la población shuar en los derechos de la nación ecuatoriana. Como resultado, estas prácticas han generado transformaciones en los ámbitos político, cultural, económico y social de Morona Santiago.

**Objetivo general y específicos:** Conocer las transformaciones familiares en los internados salesianos y su aporte a la incorporación de los shuar a la nación ecuatoriana.

- Identificar y contextualizar la llegada de los misioneros a América Latina, Ecuador y su inserción en la comunidad shuar mediante la literatura relevante.

- Revisar y analizar el modelo educativo y evangelizador aplicado en los internados salesianos de Morona Santiago, así como también las transformaciones familiares entre los shuar.
- Analizar las implicaciones que tuvieron los internados salesianos para la creación de la Federación shuar y la Radio Federación, y cómo estas instituciones influyeron en la comunidad shuar en general.

En esta investigación se tiene presente tanto a los salesianos como a las salesianas cuando se abordan aspectos relacionados a la misión en la provincia de Morona Santiago. Las dos congregaciones con sus propias normativas y constituciones, han estado regidas por los principios de Don Bosco y comparten el mismo carisma de educar y evangelizar a la juventud y niñez más pobre y vulnerable. En este contexto, los internados se han constituido de la siguiente manera: los salesianos se han enfocado en la instrucción y educación de los niños y jóvenes shuar, mientras que las salesianas han sido responsables de la educación de las niñas y señoritas shuar.

El objetivo general y los específicos de esta investigación se enfocan en la metodología salesiana aplicada en los internados para hombres y mujeres shuar. Este proceso metodológico es fundamental para enriquecer el análisis, la fundamentación y la profundización de la siguiente pregunta de investigación ¿de qué manera las transformaciones familiares originadas por los internados salesianos aportaron a la incorporación de los shuar en la nación ecuatoriana? En base a esta pregunta planteada, la nueva construcción cultural shuar mediante los internados salesianos y sus prácticas evidencian los siguientes parámetros:

En primer lugar, los misioneros salesianos llegaron a la Amazonía con un fuerte enfoque en el progreso y el desarrollo, aspecto que facilitó la inserción de los shuar en la nación ecuatoriana. La presencia misionera en la región generó diversas reacciones entre los shuar, promoviendo un cambio de mentalidad hacia la superación y, al mismo tiempo, provocando una creciente vulnerabilidad y dependencia hacia la misión. En segundo lugar, al no encontrar niños y jóvenes pobres y abandonados en la región de Morona Santiago, los misioneros crearon esta categoría mediante la separación forzada de las familias shuar, llevando a los niños y jóvenes a los internados para enseñarles nuevas prácticas. En tercer lugar, la experiencia de los internados transformó las dinámicas shuar, como la poligamia y la división del trabajo, para cumplir con los objetivos eclesiales y estatales en la región. En cuarto lugar, los internos experimentaron una

transformación de sus roles de género mediante prácticas como la disciplina, el estudio, la responsabilidad del trabajo y el cumplimiento de horarios estrictos impuestos por la asistencia salesiana. Esta experiencia permitió a los internos desarrollar habilidades de liderazgo dentro de su cultura, gracias a que los misioneros y misioneras asumieron roles alineados a los de paternidad y maternidad.

Estos hallazgos principales respaldan el argumento central de la tesis, que explica cómo los internados salesianos en la Provincia de Morona Santiago promovieron en la región procesos de ciudadanización y estatización, facilitando la incorporación de los shuar a la nacionalidad ecuatoriana y a los procesos modernos. Para llevar a cabo estos procesos, los misioneros transformaron en los shuar sus relaciones de género, cristianizaron e inculcaron valores de productividad, cuyas prácticas alejaron a los shuar de los elementos originarios de su cultura.

Para realizar un análisis completo de literatura relevante, se ha revisado la producción científica de misioneros salesianos, así como también de estudios e investigaciones relacionados con estos procesos. Dentro de la óptica salesiana, se ha elegido por trabajar con autores como Bottasso (1993), quien, entre los salesianos, se ha dedicado a realizar un estudio minucioso de los shuar. Su innovación académica consistió en producir y recopilar información sobre experiencias misioneras de salesianos como Broseghini, Germani, Spinelli, Shutka, Allioni, quienes han entregado su vida trabajando por los shuar en Morona Santiago. Además, la presente investigación se enriquece mediante la producción científica de autores relevantes como Blas Garzón (2017), Steve Rubenstein (2005), Mauricio Gnerre (2012) y Cecilia Ortiz (2022), quienes poseen una amplia trayectoria académica e investigativa entorno al mundo salesiano y shuar.

En esta perspectiva, la construcción del estado del arte ha tomado en cuenta literatura relevante de diversos autores. Por ejemplo, el trabajo de Foucault (1977) ha sido fundamental para el análisis del control y la disciplina en varias instituciones, conceptos claves para una comprensión de la cultura shuar. En esta línea, los estudios de Unda y Muñoz (2011) y García (2011) han contribuido la comprensión del mundo indígena y las relaciones intergeneracionales. Por otro lado, los aportes de Cuturi (2008) destacan conceptos relacionados a la antropología de las misiones y la mediación cultural. Finalmente, estudios de Harner (1978), Karsten (2000), Juncosa (2017) y Posligua (2008) han permitido una comprensión detallada del contexto cultural shuar.

En definitiva, los autores citados son relevantes para el estudio de la cultura shuar y para el análisis, desarrollo y profundización de la pregunta central que orienta esta investigación.

Junto a las reflexiones teóricas, el presente estudio ha implementado una metodología cualitativa con el uso de la técnica de la entrevista. Esta metodología se centró en explorar las experiencias de vida de los salesianos y shuar antes, durante y después de los internados. En este sentido, el trabajo de campo consistió en realizar varias entrevistas en la provincia de Morona Santiago durante el año 2023, con el objetivo de conocer las experiencias personales y comunitarias de los actores implicados.

En primer lugar, el proceso de entrevistas fue dirigido a salesianos y salesianas misioneros que, como parte de su apostolado, estuvieron a cargo de los internados. En segundo lugar, la técnica de entrevistas se desarrolló en las comunidades shuar y se llevó a cabo con exalumnos y exalumnas de los internados con el objetivo de conocer sus experiencias y perspectivas. Esta metodología cualitativa fomentó una comprensión integral significativa de la razón de ser de los internados salesianos en la región.

El proceso de entrevistas a los misioneros salesianos se llevó a cabo en la casa salesiana de Macas, una casa dedicada exclusivamente a misioneros de avanzada edad. En este espacio, se entrevistó a sacerdotes misioneros tanto ecuatorianos como extranjeros, provenientes de Italia y España. Estos sacerdotes habían desempeñado varias responsabilidades en la misión de Morona Santiago, en conformidad con la normativa de la jerarquía eclesial y congregacional. En este sentido, las responsabilidades misioneras se distribuían en los siguientes roles: obispos, párrocos, directores de las casas salesianas, coadjutores y directores de los internados. Entre los misioneros, destacaban especialmente los académicos, antropólogos y sociólogos por su esencial contribución al conocimiento de la cultura, la lengua, las tradiciones y los mitos shuar.

En este contexto, el trabajo misionero en la región revela que la mayoría de los misioneros salesianos han estado en la administración de los internados desde jóvenes. Inicialmente, desempeñaban funciones como asistentes en estos centros educativos. Posteriormente, asumieron el rol de directores, lo cual implicaba tomar decisiones para fomentar una educación y evangelización en consonancia con los procesos modernos, progresistas y desarrollistas.

A mediados del año 2023, se llevó a cabo otro proceso de entrevistas a misioneros y misioneras en las instalaciones del exinternado de Sevilla Don Bosco. Además de las entrevistas, se realizó

en el lugar un recorrido por las instalaciones de las secciones destinadas tanto para varones como para mujeres. Esta actividad contribuyó significativamente en el desarrollo de la presente investigación, ya que permitió conocer de cerca los espacios relacionados con los internados, como los patios, la capilla, los dormitorios, las aulas, la cocina, el estudio, la sacristía, los talleres y las tierras destinadas a la ejecución de actividades agrícolas y ganaderas.

Con la finalidad de examinar los roles y responsabilidades efectuados por los shuar en estos centros educativos, se realizó un recorrido por diversos espacios, incluyendo las áreas destinadas a la lavandería de ropa, lavandería de platos y utensilios de cocina, así como los cuartos para corte, confección y carpintería. En todos estos espacios, los salesianos y salesianas ejercían una transformación en los shuar a través de un control estricto. Finalmente, se observó que todos estos espacios se encuentran actualmente deteriorados debido al cierre definitivo del internado.

Como parte del proceso investigativo, se realizó un proceso de entrevistas con sacerdotes de la casa salesiana Kennedy en la ciudad de Quito. Estos sacerdotes dedicaron varios años de su actividad pastoral y educativa en las misiones en Morona Santiago, desempeñándose en roles de párrocos y educadores. De conformidad con la normativa de la congregación y por necesidad institucional, actualmente se encuentran ejerciendo actividades en obras educativas en Quito. Estos sacerdotes en su calidad de misioneros, también estuvieron al frente de los internados como asistentes inicialmente y luego como responsables.

Respecto a las entrevistas con exalumnos y exalumnas de los internados, se contó con la colaboración de estos actores en sus pueblos de origen y, en particular, en sus hogares. Las comunidades de Sevilla Don Bosco, San Luis y Bomboiza se convirtieron en el escenario de recolección de información. Algunas entrevistas fueron realizadas en diversos lugares como las cocinas de sus casas, los patios o entre sus chacras. A pesar del difícil acceso a estas comunidades shuar y las diversas ocupaciones de los exalumnos, la estrategia de investigación consistió en permanecer algunos días en cada comunidad esperando el regreso de los shuar del trabajo en el campo o de las montañas para llevar a cabo las entrevistas.

Finalmente, se contó con la apertura del Posnoviciado salesiano, ubicado junto al colegio Don Bosco de la Tola en la ciudad de Quito. Esta casa está dedicada a la formación de los futuros sacerdotes misioneros salesianos y cuenta con una biblioteca que conserva importantes documentos y texto que forman parte del Archivo Histórico de la Misión Salesiana. En esta

biblioteca se ha tenido un acercamiento a diversos documentos, incluyendo tesis de graduados shuar en el Instituto salesiano de Bomboiza, estudios sobre internados realizados por los shuar, estudios de educación shuar y crónicas de las misiones. Además, se encontraron aportes antropológicos y sociológicos de misioneros como Bottasso, Pellizaro, Brosegini, Pellizaro, Shutka, entre otros.

Esta metodología investigativa, permitió obtener información abundante y relevante para el desarrollo del tema propuesto. La aplicación del enfoque cualitativo mediante entrevistas propició el descubrimiento de diversos hallazgos, basados en los testimonios, experiencias y notas de misioneros, misioneras y exalumnos shuar de los internados, tanto hombres como mujeres.

### **Estructura de la tesis**

La comprensión de los internados salesianos en la Provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas de los pueblos shuar, ha implicado un conocimiento profundo tanto del mundo salesiano y como del shuar. La propuesta salesiana se centró en implementar procesos educativos, evangelizadores y de ciudadanía en la Amazonía ecuatoriana con la práctica de los internados. Sin embargo, los shuar inicialmente se resistieron a todo proceso que implicaba colonización e inserción de otra cultura en la región. A pesar de esta resistencia, la historia revela que la relación entre salesianos y shuar poco a poco ha sido significativa, caracterizada por el impulso de acuerdos y negociaciones en la promoción de los internados para niños, niñas y jóvenes shuar. Para abordar estos elementos, esta tesis se estructura en cuatro capítulos y las respectivas conclusiones.

En el **primer capítulo**, se realiza una revisión contextual sobre la llegada de los misioneros salesianos a América latina, Ecuador y específicamente a la región amazónica en la provincia de Morona Santiago. El capítulo presenta una revisión general del impacto de la propuesta salesiana en los pueblos y culturas, particularmente en el Ecuador y el mundo shuar. La integración del evangelio con las diversas prácticas desarrollistas y productivas ha sido una característica especial de la congregación salesiana, ya que consideraba que ambos aspectos eran esenciales para el surgimiento y el progreso de estos pueblos. En la segunda parte, el análisis se centra en la delegación de la autoridad y el poder del Estado ecuatoriano a los misioneros salesianos. Se

examina cómo a través de esta delegación se establecieron los objetivos y estrategias de los internados en función del progreso y desarrollo de los shuar en la región.

En el **segundo capítulo**, se aborda la literatura relevante que fundamenta la investigación y se centra en primer lugar en la ciudadanización del mundo indígena y sus transformaciones. Seguidamente, se analiza la antropología de las misiones y las experiencias de los primeros misioneros en el continente americano en la entrega del cristianismo a diversas culturas. Este análisis permitió establecer una clara diferencia del trabajo salesiano con otras congregaciones. Por último, se abordó la literatura relevante sobre relaciones intergeneracionales, relaciones de género y sus transformaciones en el contexto indígena. Este marco teórico ha entrado en un profundo dialogo y discusión durante el desarrollo de la presente investigación.

En el **tercer capítulo**, se hace un estudio sobre la experiencia de los shuar en los internados salesianos en Morona Santiago. En primer lugar, se aborda los aspectos socioculturales de los shuar como son sus modos de vida, roles de género, relaciones intergeneracionales, creencias, matrimonio poligámico y elementos políticos, educativos y comerciales shuar antes de la llegada de los misioneros. En segundo lugar, se examinan las experiencias vividas por los shuar y los misioneros dentro de estos centros educativos, así como las estrategias utilizadas por los misioneros para trasladar a niños, niñas y jóvenes a los internados. Finalmente, se estudian las características salesianas esenciales en la transformación de la cultura shuar como son la educación, la evangelización y el trabajo. En resumen, el capítulo examina cómo el modelo educativo evangelizador salesiano fue implementado en la región de Morona Santiago con el objetivo de promover procesos de civilización, instrucción, evangelización y ciudadanización en la población shuar.

En el **cuarto capítulo**, se hace un recorrido sobre la vida shuar después de los internados, y se divide en dos apartados. El primero se enfoca en la transformación de las dinámicas shuar propiciada por los conocimientos adquiridos dentro de los internados. Se exploran roles como liderazgo comunitario, profesorado, evangelizadores, catequistas, políticos, presidentes de comunidades, así como habilidades para actividades agrícolas, ganaderas, sastrería y la medicina científica y ancestral. En el segundo apartado, se estudia la implicación de los internados en la creación de centros shuar o poblados conforme la mentalidad misionera, así como también el impacto en la creación de la Federación shuar como ruta adecuada para velar por los derechos e

identidad shuar. Finalmente, se analiza el aporte de los internados en la creación de la Radio Federación como nuevas formas para educar, evangelizar, ciudadanizar y estatizar a la población shuar.

Para finalizar, presentamos las **conclusiones** que condensan los principales hallazgos y resultados de la investigación. En este espacio, se proponen nuevos enfoques para el debate sobre los internados salesianos en la Provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas de los pueblos shuar. En este contexto, se considera que, a través de los capítulos estudiados en esta tesis, se ha abordado la pregunta central de la investigación ¿De qué manera las transformaciones familiares originadas por los internados salesianos aportaron a la incorporación de los shuar en la nación ecuatoriana? La argumentación destaca que los misioneros salesianos cristianizaron a la población shuar e hicieron algo distinto, les ecuatorianizaron, convirtiéndolos en ciudadanos modernos conforme las leyes y regulaciones estatales.

## **Capítulo 1. Los salesianos en América Latina y sus internados en el Ecuador**

El presente capítulo describe el trabajo apostólico de la Pía Sociedad de San Francisco de Sales también conocida como salesianos en América Latina y en el Ecuador. Se analizan sus opciones de servicio en bien de los demás y sus estrategias metodológicas en el encuentro con las diferentes culturas de Latinoamérica. Los salesianos fueron fundados por Don Bosco en el año 1859 (González 1859). Desde entonces, la historia muestra cómo la congregación en su deseo de dar a conocer la propuesta del Reino de Dios a pueblos y naciones, se ha expandido por los distintos continentes hasta llegar a América Latina y el Ecuador con la finalidad de ejercer su labor educativa y pastoral. Esta labor tiene su fundamento en dos principios: la creación de empresas con fines desarrollistas y progresistas y la evangelización a niños y jóvenes pobres, abandonados y en peligro (Plasencia 2013).

El capítulo se enfoca en la presencia de misioneros salesianos en la provincia de Morona Santiago, quienes actuaron conforme la autoridad del Estado ecuatoriano con el propósito de educar, evangelizar, civilizar, ciudadanizar y estatizar a la población shuar. Se describe la llegada de los misioneros salesianos a la Amazonía ecuatoriana, las estrategias utilizadas para insertarse en la comunidad shuar y sus acciones en representación del Estado ecuatoriano. El capítulo culmina con un estudio sobre los objetivos y estrategias de los internados en Morona Santiago, integrando el análisis entre textos y diversas perspectivas proporcionadas tanto por los misioneros salesianos como por los shuar tras su experiencia de formación dentro de estos centros educativos.

### **1.1. Los salesianos en América Latina**

La congregación salesiana, según sus miembros, se ha caracterizado por constituirse en una de las órdenes religiosas más significativas e influyentes en el mundo desde su fundación en el siglo XIX hasta la actualidad. Su dedicación a niños y jóvenes pobres y abandonados mediante el fomento de la educación, ha intentado enriquecer diversas culturas, pueblos, países y nacionalidades a lo largo de la historia. Como menciona Llorent (2017), la presencia salesiana, sobre todo, en América latina, ha tenido un impacto educativo, laboral y social (Llorent 2017). Desde la etapa inicial, el fundador de los salesianos, Don Bosco, ha promovido en su congregación, la capacidad de adaptación a situaciones cambiantes, centrando el trabajo apostólico de sus integrantes con las necesidades e intereses de la población (Prellezo 1989).

Desde su llegada a América Latina en 1874, los salesianos han revolucionado los procesos de evangelización al integrar la praxis con el evangelio, es decir, la teoría y la práctica. Para ellos, ambas debían caminar de la mano en la congregación al momento de evangelizar y educar. A través de la educación, se buscaba una conexión entre las capacidades de los jóvenes y su inserción sociolaboral, para que se conviertan en seres útiles para la sociedad. Según los salesianos, estas prácticas eran posibles, si se enseñaba a los jóvenes oficios concretos, para que sean alguien en la vida y puedan valerse por sí mismos (Llorent 2016).

La presencia salesiana en América Latina estaba implicada en la predicación del evangelio mediante acciones concretas, como la creación de empresas de diversa índole, fomentando el progreso y desarrollo de las comunidades con las que interactuaban. Además, la congregación encontraba a Dios en el trabajo y la acción a través de ámbitos empresariales y ocupacionales. Estos aspectos demuestran que la pedagogía de Don Bosco ha sido práctica, preventiva y creativa. Lenti (2007), describe el inicio de la congregación salesiana en América Latina, destacando uno de los sucesos históricos trascendentales en Italia: la migración a gran escala de su población en los siglos XIX y XX. La industrialización y los problemas políticos, económicos y sociales han dado origen a las causas de este fenómeno migratorio. La ola migratoria italiana se dirigió hacia continentes de América del Norte y del Sur, Oceanía y partes del África (Lenti 2007).

La experiencia migratoria fue vivida por personas provenientes de zonas agrícolas devastadas y consideradas de extrema pobreza, específicamente de los campos y áreas rurales italianas. Como describen Cacopardo y Moreno (1991), “una de las razones de la emigración, y tal vez, la más obvia y notable, era el ambiente de miseria que para muchos italianos invadía su vida cotidiana. Esto tanto para los del norte como para los del sur” (Cocopardo y Moreno 1991, 13).

Según Lenti (2011), la migración italiana a América se dirigió principalmente hacia Argentina. En este contexto, Don Bosco, reafirmó el trabajo de la congregación mediante acciones concretas dirigidas especialmente a los más pobres y vulnerables, en particular, los niños y jóvenes. Esta motivación llevó a Don Bosco a enviar a sus primeros misioneros salesianos a América, con el objetivo de acompañar a la población italiana y ejercer una acción pastoral hacia los migrantes, acción basada en el carisma salesiano de entrega total a la educación de niños y jóvenes. En este contexto, la propuesta salesiana no solo se enfocó en las necesidades de la Iglesia Católica, sino

que también aportó significativamente en el desarrollo y productividad de diversas culturas y tradiciones (Lenti 2011).

Después de consolidarse en Argentina, la congregación motivada por el mandato de Jesús de “ir por todo el mundo y anunciar la Buena Nueva a toda la creación” (Mateo 16-15), se extiende a gran escala por distintas regiones de Sudamérica, América Central y América del Norte (Lenti 2017). En el caso específico de América del Sur, según Llorent (2016), la pedagogía salesiana se ha difundido notablemente extendiéndose hacia países como: “Uruguay (1893), Brasil (1883), Chile (1877), Ecuador (1888), Perú (1891), Colombia (1890), Venezuela (1884), Paraguay (1896), Bolivia (1890)” (Llorent 2016, 71).

El objetivo salesiano en América del Sur consistía en asumir un rol fundamental en la educación técnica. Según Lemoyne y Fierro (1957), la propuesta salesiana incluía la fundación y creación de obras como iglesias, hospitales, escuelas, colegios, universidades, granjas, carreteras, oratorios e internados (Lemoyne y Fierro 1957). Estas obras según los argumentos salesianos, han priorizado la educación y evangelización de comunidades enteras en el continente, centrando su trabajo en la transformación de ámbitos políticos, sociales, culturales y económicos de diversos pueblos y países con quienes han interactuado a través de la historia y continúan haciéndolo en la actualidad. En este contexto, Parackal (2011), describe la expansión y crecimiento de la congregación:

A la muerte de Don Bosco, las casas salesianas eran ya 64 y se extendían por Italia, España, Francia, Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y Ecuador. Los 22 años del rectorado de Miguel Rúa primer predecesor de Juan Bosco, fueron un período de un crecimiento prodigioso en el número de presencias salesianas. Al final de su mandato, las casas salesianas ya ascendían a 341. Hacia 1910 los salesianos habían extendido su presencia en Colombia, Palestina, México, Venezuela, Perú, Bolivia, Egipto, Paraguay, Turquía, India, China, Mozambique, Costa Rica, Honduras y Panamá (Parackal 2011, 54).

La descripción de Parackal, muestra cómo la orden religiosa de Don Bosco se ha extendido por América y el mundo, estableciendo obras y fundando casas que contribuyeron a diversos ámbitos humanos, espirituales, intelectuales y empresariales. Todas estas prácticas señalan que la propuesta salesiana estaba alineada con la consolidación de procesos e intereses estatales de

pueblos latinoamericanos, fomentando el progreso y desarrollo, aspectos que se detallarán en el apartado siguiente que analiza la presencia de la congregación en el Ecuador.

## **1.2. La llegada de los salesianos al Ecuador**

La llegada de los salesianos al Ecuador ocurrió a partir del año 1888 con la finalidad de dedicarse a la educación técnica, científica, religiosa y artística de la juventud en el país (Parra y Pasato 2015). El gobierno de José M. Placido Caamaño conoció las acciones educativas y misioneras de esta congregación en Argentina, y procedió a realizar los trámites pertinentes y las negociaciones tanto a nivel eclesial como estatal para hacer realidad este propósito (Valverde 1987).

La Pía Sociedad de San Francisco de Sales, fundada por Don Bosco, institucionalizó su presencia en el Ecuador con la llegada de los primeros sacerdotes. Se extendió hacia ciudades como Guayaquil, Quito, Riobamba, Cuenca y posteriormente la provincia de Morona Santiago en la Amazonía ecuatoriana. El propósito congregacional se centraba en la creación de obras que estén a la par con el carisma fundacional, es decir, obras con procesos educativos y evangelizadores de los más pobres y vulnerables, especialmente niños y jóvenes. Este trabajo salesiano se enfocaba en incluir habilidades de educación técnica y aprendizaje de oficios, como la mecánica, corte y confección para que los jóvenes se defiendan y sean alguien en la vida (Wast 2008).

Al observar la diversidad cultural en el Ecuador y el extenso territorio en el cual se impartiría la evangelización, los salesianos utilizaron la estrategia de dividir las poblaciones con nombres específicos según las regiones del territorio ecuatoriano. Por lo que se denominó misiones andinas al trabajo educativo evangelizador en la región sierra, misiones amazónicas al trabajo de la región amazónica, y llevaron a cabo la acción evangelizadora en la región costa (González 1997). En cada una de estas zonas, se fundaron obras que buscaron beneficiar a la población en los ámbitos político, económico, social, cultural y educativo. Ciertamente, la evangelización era la prioridad salesiana, pero las necesidades de la población ecuatoriana motivaron a la congregación a adaptarse y ajustar sus criterios y estrategias conforme la diversidad cultural del país.

Según Creamer (2010), en la región sierra ecuatoriana, la congregación salesiana por mandato del presidente García Moreno, administró la escuela de Artes y Oficios o protectorado en Quito. Esta institución tenía la función de enseñar oficios como carpintería, sastrería, mecánica, entre otros, para que los destinatarios se formaran integralmente y se integraran en los ambientes laborales

con mayor prontitud y así ser alguien en la sociedad y defenderse en la vida. En el protectorado albergaban un centenar de artesanos de toda clase y condición social, destacándose la presencia, de niños indígenas de quienes nadie se hacía cargo (Creamer 2010).

Junto a la administración del protectorado en la sierra ecuatoriana, se fundaron otras instituciones educativas y sociales que buscaron ser significativas en Ecuador. Según Terecio (1986), la orden salesiana se caracterizaba por ser una congregación visionaria y atenta a las necesidades de cada comunidad con quienes interactuaba. Terecio destaca que la congregación fue capaz de extender su labor, creando y fundando colegios, escuelas, centros de atención para niños de la calle, templos parroquiales y granjas agrícolas. Estas iniciativas, según los salesianos, buscaban beneficiar a la población tanto a nivel de educación y evangelización como a nivel empresarial.

Las obras salesianas en el Ecuador se expandieron a provincias como Pichincha, Tungurahua, Chimborazo, Azuay, Bolívar, Guayas, Manabí, Esmeraldas y El Oro, con el propósito de dedicarse al trabajo educativo y la formación de niños y jóvenes. En estas obras junto al desarrollo educativo se crearon espacios de interacción cultural aportando al desarrollo de la cultura e insertándose en la misma. Terecio destaca que los salesianos evangelizaron a través de un conocimiento profundo de la cultura local y las necesidades urgentes de pueblos y comunidades (Terecio 1986).

En esta perspectiva, según Quishpe (2014), el trabajo salesiano no se reducía únicamente a la práctica de la piedad y a discursos abstractos, sino que sus acciones se orientaban a la creación de instituciones educativas y empresariales que la orden religiosa consideraba trascendentales y significativas. Estas iniciativas estaban orientadas a campos como el deporte, el teatro, la escuela de artes y oficios, escuelas prácticas de agricultura, talleres, entre otras actividades que buscaron aportar al desarrollo de la región (Quishpe 2014). La visión progresista y desarrollista de la congregación que desde sus inicios estuvo vinculada a la revolución industrial, permitió la integración de lo espiritual con acciones concretas adaptadas a las necesidades de las comunidades.

La congregación salesiana en el Ecuador, desde su fundación con Don Bosco, adoptó un enfoque empresarial con la convicción de que la evangelización tenía que ir a la par con el desarrollo de la población. Según Valverde (1987), en las comunidades, los salesianos implementaron empresas inclusivas y desarrollistas destacadas como queserías, ganaderías, chocolaterías, cooperativas de

ahorro y crédito, procesadoras de alimentos, hilanderías, entre otras. Todas estas iniciativas según los salesianos tenían un enfoque centrado en los más pobres y vulnerables (Valverde 1987). La conragación además de enseñar habilidades artesanales, promovía el emprendedorismo y fomentaba el empleo, convencidos que evangelizar en las diversas interacciones culturales implicaba fortalecer la inclusión social.

En las misiones andinas, según Vázquez (2014), otra obra salesiana significativa ha sido la creación del cooperativismo en la región. A través de esta iniciativa, se fomentaba la empresa y el desarrollo, proporcionando préstamos a los destinatarios para facilitar su inserción en la sociedad, el mercado y el capital. Además, se apoyaba el desarrollo de la agricultura y la ganadería conforme las necesidades locales de comunidades. Para los salesianos el cooperativismo era una empresa indispensable para el desarrollo y el progreso de la población como una forma concreta de promover el evangelio y adaptarlo a las necesidades urgentes locales. Finalmente, esta iniciativa tenía como objetivo principal integrar la acción pastoral con el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades destinatarias (Vázquez 2014).

En este contexto, Garzón (2020), describe que la presencia salesiana en el Ecuador denota la habilidad de sus miembros para articular la evangelización con sectores sociales y económicos, promoviendo innovaciones de índole sociocultural orientadas a intereses comunes. Estas estrategias han abarcado valores como la corresponsabilidad social, la equidad y la justicia social contrastando formas de vida inequitativas y excluyentes encontradas por los salesianos en la región. Este enfoque demuestra la capacidad de los salesianos para integrar elementos religiosos, educativos, sociales y culturales en la evangelización ecuatoriana, con la finalidad de beneficiar a diversas comunidades (Garzón 2020).

En el campo educativo, Pino (1993), explica cómo en el Ecuador se han desarrollado programas educativos adaptados a las necesidades e intereses de la población, integrando elementos de diversas realidades culturales. Esta actividad se ha trabajado en coordinación con autoridades comunitarias y familias. Se han capacitado docentes para fomentar la educación de calidad y erradicar el analfabetismo. En resumen, la educación salesiana se ha caracterizado por buscar ofrecer una educación de calidad basada en los principios de la Iglesia Católica y el carisma educativo de San Juan Bosco, el gran educador del siglo XIX (Pino 1993).

En este contexto, como parte de esta iniciativa, se han fundado escuelas, colegios e internados tanto en la sierra como en la Amazonía, con el objetivo de garantizar la formación humana y cristiana de la población. Según Ferraro y Serrano (2014), la propuesta salesiana en Ecuador ha sido innovadora y creativa, ya que sus integrantes fundaron una estación de radio mensaje destinada al sector campesino, mestizo e indígena, con la finalidad de promover programas educativos e incentivar actividades comunitarias y evangelizadoras. Estas iniciativas han consolidado a los salesianos en promotores y actores del cambio y desarrollo en la región (Ferraro y Serrano 2014). Parackal (2011), resume de manera sintética el trabajo y la acción salesiana en el Ecuador:

El trabajo de evangelización no se reduce a la proclamación del Evangelio y al cuidado espiritual de los fieles. La evangelización y el sostenimiento social de la población siempre han ido juntos de la mano. En el contexto de pobreza en las tierras de misión, la implicación del misionero en proyectos de desarrollo social no sólo es sano, sino que es una manifestación necesaria del amor de la Iglesia por esas personas (Parackal 2011, 82).

Con estos antecedentes, se observa que la orden salesiana en el Ecuador ha debido adaptarse, inventándose y reinventándose según las necesidades urgentes de la población y en consonancia con el carisma del fundador, que consiste en educar a niños y jóvenes pobres. Uno de sus aportes significativos para el país ha sido la implementación de la educación superior, con la creación y fundación de la Universidad Politécnica Salesiana cuyo objetivo ha sido fortalecer los procesos de formación integral de los jóvenes. Según Bastidas (2007), “los nuevos retos sociales en educación, al inicio del tercer milenio, exigen nuevas respuestas educativas y metodológicas para acompañar a la juventud en su anhelo de buscar sentido a su vida y a su vocación humana” (Bastidas 2007, 16).

La educación técnica y humana proporcionada por los salesianos a través de la Educación Superior ha sido un punto de referencia a nivel nacional. Su enfoque se centra en formar estudiantes en carreras de innovación eléctrica, mecatrónica y mecánica con el objetivo de preparar a los jóvenes para la vida y capacitarlos para comprometerse con la sociedad y el mundo. Según Granda e Iza (2014), la Universidad Politécnica Salesiana fue creada con el propósito de formar integralmente a los jóvenes para que sean capaces de comprometerse en la construcción de un mundo mejor (Granda e Iza 2014). A través de la Educación Superior, los salesianos también crearon editoriales, librerías, y bibliotecas como la Abya Yala, contribuyendo

en la construcción de innovaciones científicas, culturales, sociológicas, educativas y filosóficas en el Ecuador.

La obra de Don Bosco se ha destacado por contribuir en la construcción de la historia del Ecuador a través de su acción social y su manera de expresar el evangelio, tal como lo menciona Pinker (2014):

Don Bosco exhortó a los salesianos a abrir Escuelas de Arte y Comercio y a llevar la luz de la fe a miles de indígenas pobres. La autorrealización mediante el trabajo era concebida como un medio para acceder a Dios; lo divino debía mediarse a través de la producción de objetos como un modo de integrar la teoría con la práctica (Pinker 2014, 78).

En definitiva, la orden religiosa salesiana ha actuado en función de integrar la evangelización con acciones prácticas para el desarrollo poblacional en las misiones andinas y en la región costera ecuatoriana. Ahora bien, estos principios descritos en este apartado promueven el enfoque del trabajo salesiano en las misiones Amazónicas, donde las iniciativas de los misioneros también fomentaron el progreso y desarrollo en la región, tal como se verá en el siguiente apartado.

### **1.3. Los misioneros en la Amazonía: interacción con el Estado y delegación del poder**

Como se ha visto en el apartado anterior, la obra salesiana desde sus inicios se ha caracterizado por buscar aportar y beneficiar al desarrollo cultural, económico, social, político, educativo en el Ecuador. En este contexto, este apartado revisa los estudios que describen el proceso pastoral de la congregación y su expansión hasta el territorio amazónico, particularmente en la Provincia de Morona Santiago. Los misioneros salesianos desde sus inicios dieron sus primeros pasos en el Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza, un territorio confiado a esta orden religiosa tanto por las autoridades eclesiales como por el Estado, el 14 de octubre de 1893 (Sarmiento 2014).

Según Esvertit (2014), el proceso evangelizador liderado por la orden salesiana desde sus inicios ha experimentado diversos problemas y dificultades para llevar a cabo la misión entre los shuar. Estos problemas se traducen en la falta de personal misionero salesiano para desempeñar la labor educativo pastoral en la región, el desconocimiento del idioma shuar, la escasez de recursos económicos y un apoyo gubernamental insuficiente a partir de la Revolución Liberal en el Ecuador (Esvertit 2014).

Bottasso (2011), describe cómo los misioneros, actuando en calidad de apóstoles y profetas, exponían sus vidas en la selva debido a que no existían vías de accesos adecuadas para la interacción y evangelización a estos pueblos y nacionalidades. En la etapa inicial, los escasos encuentros entre salesianos y shuar, estuvieron marcados por una fuerte resistencia a todo proceso colonizador por parte de la población shuar, lo cual generó dificultades tanto para el Estado como para la congregación salesiana en el cumplimiento de sus objetivos (Bottasso 2011).

Ahora bien, la persistencia de los misioneros salesianos y su vocación de servir a los demás, ha hecho que se busquen estrategias de evangelización en la región. Según Bottasso (2011), a pesar de los peligros se empezaron a fundar centros de misión junto a las familias shuar. Entre los más importantes se encuentran Gualaquiza, Méndez, Sevilla Don Bosco y Macas, donde se instauraron templos y casas para los misioneros y el ejercicio pastoral y educativo. Además, se construyeron los primeros edificios para los internados y la catequesis, consolidando la misión a través de estos espacios simbólicos como instituciones modélicas y significativas entre los shuar (Bottasso 2011).

Con estas prácticas, Ortiz (2022), señala que la misión ha hecho posible la presencia estatal en la región, ya que, a través de los misioneros salesianos, el Estado ecuatoriano ha marcado su influencia entre la cultura shuar. El Estado delega el poder y la autoridad a los religiosos y religiosas de la congregación salesiana con la finalidad de garantizar cierto control sobre el territorio shuar y sus habitantes (Ortiz 2022). En este contexto, se llevaron a cabo los primeros encuentros y estudios del idioma shuar para instruir y formar catequistas, quienes se convirtieron en colaboradores de los misioneros en la tarea de educar, evangelizar y facilitar la integración e inserción de la población en la sociedad ecuatoriana.

Por su parte, González (1997), manifiesta que, en Macas, Gualaquiza, Méndez, Sevilla Don Bosco, Kutchanza, entre otros, el trabajo misionero generó un impacto significativo similar a lo contemplado en la región sierra, donde se empezaron a crear obras para el desarrollo y progreso de la población. Gracias a la actividad misionera y el apoyo estatal, se construyeron carreteras y casas adecuadas para los internados tanto masculinos como femeninos. Además, se invirtió en salud, integrando prácticas ancestrales con conocimientos científicos, se levantaron internados, escuelas y colegios, y se invirtieron recursos para facilitar proyectos ganaderos y agrícolas

(González 1997). Estas iniciativas demuestran cómo el Estado ecuatoriano estuvo presente a través de las misiones salesianas.

Según Esvertit (2014), las necesidades urgentes priorizaban la construcción de pistas de aterrizaje, especialmente en espacios de difícil acceso terrestre. Además, la creatividad misionera impulsó la instalación de equipamiento eléctrico con energía hidráulica (Esvertit 2014). Estas prácticas se implementaron para garantizar la presencia estatal en la región, enfatizando que quienes hacían visible esta presencia eran los religiosos y religiosas. Además de la labor evangelizadora, cumplían con la misión de civilizar a la población, controlar el territorio, integrar a estos pueblos en la sociedad nacional y garantizar espacios políticos, económicos, culturales, sociales y educativos en función del anhelado progreso y desarrollo.

Los misioneros al disponer de la autoridad estatal, tenían la responsabilidad de crear e implementar obras en la región. Los salesianos destinaban recursos a los shuar con el objetivo de sostener e integrar la Amazonía en los procesos estatales y nacionales. Según Ghinassi (1993), la congregación fomentaba esta integración amazónica con el Estado y la nación ecuatoriana desde una visión gubernamental que instruía y civilizaba, así como también, desde una visión eclesial que educaba y evangelizaba (Ghinassi 1993).

En esta perspectiva, Taylor (1994), señala que el Estado ecuatoriano en la región amazónica se ha hecho presente a través de los misioneros salesianos, quienes respondían a los intereses estatales enmarcados en el control territorial debido las disputas fronterizas con el Perú. Además, se buscaba precautelar los recursos allí disponibles en la región y enfocarse en la ciudadanía y estatización de la población local (Taylor 1994).

Los gobiernos buscaron el apoyo de congregaciones u órdenes religiosas para expandirse hacia territorios amazónicos. En este contexto, los salesianos demostraron habilidad para interactuar con estas culturas y persistir en el tiempo mediante estrategias innovadoras y trascendentales para buscar beneficiar a la población. Según Ortiz (2022), los misioneros tenían la capacidad de actuar en representación del Estado para salvaguardar la integridad territorial y los recursos como el caucho, el petróleo y otros disponibles en beneficio de todo el pueblo ecuatoriano (Ortiz 2022).

En resumen: la ciudadanía de los shuar y su inserción en la sociedad ecuatoriana se llevó a cabo a partir de los misioneros salesianos, quienes, respaldados por el Estado, consolidaron su presencia entre este grupo étnico. La presencia misionera facilitó al Estado la integración efectiva

de estos pueblos en la sociedad nacional ecuatoriana. En este contexto, los misioneros compartían con el Estado la responsabilidad de ecuatorianizar a estos grupos étnicos a través de procesos educativos y evangelizadores.

Desde sus inicios, la acción misionera salesiana ha manifestado en sus miembros la capacidad de inventarse y reinventarse constantemente. Su opción de servicio tiene su fundamento en Don Bosco, quién impulsó la misión de transmitir el evangelio incluso en lugares remotos, como entre los shuar. Don Bosco, al enviar a sus salesianos a América del Sur y a otras partes del mundo, lo hizo con la perspectiva de dedicarse a las personas más vulnerables y en situación de extrema pobreza, tal como se mencionó en el primer apartado. Por lo tanto, la preparación y formación de los futuros salesianos ha estado encaminada en potenciar habilidades basadas en la negociación, el liderazgo, la reflexión crítica, el desarrollo comunitario y una profunda entrega por la vocación. que fomentaba un fuerte sentido de pertenencia a la congregación y a la Iglesia Católica. Los salesianos formados en esta línea, adquirirían habilidades para enfrentar barreras y adaptarse a diversos sistemas en función de una evangelización y educación según las realidades culturales locales.

Finalmente, Carollo (1987), menciona que Don Bosco preparó a los salesianos para que tengan habilidades empresariales, humanas, intelectuales y espirituales (Carollo 1987). Esto pone de manifiesto que la congregación salesiana perseguía en sus integrantes las siguientes características para el ejercicio misionero: una preparación constante, capacidad de liderazgo y negociación, sentido de pertenencia a la Iglesia Católica, y una entrega apasionada por la educación y evangelización. Por esta razón, en Morona Santiago se impulsaron la creación y fundación de internados destinados a niños, niñas y jóvenes shuar, como se analizará en el siguiente apartado.

#### **1.4. Objetivos y estrategias de los internados salesianos en Morona Santiago**

Como se ha mencionado anteriormente, el trabajo de la Sociedad Salesiana desde sus inicios se ha centrado en evangelizar a niños y jóvenes vulnerables, marginados, oprimidos y en peligro. Según Hernán y Llanos (2018), estos niños y jóvenes vivían en las siguientes condiciones “comúnmente eran explotados en las fábricas industrializadas, eran encarcelados, trabajaban como limpiachimeneas y vivían en las calles” (Herrán y Llanos 2018, 40). Por su parte, Carollo (1987), para los salesianos atender a estos niños y jóvenes se ha constituido en la expresión

máxima de su carisma y apostolado. Su tarea educativa y pastoral se extendió por todos los continentes incluyendo el Ecuador y, específicamente la provincia de Morona Santiago para vivir el carisma de Don Bosco en medio de este grupo étnico (Carollo 1987).

Las políticas de evangelización implementadas por los misioneros entre los shuar, han tenido similitudes con el modelo de reducciones jesuíticas y de otras congregaciones en Latinoamérica que actuaron con poblaciones indígenas, bajo los principios de “adaptabilidad, modelación y conversión” (Cuturi 2008). Sin embargo, Bottasso (1978), describe que los primeros misioneros no encontraron un camino adecuado en la cultura shuar para expresar el carisma de la congregación. Las necesidades de la población eran diversas por lo que no se enfocaron únicamente al trabajo con niños y jóvenes. Los misioneros encontraron en la región, la vivencia de valores contrarios al cristianismo, por lo que empezaron su labor orientados en evangelizar, educar, civilizar, ciudadanizar y formar a los shuar para el progreso y desarrollo (Bottasso 1978).

En esta perspectiva, para los misioneros el impacto fue significativo ya que no encontraron en las comunidades de misión a aquellos niños y jóvenes pobres, huérfanos y abandonados como en Turín, Italia, donde fueron fundados. Observaron que al interior de la cultura shuar esta realidad no existía, ya que “sus formas de vida circulaban alrededor de la familia ampliada, cuya estructura generalmente implicaba vivir de manera aislada y dispersa” (Harner 1978, 56). Por lo tanto, los salesianos construyeron aquella población de niños y jóvenes abandonados, tal como describe Rubenstein (2005):

La educación formal se enfocaba en la enseñanza del idioma castellano y la religión. Colonos y shuar asistían juntos a las escuelas de las misiones, pero debido a que las escuelas estaban generalmente en o cerca de los lugares colonizados, los colonos asistían, comían y dormían con sus padres, mientras que los shuar, que llegaban de lugares lejanos, eran internados en la misión. De esta manera, los salesianos lograron producir los niños huérfanos y desamparados en los que se enfocaba el fundador de la orden. Más importante aún, ellos produjeron ciudadanos ecuatorianos (Rubenstein 2005, 34).

Rubenstein destaca en esta cita la situación de los salesianos en Morona Santiago entre los shuar, manifestando que los misioneros no encontraron niños, jóvenes y señoritas que reunieran las características de vivir en el marco de pobreza y abandono como en Turín, Italia. Por lo cual, consideraron la urgencia de crear y producir aquella población de niños y jóvenes pobres,

huérfanos y abandonados con el objetivo de alinear el trabajo salesiano entre los shuar con los principios de la congregación, sus valores, su misión y visión. Por consiguiente, la ruta misionera para lograr este objetivo, consistía en implementar la propuesta de los internados, cuya acción se realizó con los niños, niñas y jóvenes shuar (Rubenstein 2005).

En este contexto, surge las siguientes interrogantes: ¿cómo lograron los misioneros salesianos implementar los internados para niños, niñas y jóvenes shuar en la provincia de Morona Santiago entre los shuar? ¿qué estrategias utilizaron? ¿cómo promovieron el carisma de Don Bosco en la población shuar para formar ciudadanos ecuatorianos? Las respuestas a estas preguntas están abordadas en base a dos perspectivas principales: por un lado, implicaba el desarraigo forzado de los niños y niñas shuar de sus familias; por otro lado, las visitas frecuentes de los misioneros a las familias shuar para negociar y llegar a acuerdos. Ambas perspectivas tenían como objetivo obtener un determinado número de niños, niñas y jóvenes shuar para implementar la propuesta de internados administrados por misioneros y misioneras.

En cuanto al primer aspecto, los shuar, tanto hombres como mujeres entrevistadas en Morona Santiago, relatan testimonios, experiencias y estrategias utilizadas por los salesianos para llevar a los niños y niñas a los internados. Una de estas estrategias fue la desagradable y dramática propuesta de imposición y obligación forzada por parte de los misioneros hacia niños y niñas shuar, distanciándolos de sus familias. Para la misión salesiana, los niños y niñas shuar eran considerados el grupo humano más accesible a la evangelización e imposición de nuevas costumbres y valores externos.

Gladis de la comunidad shuar de Sevilla Don Bosco, quien se educó y se formó en el internado con las hermanas salesianas en el mismo cantón desde la edad de los 9 años, ofrece el siguiente testimonio:

Quando me llevaron al internando, era una niña muy delgada. Sufrí mucho porque era la única hija de mi mamá. Pasé medio mes sin comer porque extrañaba a mi madre. Era un internado como de militares; no había ni un cariño. Tenía 9 años y lloraba cada rato. La comida no me gustaba, extrañaba mi casa y quería regresar (entrevista a Gladis, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo de 2023).

Por su parte, Elvia, de la comunidad de San Luis de Sevilla Don Bosco, describe cómo la llevaron al internado: “antes vivíamos solamente en la familia, en el campo, luego, los misioneros me llevaron al internado a la fuerza, donde tenía pena de mi mami, extrañaba el cariño, porque

adentro había cierto maltrato” (entrevista a Elvia, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo del 2023). El desarraigo forzado de niños y niñas de sus familias, se muestra evidente en los testimonios de Gladis y Elvia, quienes pasaron por los internados dirigidos por las misioneras salesianas en la provincia de Morona Santiago. Como se indicó previamente, el interés de la congregación era contar con una población que garantizara los objetivos de la Iglesia Católica y de la congregación, y los internados con sus procesos de evangelización y educación favorecían este propósito.

El Padre Juan Bottasso, misionero salesiano, académico y antropólogo, describe ciertas prácticas implementadas por los salesianos en la propuesta de los internados, argumentando como necesarias para el bien de la población shuar. Además, coincide con los testimonios de Gladis y Elvia al manifestar que los salesianos llevaron a cabo visitas continuas a las familias shuar y buscaban con urgencia hogares con niños y niñas. Por ello agrega: “a la fuerza los llevaron a los internados y manifestaban que era por el bien de ellos, porque allí saldrían de la ignorancia y aprenderían destrezas y habilidades como leer, escribir y hablar el castellano” (Bottasso 2011, 40).

En esa misma línea, la experiencia de los varones no fue diferente a la de las mujeres. Alberto, proveniente de la cultura shuar y quien se educó en el internado salesiano de Bomboiza durante 10 años, relata cómo fue llevado al internado por parte de los misioneros:

Así era mi vida: vivía con mi padre, era pequeño, y luego los salesianos me agarraron y me obligaron a quedarme. Tenía que sufrir para quedarme, la comida misma, la sopa, nunca había visto la sopa con yuca picada, sal y nada más, no puesto fideo, arroz, ni carne, nada; entonces, sufría mucho. Extrañaba mi casa, quería regresar, pero los misioneros no me dejaban. Me decían que debo quedarme por mi bien (entrevista a Alberto, Bombioza, 28 de enero de 2023).

Cada experiencia relatada hasta este momento por hombres y mujeres shuar, describen los procedimientos aplicados en los primeros intentos de educación y evangelización en los internados, enfatizando su contenido en la acción de desarraigo forzado. El propósito misionero estaba enfocado en tener una población para la ejecución de la propuesta de los internados y las estrategias aplicadas al interior de los mismos.

Un segundo aspecto esencial que explora la creación de niños y niñas pobres, huérfanos y abandonados por parte de los misioneros se enfoca en la estrategia misional que consistía en las

visitas frecuentes a las familias shuar dentro de sus territorios. El objetivo principal de estas visitas era negociar con los adultos shuar para que envíen sin dificultad a sus hijos e hijas a vivir en los internados. En este contexto, los puntos de vista de los sacerdotes misioneros ofrecen una visión profunda de este proceso. Por ejemplo, el misionero salesiano Juan, de 94 años y nacionalidad italiana, quien arribó al Ecuador como misionero en Morona Santiago desde la edad de 20 años, describe: “nosotros nos acercamos a las familias shuar por medio de los niños, entonces, las familias también se fueron acercándose. Ahora hay familias shuar buenísimas que tienen a sus hijos e hijas como profesionales” (entrevista a Juan, Macas, 26 de enero de 2023).

En esta perspectiva, según los misioneros, un siguiente paso para fomentar la educación y evangelización entre los shuar y así cumplir con los objetivos estatales y eclesiales, ha sido la adaptación del método de “Iglesia en salida” (González y Cardoza 2008, 13). Los misioneros tomaron la estrategia de visitar y conocer a las familias shuar, a pesar de la difícil situación de encontrarse dispersas entre el territorio de la provincia de Morona Santiago.

En una entrevista realizada en la casa salesiana de Macas, el misionero salesiano Luis, catalogado como evangelizador y antropólogo, relata: “el objetivo principal de los salesianos era tener a los niños cerca para asegurar la evangelización. Para lograr este objetivo, había que convencer a los adultos shuar por medio de visitas frecuentes a sus comunidades” (entrevista a Luis, Macas, 26 de enero de 2023). En esta misma línea, el misionero Emilio describe su experiencia:

Los misioneros visitábamos a las familias con el propósito de conocerlas. Unas familias nos recibían en sus hogares, otras no. Algunas familias nos permitían ingresar a sus casas, sentarnos junto a ellos en torno al fuego de la cocina o en el patio, donde entablábamos los diálogos. La barrera principal era la lengua shuar y las distancias en las que vivían, pero llevábamos regalitos para hablar de los internados y convencerles para que envíen a sus hijos a recibir educación. Los regalos eran herramientas para la agricultura, la caza y la pesca. Esa era una estrategia nuestra para acceder a sus comunidades. Algunas familias shuar se convencían, otras no, por lo que se enojaban y no querían nada de la misión. El hecho es que, con estas visitas alimentábamos poco a poco el número de niños en nuestros internados. Fue una tarea difícil ya que los shuar nos veían como extraños. A pesar de los diversos peligros, Dios nos dio la fuerza para salir a buscarlos (entrevista a Emilio, Quito, 10 de febrero de 2023).

Los testimonios de los misioneros salesianos Emilio y Luis, evidencian una iglesia en salida que actúa en búsqueda de los pueblos para iniciar la tarea educativa y de civilización en los

internados. Estos actores explican los objetivos y las estrategias utilizadas por los misioneros para la implementación de los internados en la región. Las visitas a las familias tenían el objetivo de contar con niños y niñas para estos centros educativos, conforme lineamientos, principios y exigencias del carisma de Don Bosco, como se mencionó anteriormente.

Durante las visitas frecuentes a las familias, la tarea principal de los misioneros era convencer y negociar con los adultos shuar para que envíen a sus hijos e hijas a los internados. Según Juncosa y Garzón (2019), “este proceso de intercambio consistía en lo siguiente: por un lado, los shuar entregan a sus hijos e hijas para que la misión se haga cargo de su educación; por otro lado, los salesianos entregan vienes, regalos y herramientas para el trabajo de la chacra y la carpintería” (Juncosa y Garzón 2019, 61). Por consiguiente, los procesos de intercambio entre shuar y misioneros han sido esenciales para institucionalizar los internados como estrategia para adoptar procesos modernizadores en función de incorporar a los shuar en la sociedad ecuatoriana.

Como parte de la negociación y acuerdos entre salesianos misioneros y shuar para que envíen a la misión a sus hijos e hijas, se destacaba la práctica de comprar niños y niñas shuar con la finalidad de obtener miembros a quienes evangelizar y educar en los internados. Según describe Rubenstein (2005), “respecto a los primeros internados como por ejemplo el de Kutchanza en Morona Santiago, la Sociedad Salesiana consideró como necesario pagar a los padres para que se desprendieran de sus hijos, o comprar a niños enfermizos o no queridos” (Rubenstein, 2005, 34).

En esta perspectiva, según Broseghini (1978), las acciones educativas, civilizatorias y evangelizadoras destinada a los adultos shuar constituía una tarea complicada e imposible para los salesianos, debido a que en su interior estaban profundamente arraigadas sus costumbres y tradiciones culturales. Por tanto, como se mencionó anteriormente, el enfoque misionero se cristalizaba en los niños y niñas, puesto que a temprana edad se podía inculcar nuevas formas de vida, e imponer nuevos valores contrarios a los de los adultos shuar (Broseghini 1978).

Una vez convencidos por los salesianos, los adultos shuar enviaron a sus hijos e hijas a los internados, tal como lo describe Ortiz (2022), “cuando los sacerdotes concientizaron a los padres, les hicieron saber la importancia que tenía internar a sus hijos para que aprendieran el castellano, la lectura y la escritura” (Ortiz 2022, 18). El dominio del castellano, la lectura y la escritura se constituían en prácticas esenciales de integración en la nueva sociedad ecuatoriana, promovida a través de internados administrados por salesianos y salesianas. Su implementación en la región

implicaba la vivencia de nuevas prácticas que contrarrestaban con su cultura, como el conocimiento, manejo y adquisición de herramientas para la agricultura, la ganadería, la carpintería, la sastrería, entre otras. En este contexto el misionero Emilio detalla:

Nuestros hermanos shuar no se interesaban en absoluto por la parte espiritual; para ellos no era importante. Al contrario, se sintieron impactados por las cosas materiales que hacíamos y que proporcionábamos como misioneros. Por ejemplo, les llamaba la atención las cosas visibles, esto es las construcciones de templos para la oración y eucaristías, nuestras casas donde vivíamos, las herramientas para las tareas agrícolas y la carpintería. Estas cosas se convirtieron en la principal motivación de los shuar para enviar a sus hijos a los internados. Para ellos, no era importante el conocimiento del Dios creador y salvador que es lo que en realidad pretendíamos como misioneros y para lo cual había resistencia (entrevista a Emilio, Quito, 26 de enero de 2023).

La influencia misionera se fortalecía cada vez con más fuerza al interior de la cultura shuar, según la experiencia del misionero salesiano Emilio. A pesar de la férrea resistencia, los shuar empezaron a enviar a los niños y niñas a los internados para recibir educación. Tras varias etapas y procesos, se convencieron de la importancia del dominio del castellano, la escritura, la lectura, el empleo de herramientas y, finalmente, la asimilación de nuevas prácticas culturales con la finalidad de parecerse en algo a los blancos.

En este contexto, Alberto exalumno del internado de Bombioza, relata que “la intención de nuestros padres era aprender de los misioneros, puesto que ellos trajeron costumbres diferentes y, sobre todo, la educación. Nuestra intención era estudiar para ser diferentes, defender nuestras tierras y parecernos a ellos” (entrevista a Alberto, Bomboiza, 28 de enero del 2023). El aporte de Alberto concuerda con los postulados de Rubenstein (2005) quien cita Taylor (1981):

Los padres no estaban regalando sus hijos a cambio de vestimenta, estaban enviando a sus hijos al mundo exterior para que aprendan acerca de él. Además, los padres querían que sus hijos aprendan el castellano para que puedan ser intermediarios entre ellos y los ecuatorianos. Lo que los misioneros percibieron como una conversión de los shuar fue instrumental a la transformación por parte de los padres de la sociedad shuar de manera que ésta pudiera competir con los colonos y manipular sus estructuras (Rubenstein 2005, 34).

La interacción entre misioneros y adultos shuar enfatiza las razones que motivaron a los miembros de esta cultura a enviar a sus hijos e hijas a los internados. Además, destaca el objetivo de estos internados que implicaba el desarrollo de habilidades y destrezas como el dominio del

castellano, la lectura y escritura. Estas prácticas y habilidades no solo han sido fundamentales para posibilitar la inclusión de los miembros shuar en la sociedad ecuatoriana como parte del camino hacia la modernidad, sino que también, contribuyeron a formar líderes y líderes shuar con capacidad de representación.

Desde la perspectiva de los shuar, Francisco describe que “desde que tengo uso de razón, escuchaba a mis padres decir que aproveche la educación del internado. Me decían que aprenda el castellano, que con ello seré alguien en la vida” (entrevista a Francisco, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023). Para los shuar, los internados salesianos representaban un enfoque hacia el progreso y el desarrollo cultural, ya que la propuesta de estos centros educativos priorizaba el desarrollo y el aprendizaje de destrezas y habilidades a través de actividades productivas. Este proceso no solo impulsaba a los shuar a ser alguien en la vida, sino que se enfocaba a que los miembros de esta cultura se asemejaran a los blancos y se integraran en la sociedad ecuatoriana.

Para finalizar este capítulo, el misionero Luis facilita una mejor comprensión de los internados salesianos entre los shuar:

Como misionero, considero importantes los siguientes puntos en el desarrollo de los internados de la misión:

1. Construir un local sencillo tipo escuela.
2. Visitar a los padres de familia e identificar la distancia de los hogares.
3. Pedir el consentimiento de los papás para llevar a los niños y niñas al internado.
4. Ofrecer en el internado un estilo europeo/italiano con un horario fijo y exigente.
5. Presentar una escolaridad bien organizada.
6. Estudio del castellano en toda la etapa de escolarización.
7. Instrucción o catequesis.
8. Ofrecerles la preparación de iniciación cristiana para los sacramentos.
9. Cuidado técnico del terreno, hacerlo producir. Promoción del trabajo (entrevista a Luis, Macas, 26 de enero de 2023).

En consonancia con Luis, el misionero Benito describe la periodización que contribuye una mejor comprensión de los internados salesianos en Morona Santiago:

A partir de 1930, se inicia la ejecución de los internados en Morona Santiago, enfrentando diversas dificultades. Posteriormente, entre 1950 y 1970, los internados tuvieron un impacto significativo en la cultura shuar debido a sus propuestas de educación y desarrollo. Después de estos años, los intereses de los shuar cambiaron por completo, originando la caída de los internados (entrevista a Benito, Quito, 10 de febrero de 2023).

A modo de conclusión de este apartado, se ha detallado los objetivos y estrategias de la Sociedad salesiana en los internados. Según los misioneros, esta propuesta se ha traducido como innovadora en términos de evangelización y educación. El análisis ha abordado dos perspectivas esenciales: primero, la acción realizada por los salesianos para obtener niños, niñas y jóvenes para los internados, alineándolos con las categorías de pobres, huérfanos y abandonados según el carisma de la congregación; segundo, los procesos de negociación y acuerdos con los adultos shuar, quienes, con el tiempo, han decidido de forma libre y voluntaria la participación de sus hijos e hijas en la tarea educativa de la misión.

Las entrevistas a varios miembros shuar que participaron en los internados de Morona Santiago en la misión salesiana, muestran que los salesianos tuvieron tanto aciertos como desaciertos en la manera cómo los trasladaron a los niños y niñas a estos centros educativos. Por ejemplo, Gladis manifiesta que “al ver los resultados de personas que pasaron por los internados se ve que en un 70% el internado fue bueno, y, en un 30% el internado fue malo” (entrevista a Gladis, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo de 2023).

Estos porcentajes proporcionados por Gladis, revelan que la ejecución de los internados en Morona Santiago ha sido establecida en medio de resistencias, acuerdos y negociaciones con los adultos shuar. Este proceso contribuyó significativamente a que tanto el Estado ecuatoriano como la Iglesia Católica, desarrollaran con normalidad factores enfocados en la ecuatorianización y evangelización de niños, niñas y jóvenes shuar.

### **1.5. Conclusión del capítulo 1**

La llegada de los salesianos a América Latina y a Ecuador ha intentado generar el progreso y desarrollo de las comunidades, integrando la evangelización con la empresa. Además, con esta orden religiosa se promovía el desarrollo de comunidades, no solamente a nivel espiritual, sino también a nivel humano, científico y técnico tanto en las misiones andinas como en las misiones amazónicas y costeras. La construcción de internados, escuelas, colegios, granjas agrícolas, artes,

oficios, universidades y empresas de diversa índole, denotan la habilidad y el liderazgo de los salesianos para implementar propuestas según las necesidades locales.

Las interacciones de los shuar con entidades como los jesuitas, dominicos, colonos de la sierra y personal del gobierno han transformado las dinámicas familiares y culturales en la región, imponiendo prácticas externas que han afectado su identidad tradicional. La historia muestra que los misioneros salesianos no han sido los únicos en tener interacción con los shuar en Morona Santiago. A lo largo de la historia, aparecieron otras entidades que también han desempeñado aspectos influyentes y colonialistas con los shuar, dando origen a una diversidad de acercamientos, tensiones, desconfianzas y colaboraciones (Gnerre 2012).

Finalmente, la presencia misionera salesiana ha transformado las dinámicas familiares de los shuar, impulsando el desarrollo y el progreso en la región, particularmente a través de los internados. En estos centros educativos, los misioneros se enfocaron en objetivos específicos como la educación, la evangelización y la ciudadanía de los shuar. A través de esta propuesta, los misioneros destacaban el aprendizaje de habilidades esenciales como la escritura, la lectura y el dominio del castellano, así como la formación en actividades agrícolas y ganaderas. Estas acciones fomentaron la inclusión de los shuar en los ámbitos modernos, nacionales y estatales.

## **Capítulo 2. Transformación en el mundo indígena**

En este capítulo se revisará la literatura relevante y sus discusiones sobre la transformación del mundo indígena. Se indagará la literatura acerca de ciudadanía de indígenas e incorporación a la nación desde estudios y autores relevantes. Seguidamente, se analizará el proceso implementado sobre las misiones católicas en interacción con pueblos indígenas centrándose en prácticas de progreso y desarrollo. Además, se revisará la literatura vinculada a la antropología de las misiones y las transformaciones indígenas a través de la evangelización.

Continuando con el desarrollo del capítulo, se revisarán los estudios relevantes de autores que se enfocan en las relaciones intergeneracionales y sus transformaciones en el mundo indígena, aspecto que se vinculará con nuestro campo de estudio. Finalmente, se explorará la literatura pertinente sobre relaciones de género y sus transformaciones en el mundo indígena, lo cual servirá como herramienta para profundizar y enriquecer nuestra investigación.

### **2.1. Ciudadanización de indígenas e incorporación a la nación**

En este apartado se explora la literatura pertinente acerca de la ciudadanía de pueblos indígenas y su incorporación en procesos, normas y leyes estatales, tanto en América Latina como en Ecuador. La literatura encontrada, evidencia que las congregaciones religiosas cumplieron un papel preponderante en este proceso con la educación y la evangelización, prácticas que promovieron la civilización de pueblos y culturas con los que han interactuado a lo largo de la historia.

Bello (2004), vincula el término ciudadanía con la formación de los Estados nacionales, así como la modernización tanto económica como social (Bello 2004). Así también Stavenhagen (2011), realiza un estudio que identifica la realidad de la población indígena a partir del siglo XIX en México, manifestando que esta población a lo largo de la historia ha sido marginada de los procesos de ciudadanía. Esto ha incentivado a académicos, indigenistas y al Estado a ejecutar debates con la finalidad de integrar a la población indígena mexicana en la nación. El autor menciona que, no obstante acuerdos, desacuerdos y negociaciones, se implementaron escuelas interculturales bilingües en las regiones indígenas con el propósito de garantizar la escolarización de niños y jóvenes en su lengua materna e implementar programas de castellanización.

La concepción de ciudadanía asumida por el Estado mexicano implicaba modernizar a los pueblos indígenas, motivándolos a abandonar sus tradiciones y costumbres. Argumentaba que era mejor dejar de ser indio para mexicanizarse y asumir políticas agrarias, educativas, indigenistas y desarrollistas como complemento de ciudadanía (Stavenhagen 2011). En otra obra, Stavenhagen (2010) propone que los Estados implementen estrategias para asegurar la inclusión de comunidades indígenas a la sociedad nacional y garantizar sus derechos. Sugiere que los Estados sean institutos que promuevan la equidad y el respeto a la diversidad cultural (Stavenhagen 2010).

Por su parte, Castillo et al. (2013), analiza cómo el nuevo México se enfoca en construir un Estado nacional con una identidad cultural que integra a los indígenas a la sociedad moderna. El autor manifiesta la importancia de adentrarse en el mundo indígena para incorporar a la nación mexicana. Además, hace una crítica a la élite política mexicana que considera a los indígenas como verdaderos obstáculos para el desarrollo y el progreso nacional, a la vez que propone la modernización mediante la educación y la introducción del español. En resumen, el estudio de Castillo se centra en examinar los procesos de incorporación de los pueblos indígenas mexicanos a la nación, mediante la educación, la modernización, la industrialización, la civilización al estilo europeo y el incremento del bienestar económico material.

En definitiva, al reflexionar sobre ciudadanía indígenas en el Perú, el término ciudadanía hay que pensarlo a través de una doble pertenencia: por un lado, la pertenencia a la comunidad política nacional y, por otro lado, la pertenencia a la comunidad étnica o cultural. El Estado debe actuar en función de la inclusividad y la pluralidad. La ciudadanía debe ser vista desde la relación del individuo con el Estado, así como desde su relación con la comunidad, destacando la importancia de la inclusividad en la diversidad, pasando desde una perspectiva monocultural a una pluricultural (Tubino 2008).

En este contexto, Salazar de la Torre (2009), estudia el mundo indígena en Bolivia y analiza los procesos de ciudadanía y estatización de la población andina en este país latinoamericano. El autor se enfoca en cómo la educación y la evangelización han sido prácticas que han separado a los pueblos indígenas de sus vínculos patrimoniales, su cultura y sus formas de vida, con el propósito de formar el Estado (Salazar de la Torre 2009).

Pabón (2021), enfoca cómo el poder estatal colombiano se inserta en la vida interna del pueblo indígena, transformando sus dinámicas culturales, tradiciones y formas de vida. El autor sostiene que la inserción estatal en la región indígena del pueblo colombiano está relacionada con la formación del Estado moderno, que implica una reestructuración sociocultural que define formas de comportamientos individuales y colectivos, alineados a la producción económica y dominación política. El Estado colombiano toma en cuenta esta parte del territorio con objetivos e intereses particulares, incluyendo acciones de explotación y extracción de recursos de una manera desproporcionada e injusta. A pesar de las resistencias del pueblo indígena Barí, la formación del Estado se comprende a través de la transformación cultural, el ejercicio y la regulación del poder (Pabón 2021).

En esta misma línea, un estudio realizado en Argentina por Rodríguez (2022), enfatiza cómo los pueblos indígenas son reconocidos como sujetos de derecho e incorporados en los procesos estatales. La constitución los reconoce como sujetos con derecho a la educación, respeto a la propiedad privada y conservación de su dignidad étnica y sus tradiciones (Rodríguez 2022). En cambio, Catepillán (2022), se enfocó en la relación entre la naciente república de Chile y los habitantes categorizados indígenas de Chiloé. El autor emplea el término ladinización para hacer referencia a personas que dejaron de ser indios para convertirse en ciudadanos chilenos, regulados por el poder estatal y sus normativas. Esta práctica es similar a lo acontecido con los shuar en la Amazonía ecuatoriana con la propuesta de los internados salesianos, como se analizará en el capítulo III.

En definitiva, la ciudadanización de los indígenas del Chiloé se realizó a partir de la milicia, ya que la carrera militar propiciaba elementos como la ladinización, la integración política y el prestigio para el pueblo indígena. En este sentido, la chilenización y ciudadanización de personas categorizadas como indígenas en la provincia del Chiloé, se llevó a cabo gracias al aporte de la milicia, posibilitándoles a que actuaran como sujetos políticos tanto a nivel nacional como local (Catepillán 2022). El estudio de Catepillán, se relaciona con nuestro caso de investigación, ya que tanto militares como misioneros colaboraron para que la población shuar se integrara en la nueva sociedad ecuatoriana y así, regulada por el Estado ecuatoriano, participara en procesos políticos nacionales.

Olate et al. (2017), realiza un estudio sobre la interacción de los misioneros capuchinos bávaros en su con la cultura mapuche. El autor se enfoca en estudiar la intervención del Estado chileno y sus formas civilizatorias al interior de esta población. La presencia estatal en esta región chilena significó el despojo del patrimonio cultural, material y simbólico de los mapuches. La educación y la evangelización fueron prácticas que transformaron sus dinámicas culturales, fomentaron la castellanización, y promovieron el desarrollo y el progreso, impulsando a los mapuches a modificar obligatoriamente sus modos de vida. La presencia estatal, transformó elementos familiares, comunitarios y rituales de los mapuches; a la vez que invisibilizaba la precarización social, económica y cultural.

Por su parte, Heras (1991), describe el impacto de la congregación religiosa de franciscanos entre la población indígena del Perú, centrándose en el binomio civilización y conversión. El autor sostiene que la presencia franciscana a través de la educación y evangelización, propiciaba para los indígenas el aprendizaje de nuevas prácticas y formas de vida totalmente contrastantes con su cultura tradicional. De esta manera, los franciscanos transformaron el mundo indígena a través de la enseñanza de habilidades como la lectura, la escritura y el canto, todas orientadas al culto del Dios católico. Los misioneros franciscanos interactuaron con los indígenas impulsando ideas de progreso y desarrollo a través del establecimiento de escuelas, colegios, templos, hospitales y granjas con la finalidad de propiciar el trabajo (Heras 1991).

Ludescher (2001), en relación a los pueblos indígenas del Perú, estudia la tarea de los misioneros religiosos jesuitas y franciscanos. El autor se centra en las reducciones fundadas por estas congregaciones con el fin de adoctrinar a la población indígena, inculcar la fe católica e imponer buenas y sanas costumbres. Las reducciones agrupaban a la población indígena dispersa para fomentar la práctica del adoctrinamiento catequético y el control político, económico y religioso. Estas iniciativas educativas y evangelizadoras contribuyeron a integrar el mundo indígena en el Estado peruano, cuyo interés principal era más económica que religiosa (Ludescher 2001).

Amoroso (2021), hace un estudio sobre la evangelización y transformación de los indígenas en Brasil en el siglo XIX, enfatizando el papel preponderante de la presencia de los frailes de la Orden Menor Capuchina en la región. Esta orden de San Francisco propició una transformación cultural. Para el autor, la presencia de estos frailes incluyó la introducción de avances medicinales, construcción de carreteras e implementaron nuevas redes de comercio y

comunicación en la región (Amoroso 2021). Estas iniciativas impulsaron la promoción del progreso y desarrollo local.

En el Chaco Argentina, mediante la presencia Jesuítica en la región, establecieron congregaciones de frailes con el objetivo de civilizar y cristianizar a la población indígena Toba en las diversas reducciones. Estos frailes tenían la misión de sacar al pueblo indígena de la desnudez, la miseria, la pobreza extrema, la ignorancia, la barbarie y el salvajismo, para conducirlos hacia los principios y valores de la enseñanza cristiana y el orden estatal, prácticas que contrastaban con sus antiguas costumbres y tradiciones culturales (Navarro 1998).

En este sentido, García (2011), realiza un estudio sobre la historia de los sirionó en Bolivia Cochapamba y señala que las relaciones entre misioneros e indígenas estaban marcadas por acuerdos y desacuerdos. Por un lado, los misioneros franciscanos contribuyeron al desarrollo de estos pueblos indígenas, pues su presencia en la región ha generado diversos cambios y adelantos en las comunidades con la construcción de capillas, casas y escuelas, además de enseñar oficios como el hilado, tejidos de algodón y la confección de vestimentas. Por otro lado, la presencia franciscana transformó la cultura sirionó, contrarrestando prácticas como las supersticiones, el chamanismo, la poligamia y la familia extensa, mientras promovía la agricultura intensiva, la religión, la monogamia y la familia nuclear conforme los principios cristianos y el orden estatal (García 2011).

El estudio de García en Cochapamba Bolivia, sobre la cultura sirionó, tiene similitud con lo sucedido entre los salesianos y los shuar en Ecuador. Los salesianos al crear los internados para niños, niñas y jóvenes, transformaron la cultura shuar al introducir la doctrina cristiana y modificar costumbres, tradiciones y formas de vida de la población. En nombre del poder estatal, los misioneros, construyeron internados, escuelas, hospitales, templos, entre otros, con el objetivo de imponer valores cristianos y ciudadanos, contrarrestando plenamente prácticas como la poligamia, el chamanismo y otras formas de expresión cultural, tal como sucedió a los Sirionó en Bolivia.

En este contexto, el aporte de Gutiérrez (2019), realizado en Ecuador se enfoca en los misioneros josefinos, fundados por San Leonardo Murialdo en Turín, Italia, en 1873. El autor hace hincapié a la relación de esta congregación con los indígenas y la conformación de la región amazónica al orden estatal. La misión josefina en la provincia de Napo surgió como reemplazo de la Compañía

de Jesús o jesuitas, para implementar prácticas relacionadas al progreso y desarrollo de estos pueblos mediante la evangelización y la educación. En esta parte de la Amazonía, los josefinos, implementaron proyectos hidroeléctricos para el adelanto de las comunidades, además, construyeron hospitales, internados, escuelas y colegios. Finalmente, las haciendas de la misión fueron espacios para actividades agrícolas y ganaderas. Todas estas estrategias contribuyeron a la transformación y conversión de los quichuas en la región (Gutiérrez 2019).

Según el misionero Spiller (1974), la presencia de misioneros josefinos en la región de Napo ha modificado las prácticas culturales de la población quichua con la implementación de internados similares a los construidos en Morona Santiago por los salesianos. La práctica de los internados hizo que los misioneros josefinos inserten el trabajo, la castellanización y promuevan la agricultura. Otro aspecto significativo de la presencia josefina en la región es que la misión, junto con los quichuas, defendieron los territorios y los derechos de estos pueblos frente a las invasiones colonialistas (Spiller 1974).

Para los fines de nuestra investigación, se concluye que la literatura relevante integra los términos ciudadanía, progreso y desarrollo. El adelanto de estos pueblos con obras realizadas por las congregaciones religiosas, se asemejan a procesos que se alinean a la ciudadanización, estatización e incorporación de pueblos indígenas con los procesos estatales. La presencia de las misiones católicas en culturas indígenas, ha transformado elementos culturales, políticos, económicos y sociales de los evangelizados.

En este apartado, se han explorado los procesos de ciudadanización de los pueblos indígenas en países latinoamericanos. Las misiones católicas cumplieron un rol fundamental al ejecutar, junto a su proyecto de evangelización, iniciativas de progreso y desarrollo. La literatura relevante destaca las diferencias del trabajo entre congregaciones religiosas con los pueblos indígenas, afirmando que los salesianos con la educación, evangelización y trabajo, actuaron directamente conforme la autoridad estatal en la región de Morona Santiago entre los shuar.

## **2.2. Antropología de las misiones y las transformaciones culturales indígenas con la evangelización**

El servicio al prójimo ha sido el motor que ha impulsado a las congregaciones religiosas hacia la opción por las misiones. En este contexto, el papa Juan Pablo II, incentivó a los misioneros de la Iglesia Católica a constituirse en servidores para los demás, abiertos a sus necesidades e

intereses, capaces de transmitir esperanza a los pueblos oprimidos y de ser su voz. El papa animó a ser profetas incansables y defensores abnegados por la justicia y la equidad, destacando la dignidad de la persona humana (Juan Pablo II 1990). Desde este enfoque, la Iglesia Católica Romana desde sus inicios se mostró al mundo como una institución universal, orientada a todas las personas, como una Iglesia en salida hacia los confines del mundo (Bush 1986).

En este apartado, se revisa la literatura relevante y las discusiones acerca de la antropología de las misiones que ha centrado su tarea evangelizadora en los principios de “adaptabilidad, modelación y conversión” (Cuturi 2008). Según Escobar (2012), la tarea de la Iglesia Católica en su opción de ser misionera, no ha sido fácil, puesto que ha tenido que enfrentarse a varias dificultades como el idioma y las costumbres de las diversas culturas. Esta acción eclesial se sustenta en la vocación y elección libre de sus miembros, quienes, de acuerdo al mandato de la Iglesia, han configurado sus enseñanzas en función de tres características: teóricas, prácticas y moralmente obligatorias, todas estas en armonía con los principios de la doctrina cristiana (Escobar 2012).

La antropología de las misiones describe que “las misiones cristianas son un fenómeno históricamente complejo, interpretable como una de las prácticas integrantes del proceso de expansión, exploración, conocimiento y transformación que el Occidente en el tiempo realizó dentro y fuera de su mundo” (Cuturi 2008, 9). En este contexto, las misiones católicas propiciaron procesos de encuentro e interrelación entre evangelizadores y evangelizados, facilitando acuerdos y negociaciones en espacios incluso donde existían resistencias y desacuerdos.

Según Reinoso (2010), la actividad misionera, desde la dialéctica del encuentro, ha modificado las perspectivas de evangelización tanto para los evangelizadores como para los evangelizados. A través de la historia, la práctica misionera de la iglesia católica ha exigido a los misioneros tener apertura a los cambios de perspectivas en la ejecución de sus apostolados y estar abiertos a las necesidades de la población, ofreciendo aportaciones significativas en todos los niveles (Reinoso 2010).

Viñuales (2007), describe las estrategias misioneras ejecutadas por los miembros de la orden jesuita en sus apostolados. Manifiesta que esta congregación se centraba en establecer un acercamiento al territorio y sus habitantes, con el objetivo de conocer su cultura e implementar la evangelización. Parte de este acercamiento consistía en conocer el idioma local y comprender las

costumbres y tradiciones. La metodología de evangelización jesuita resaltaba la liturgia con el baile y el teatro, prácticas que perduraron en el tiempo, incluso después de que la congregación dejara esos lugares de misión (Viñuales 2007).

“El conocimiento de la alteridad llegó a ser parte del modelo en la práctica misionera jesuita” (Cuturi 2008, 17). En efecto, para los misioneros conocer al otro y comprender su cultura era un principio fundamental. No había otra alternativa para ejercer bien la labor evangelizadora y obtener resultados adecuados que la práctica del equilibrio entre teoría y práctica, tal como lo describe el jesuita De Acosta (1984):

Es muy difícil hablar correcta y acertadamente sobre el ministerio de salvación de los indios. En primer lugar, por ser innumerables estos pueblos de bárbaros y muy diferentes entre sí, tanto por el clima, regiones y modos de vestir, como por su ingenio, costumbres y tradiciones. Establecer una norma común para adaptarles a todos ellos al Evangelio, educarlos y gobernarlos, cuando se da tanta diferencia de hombres y cosas, definir con propiedad y certeza lo que conviene, requiere de grandes dotes que, en modo alguno, a decir verdad, poseemos (De Acosta 1984, 55).

Esta cita de De Acosta, clarifica cómo los jesuitas integraron la teoría con la práctica en sus procesos misionales. Como se mencionaba anteriormente, la estrategia era buscar conocer de cerca los lugares de misión, comprender su cultura, dominar sus idiomas, entre otras actividades, para llevar a cabo una adecuada evangelización y conversión de los pueblos. En esta misma línea, Cayetano (1991), describe que entre las estrategias jesuíticas y de otras órdenes religiosas, resaltaba la creación y construcción de reducciones para convertir a las personas conforme el evangelio, con leyes y normas que impulsaban la vida comunitaria, el trabajo y la disciplina (Cayetano 1991).

En esta perspectiva, Marzal (1994), describe cómo el acercamiento de la Iglesia a las culturas y sociedades americanas transformó el modo de vida de estos pueblos. El autor menciona dos postulados: por un lado, el carácter demoníaco atribuido a las religiones indígenas y, por otro, la estrecha relación de la iglesia con el Estado colonial, una práctica que facilitaba la dominación política, la transformación cultural y la explotación económica. Respecto al aspecto demoníaco atribuido a las religiones indígenas, los misioneros cambiaron sus estrategias, reconociendo elementos positivos en el credo indígena, afirmando que albergaba aspectos válidos y que su fe en Dios se sustentaba en la razón natural. Y en cuanto a la estrecha relación de la Iglesia con el

Estado colonial, el autor sugiere que la solución radica en la implementación de las reducciones jesuíticas, las cuales promueven la ruptura de las relaciones coloniales al fomentar la buena organización de la sociedad con una equitativa distribución de tareas, riqueza y el cultivo religioso profundo (Marzal 1994).

En este contexto, Bartomeu (2018), destaca que las reducciones promovían las misiones católicas en las culturas indígenas. A través de las reducciones, se evangelizaba y se organizaba a los pueblos para fomentar una sociedad libre, capaz de contribuir al desarrollo y al progreso por medio del trabajo y la disciplina. Para los misioneros, esta metodología enfocada en las reducciones destacaba el encuentro entre culturas, priorizando el acompañamiento mutuo (Bartomeu 2018). Por su parte, Dussel (1983), define la palabra evangelizar como la acción de transmitir la fe cristiana y seguir los pasos de Cristo (Dussel 1983).

La literatura relevante revisada en este apartado se constituye en una herramienta eficaz para el campo de estudio propuesto en esta investigación que se enfoca en los internados salesianos en la provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas de los pueblos shuar. La antropología de las misiones expone procesos, estrategias de evangelización, capacidad de diálogo y negociación con culturas locales como estrategias implementadas por órdenes religiosas en sus procesos misionales, sobre todo, en pueblos y comunidades indígenas en América Latina.

El enfoque propuesto en este apartado, enmarca una ruta para revisar el modelo educativo evangelizador salesiano implementado en los internados y su estrategia de ciudadanía del pueblo shuar como camino de inserción a la sociedad nacional y al mundo moderno. Lo relevante de la congregación salesiana radica en que, a través de los internados, no solamente promovieron la evangelizaron, sino que también ciudadanizaron a la población shuar en prácticas enfocadas al desarrollo y progreso de la región.

### **2.3. Transformaciones en las relaciones intergeneracionales en comunidades indígenas**

En el presente apartado se dispone de literatura relevante que discute las relaciones intergeneracionales desde dos perspectivas distintas. La primera parte se enfoca en las relaciones intergeneracionales dentro del contexto indígena y sus transformaciones. En cambio, la segunda parte, considera estudios e investigaciones sobre relaciones intergeneracionales. Las dos

perspectivas, contribuyen a fundamentar el estudio sobre los internados salesianos en la provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas de los pueblos shuar.

La literatura relevante sobre las transformaciones en las relaciones intergeneracionales indígenas, abarca los estudios de autores como Unda y Muñoz (2011), quienes enfocan el análisis en la condición juvenil indígena y la construcción conceptual. La migración y el desempleo han transformado la vida del mundo indígena, debido a que la falta de oportunidades en sus lugares de origen, ha contribuido a que muchos dejen sus tierras, cultura, tradiciones e idioma, afectando de esa forma las relaciones intergeneracionales (Unda y Muñoz 2011).

Feixa y González (2006), realizan un análisis comparativo y etnográfico entre Chile y México con el objetivo de reconceptualizar teorías sobre infancia y juventud indígena desde una perspectiva latinoamericana. Los autores señalan que en las comunidades indígenas y en muchas de sus lenguas no aparece un término específico que identifique la palabra juventud, ya que observan que los niños indígenas pasan directamente de la niñez a asumir responsabilidades propias de la adultez (Feixa y González 2006).

Por su parte, Camus (2002) se centra en estudiar las características del mundo indígena, enfocándose principalmente en la realidad cultural indígena de Guatemala y cómo los indígenas experimentan la migración a la ciudad. En Guatemala, como en toda Latinoamérica, ser indígena equivale a experimentar la discriminación y diferenciación social, lo que significa que el indígena al interactuar con otras culturas está sujeto a distintos cambios y transformaciones (Camus 2002).

En esa misma línea, Cantero y Williamson (2009), en su estudio realizado en la región de Araucanía Chile, manifiestan que la movilidad social intergeneracional tiene su fundamento en la promoción educativa de las nuevas generaciones. El acceso a la educación ha dado origen a grandes transformaciones a nivel étnico, centradas en la valoración cambiante del sector campesino y agrícola. La educación formal ha transformado el mundo indígena con la migración del campo a la ciudad, con el objetivo de buscar un mejoramiento del estatus socioeconómico, ya que se pensaba que mientras menos indígena sea la identificación, mayores oportunidades se obtendría (Cantero y Williamson 2009).

En un estudio sobre los waorani, Duque (2021), manifiesta que esta nacionalidad ha enfrentado varios hostigamientos territoriales a través de procesos como la explotación petrolera, la colonización y la evangelización. Los procesos generados por entes externos a la cultura waorani,

ha provocado una serie de transformaciones entre sus miembros. Por ejemplo, la educación formal trajo consigo elementos que evidencian la transformación intergeneracional waorani ya que causó contrastes al interior de su cultura. Se promovió el adelanto, el desarrollo y el progreso al incentivar a los waorani a dejar sus tierras y establecerse a vivir en centros poblados, dejando atrás elementos culturales y formas de vida para adaptarse a los de la cultura envolvente (Duque 2021).

Moromenacho (2016), en su investigación sobre relaciones intergeneracionales analiza la cuestión demográfica como un problema a escala mundial. Además, sostiene que la sobrepoblación y el envejecimiento son fenómenos que atañen a todos los países, aunque a unos con mayor fuerza que a otros. Por ejemplo, Asia se caracteriza por tener sobrepoblación, mientras que Europa por el envejecimiento. América Latina, África y también Asia presentan una gran cantidad de población juvenil (Moromenacho 2016).

Beltrán y Rivas (2013), manifiestan que las relaciones intergeneracionales hacen referencia al conjunto de vínculos entre personas de diferentes edades, dando origen a sociedades multigeneracionales donde niños, jóvenes y ancianos conviven en espacios y tiempos determinados. Esta práctica genera acciones orientadas entre la cercanía y el alejamiento, así como también entre acuerdos y desacuerdos (Beltrán y Rivas 2013).

Larrosa (2007), describe sobre la importancia de las generaciones y promueve que hay que cultivarlas en el marco del respeto a nivel intergeneracional. Destaca la convivencia humana como principio y estilo de vida, cuyo objetivo es sustentar la crianza y la educación de los niños y jóvenes, al mismo tiempo, de fortalecer y asegurar la supervivencia de los mayores. Cada generación aporta a la otra, entonces se complementan. En este sentido, la convivencia intergeneracional es considerada como un espacio fundamental para transmitir y valorar la memoria y la cultura. Por último, el análisis se enfoca en hechos reales en lo que se refiere a la construcción social y cultural de la juventud y la vejez, considerando que la vejez, cada vez es más desechada y catalogada como sinónimo de muerte (Larrosa 2007).

Los mayores han sufrido grandes cambios en relación a los jóvenes. En el pasado, eran respetados y considerados como autoridades morales y culturales, en cambio actualmente, padecen exclusión y marginación. Además, los Estados e inclusive las familias se inclinan a ver a los mayores como sinónimos de cargas pesadas (Larrosa 2007). En contraste, Sánchez (2007),

subraya que “el patrimonio cultural de un pueblo, comunidad o un grupo humano se puede entender como una herencia que generaciones antiguas transmiten a otras más recientes” (Sánchez 2007, 117).

A modo de conclusión, la literatura relevante sobre las relaciones intergeneracionales, tanto en el contexto indígena como en el marco general, muestra que las relaciones intergeneracionales cercanas fomentan la transmisión de conocimiento entre generaciones. En cambio, cuando se rompe la relación intergeneracional, se adoptan nuevas prácticas y nuevos valores. Este hecho, se demostrará con el caso de los shuar, quienes tras pasar por los internados y vivir separados de sus padres, regresan a sus lugares de origen con una cultura diferente: la cultura ecuatoriana, ciudadana.

Elementos explorados en la literatura relevante como la migración indígena del campo a la ciudad, la relación entre generaciones y el envejecimiento, son importantes para enriquecer el análisis de la cultura shuar. En esta investigación se integra los postulados de diversos autores sobre relaciones intergeneracionales con los principios y la filosofía de los internados salesianos, cuyas practicas internas propiciaron una transformación cultural trascendental. El enfoque del presente estudio, se centra en cómo la ejecución de internados con niños, niñas y jóvenes han adquirido una notable influencia en las relaciones intergeneracionales de los pueblos shuar.

#### **2.4. Transformaciones en las relaciones de género en comunidades indígenas**

En este apartado, se revisará la literatura relevante entorno a las relaciones de género y sus transformaciones en el mundo indígena. Esta revisión será una herramienta que permita comprender y profundizar nuestro campo de estudio que se centra en los internados salesianos en la provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas del pueblo shuar.

Kleín y Vázquez (2013), en un estudio realizado en México, identifican cómo los procesos migratorios del campo a la ciudad por parte mujeres indígenas han transformado los roles de género y las formas de vida tanto en sus comunidades de origen como en sus familias. En este contexto, la migración y el contacto con costumbres ciudadinas, transformaron en mujeres indígenas elementos identitarios como la vestimenta, el lenguaje y sus roles de género tradicionales. Este fenómeno migratorio facilitó a las mujeres indígenas la adquisición de resiliencia, empoderamiento o capacidad de agencia (Kleín y Vázquez 2013).

La perspectiva de Montalva y Velasco (2005), describe los cambios de las relaciones de género en sociedades indígenas, sobre todo en torno a la vestimenta y tareas vinculadas a lo masculino y femenino. Según los autores, los roles de mujeres indígenas han experimentado una serie de transformaciones en estos últimos tiempos. Valores tradicionales de origen cultural y étnico han sido desplazados con el propósito de asumir otros nuevos por causas de la escuela, la castellanización y el vínculo con las ciudades. Este estudio concluye cómo todos estos factores han dado origen a transformaciones de roles de género en el mundo indígena, especialmente en las mujeres (Montalva y Velasco 2005).

En esta misma línea, Guerra (2006), estudia la cultura indígena wayuu en Venezuela y describe las transformaciones de roles y relaciones de género entre sus miembros. En esta cultura, los roles de género se encuentran bien diferenciados tanto en hombres como en mujeres. Por ejemplo, los roles de las mujeres se determinan a través de factores reproductivos, productivos, comunitarios y sociopolíticos. La transformación de estas relaciones de género y roles al interior de la cultura wayuu, ha sido promovida por diversas causas como la educación, las actividades comerciales y elementos como la transculturación, la división del trabajo, los medios de comunicación, los cambios demográficos (Guerra 2006).

Aguilar et al. (2017), analizan cómo los hombres observan la inserción laboral de las mujeres que son beneficiarias del micro financiamiento en México. El estudio se centra en identificar cómo el empoderamiento que asumen las mujeres al aportar económicamente al desarrollo de sus hogares ha provocado una serie de cambios en las relaciones y roles de género. Estos estudios se relacionan con el proceso de los internados experimentados por los shuar en Morona Santiago como se analizará en el capítulo III. Dentro de los internados propulsados por salesianos y salesianas, tanto mujeres como hombres shuar transformaron sus relaciones y roles de género por causa de la educación, la castellanización, la escritura, la lectura y el aprendizaje de oficios.

Díaz (2014), argumenta que el enfoque de género es un proceso que debe deslindarse de posicionamientos colonialistas y de intereses occidentales. El autor manifiesta que privilegiar ideas de civilidad y civilización occidental implica conservar y reafirmar características que enmarcan inferioridad, minorización y barbarie en el sujeto indígena (Díaz 2014). Por otro lado, Aguayo y Nascimento (2016), describen las desigualdades de género, afirmando que, hasta el momento, se han creado investigaciones y debates centradas en la violencia masculina hacia las

mujeres, la salud sexual y reproductiva, y la escasa participación de los padres en las actividades domésticas. Finalmente, los autores enfatizan la importancia de la promoción de políticas hacia la igualdad y equidad de género, la corresponsabilidad en las tareas domésticas con el objetivo de fomentar roles familiares enmarcados hacia la complementariedad y la colaboración (Aguayo y Nascimento 2016, 210). Estas prácticas serán visibles en las relaciones de género experimentadas y vividas en los internados salesianos entre los shuar.

Pacheco Ladrón de Guevara (2018), en su investigación sobre el grupo cultural indígena wixaritari en México, concluyen que las ruralidades conservan y reproducen modelos tradicionales de masculinidad y feminidad. Estos modelos definen claramente la división del trabajo: los hombres adolescentes realizan tareas en relación a la fuerza y la valentía, mientras que, las mujeres cumplen actividades enmarcadas en la vida familiar y reproductiva. Los autores analizan que en la cultura wixaritari, los roles y las funciones se expresan dentro del marco comunitario, puesto que, para esta cultura, el trabajo favorece la construcción de la comunidad (Pacheco Ladrón de Guevara 2018). Este estudio de la cultura wixaritari se asemeja al mundo cultural shuar, particularmente en sus formas tradicionales de expresar y vivir las relaciones de género y roles específicos tanto para hombres y mujeres.

Desde esta perspectiva, reconocer la diversidad de géneros implica crear una humanidad diversa y democrática, alejada de todo proceso de dominación e imposición (Legarde 1996). Esta práctica implica reconocer la existencia de hombres y mujeres relacionados en el marco del respeto y la colaboración mutua. Las perspectivas de género definen las características tanto de hombres como de mujeres así también sus diferencias, sus oportunidades y sus relaciones sociales (Legarde 1996). Además, el género se construye a partir de la interacción social (Connell 1995).

En esta misma línea, Piedra (2007), examina los cambios familiares centrados en el estudio de la mujer, quien se ha integrado en el mundo laboral y político. El autor argumenta que el uso del tiempo libre y las diferencias de género contribuyen a los cambios y nuevos retos en las familias. Los factores que propiciaron los cambios abordan aspectos tecnológicos, sexuales, demográficos y sociopolíticos. Finalmente, dentro del núcleo familiar, el autor sugiere promover acciones que fomenten relaciones sanas y solidarias enmarcadas en el diálogo y el respeto mutuo entre los miembros de la familia (Piedra 2007).

La literatura relevante sobre relaciones de género en el mundo indígena se centra en el Ecuador. Sarango (2023), enfoca su estudio en culturas indígenas desde el período incaico, período donde prevalecieron elementos hegemónicos, dominantes y relaciones de poder bien marcadas entre hombres y mujeres. El patriarcado incaico se ha caracterizado por establecer relaciones injustas entre lo masculino y lo femenino. Por ejemplo, en la época huasipungokuna, se concebía a las mujeres como aquellas a quienes había que explotarlas y se lo hacía en niveles económicos, laborales y sexuales. En esta época la división social del trabajo se enraizaba en la explotación, la subordinación y la esclavitud hacia las mujeres, acciones practicadas tanto por patrones como por indios varones (Sarango 2023).

Lo expuesto por Sarango, contrasta significativamente la propuesta misionera salesiana en la cultura shuar. La congregación salesiana en sus internados propiciaba el aprendizaje de roles con la finalidad de que tanto hombres como mujeres shuar aprendan oficios y habilidades para defenderse y ser alguien en la vida. Estas habilidades y oficios frecuentemente contrarrestaban con las enseñanzas aprendidas en el hogar con los adultos shuar, ya que en los internados se exigía el cumplimiento de responsabilidades en horarios específicos, además de estudiar, trabajar y rezar. Finalmente, la propuesta de los internados fomentaba la formación, la ciudadanía y la ecuatorianización shuar.

## **2.5. Conclusiones del capítulo 2**

La literatura relevante y su discusión identifican los procesos de formación de los Estados, especialmente en América Latina, y su inclusión de la población indígena, en medio de varias tensiones, acuerdos y negociaciones entre actores estatales e indígenas. Además, los estudios argumentan que los Estados deben orientar sus propuestas en el paso de lo monocultural a lo pluricultural. Los procesos modernos, como la educación, la castellanización y la industrialización, se han constituido en factores importantes para ciudadanizar a los pueblos indígenas e incorporar a procesos nacionales. En este contexto, las órdenes religiosas cumplen un rol fundamental en la implementación de prácticas progresistas y desarrollistas dentro de las poblaciones indígenas, sobre todo en América Latina.

La literatura relevante en la antropología de las misiones subraya las estrategias de evangelización empleadas por congregaciones y órdenes religiosas, como los jesuitas y frailes, durante su encuentro con diferentes culturas en América Latina. Estas estrategias se basan en tres

premisas esenciales: “adaptación, modelación y conversión” (Cuturi 2008, 9). En este contexto, una de las practicas clave ha sido la creación de reducciones, con el objetivo de fomentar la disciplina, la instrucción, la educación, la evangelización, el trabajo, el desarrollo y el acompañamiento de las culturas y personas indígenas evangelizadas por los religiosos misioneros.

Las investigaciones sobre relaciones intergeneracionales, muestran que la existencia de relaciones intergeneracionales más cercanas favorece la transmisión de conocimiento entre generaciones. En contraste, cuando se rompe la relación intergeneracional entre padres e hijos, se asumen valores nuevos y prácticas diversas a las tradicionales. Un ejemplo de esto es la cultura shuar que, en su paso por los internados, recibieron educación, evangelización y habilidades para el trabajo. Al regresar a sus comunidades de origen, volvieron transformados por la cultura ecuatoriana y la vida ciudadana, y estaban capacitados para integrarse en el mundo moderno.

Las investigaciones referentes a las relaciones de género y su transformación en el mundo indígena, analizan que los roles de género y la división del trabajo se encuentran bien diferenciados entre hombres y mujeres. Prácticas como la educación, la castellanización, los cambios demográficos, las actividades comerciales, la migración del campo a la ciudad y la transculturación han transformado estos roles. Estos factores han generado un fuerte empoderamiento y capacidad de agencia de las mujeres, impulsando en el mundo indígena elementos como la corresponsabilidad, la complementariedad y la colaboración.

Esta literatura relevante se conecta con nuestro campo de investigación, ya que presenta un marco para analizar cómo la inserción de misioneros y misioneras de Don Bosco en el mundo shuar, mediante la propuesta de los internados, transformó los roles de género, particularmente con la pedagogía del trabajo. Con los internados salesianos, tanto hombres como mujeres shuar, aprendieron oficios y adaptaron roles que contrastaron con sus prácticas culturales tradicionales. Este cambio fue posible gracias a la pedagogía implementada, que se enfocaba en horarios estrictos y responsabilidades cotidianas para cada interno e interna. Como resultado, se establecieron caminos hacia la ciudadanización, la estatización y la conversión del pueblo shuar, propiciando la corresponsabilidad, la complementariedad y la colaboración.

Las teorías y autores relevantes analizados en este capítulo son importantes para profundizar las experiencias de los internados salesianos en la Provincia de Morona Santiago con los shuar. Estos

autores no solo iluminan el proceso de investigación que se lleva a cabo entre salesianos y shuar, sino que también enriquecen la comprensión de roles de género, las relaciones entre generaciones y las transformaciones culturales derivadas de la evangelización, todas centradas en el contexto indígena. Finalmente, esta ruta investigativa profundiza elementos fundamentales de la presente investigación, como la educación, la evangelización y la ciudadanía del pueblo shuar, aspectos que se analizarán en el siguiente capítulo.

### **Capítulo 3. Las experiencias de los shuar en los internados salesianos**

Como hemos visto anteriormente, el proceso de evangelización y educación en la Amazonía ecuatoriana ha estado a cargo de órdenes religiosas católicas. La historia destaca el trabajo de los jesuitas, dominicos y franciscanos como actores misioneros y protagonistas centrales de la civilización y cristianización de los pueblos indígenas en medio de la selva ecuatoriana. Estas órdenes religiosas abarcaban poblaciones como Napo, Morona Santiago, Pastaza y Zamora Chinchipe, ejerciendo su actividad misionera de acuerdo a las circunstancias de la época, con aciertos y desaciertos (Sarmiento 2014).

En este contexto, la Congregación fundada por Don Bosco ha implementado los internados en la Provincia de Morona Santiago para continuar con el proceso de evangelización y educación de la población shuar. Esta propuesta de los internados, había sido ejecutada e implementada anteriormente por otras órdenes religiosas, pero con un matiz diferente. Desde esta perspectiva, los internados salesianos plantearon como objetivo la civilización, la educación, la cristianización y ciudadanía de la población shuar. Con esta finalidad, han puesto en marcha sus propias estrategias y metodologías dentro de estos centros educativos.

En el presente capítulo, se analiza la experiencia de los internados en Morona Santiago y cómo a través de estos centros educativos, los misioneros y misioneras impulsaron la educación, la evangelización y el trabajo, contribuyendo a los procesos de ciudadanía e integración de los shuar en la nación ecuatoriana y en los procesos modernos. Además, se analizará la transformación de las relaciones de género y los valores de productividad en los internados, y cómo estas prácticas alejaron a los shuar de elementos originarios de su cultura.

El capítulo contextualiza la cultura shuar, centrándose en la perspectiva previa a la llegada de los misioneros a la región amazónica de Morona Santiago. Se abordan las expresiones culturales, actividades cotidianas, costumbres y otros aspectos importantes que caracterizan a los shuar. Seguidamente, se analiza la experiencia de los shuar en los internados, basándose en entrevistas realizadas a salesianos y shuar en los territorios donde se llevaron a cabo los internados. Estos procesos son fundamentales para la presente investigación, ya que el trabajo de campo se ha realizado directamente con los propios actores y protagonistas. Finalmente, se concluye que la congregación de Don Bosco consideró los internados, tanto masculinos como femeninos, como necesarios para la transformación cultural de los shuar, así como para su educación,

evangelización y disciplina del trabajo, como ruta para integrarlos en la nación ecuatoriana y en el mundo moderno.

### **3.1. Aspectos socioculturales shuar**

Después de analizar en el primero capítulo la vida salesiana y su inserción en América Latina y el Ecuador, así como también la delegación del poder a los misioneros salesianos por parte del Estado ecuatoriano, el presente apartado aborda la cultura shuar, sus aspectos socioculturales y su historia. El estudio se centra en el período anterior a la llegada de los misioneros salesianos a la región, enfocándose únicamente en los elementos que propiciaron la ciudadanización y estatización del pueblo shuar y excluyendo aspectos más generales de la cultura.

Los factores que se toman en cuenta de la cultura shuar para la profundizar la investigación incluyen: las relaciones intergeneracionales y los roles de género, el matrimonio poligámico, la división del trabajo, y los sistemas educativo, político y económico. Estas prácticas fueron transformadas con los internados, ya que, a través de estos centros educativos, se evidenció la presencia misionera y estatal en la región.

### **3.2. Los shuar en la historia antes de la llegada de los misioneros**

Los shuar en la historia se han caracterizado por vivir en el espacio más biodiverso del planeta como es la selva amazónica por su flora y su fauna (Spinelli 1993). Según Trujillo (2018), los shuar se autoidentifican como muraya shuar, caracterizados por ser hombres de colinas y de zonas montañosas dentro de la selva tropical (Trujillo 2018). Como señala Reátegui (2011), la forma de vida de los shuar estaba adecuada dentro de estos espacios selváticos como lugar propicio para expresarse culturalmente y vivir en familia de manera aislada y dispersa (Reátegui 2011).

Según Bottasso (2011), antes de la llegada de los misioneros, la forma de vida de los shuar estaba centrada en garantizar la subsistencia de todos los miembros. Actividades como la recolección de frutas y el cultivo de huertas, estuvieron ligadas al diario vivir de la población. Los sistemas de supervivencia consistían en preparar abundantes huertas con diversos productos de la zona. Para los shuar estas huertas tenían las siguientes características: propiciaban la alimentación y la conquista de varias mujeres, símbolo de expresión guerrera y orgullo para los hombres (Bottasso 2011).

De acuerdo con Bottasso, el antropólogo Harner (1978), menciona que los shuar centraban sus sistemas de cosechas en productos como camote, cacao, chonta, yuca, papaya, café, papa china, entre otros. Estos productos eran cultivados para la subsistencia, no para el comercio o adquisición de capital financiero, ya que antes de la llegada de los misioneros, el comercio no era una acción prioritaria en la cultura shuar. El territorio del que formaban parte, era específicamente adecuado para sembrar y cosechar estos productos, donde se evidencia cómo las actividades agrícolas propiciaban la expresión cultural en la región (Harner 1978). La siembra y la cosecha de productos fortalecía la división del trabajo, donde los hombres se dedicaban al trabajo duro y pesado como la preparación del terreno, mientras que las mujeres, se dedicaban a la siembra y la cosecha (Bottasso 1993).

En esta misma línea, Moya (1997), describe otra característica de los shuar antes de la llegada de los misioneros. A lo largo de la historia, actividades como la caza y la pesca eran indispensables para la supervivencia de estos pueblos. Estas prácticas se realizaron utilizando medios a su alcance, empleando herramientas como la flecha y la cerbatana que fueron construidas por ellos mismos gracias a sus habilidades. Las actividades de caza y pesca también favorecieron un papel importante en la identificación cultural shuar. Los shuar concebían a la madre naturaleza como aquella que los proporcionaba de animales para alimentarse tanto en las zonas montañosas como en los ríos. Para los hombres shuar, la caza y la pesca eran cualidades y destrezas que los convertían en guerreros y luchadores. Por lo tanto, consideraban que era importante enseñar y transmitir estas prácticas a todas las generaciones (Moya 1997).

Karsten (2000), describe que la organización familiar shuar se caracterizaba por la interacción y consulta constante a un curandero, chamán o brujo. Este curandero poseía la habilidad de curar de toda clase de malicia, enfermedad o destrucción. El chamán tenía la capacidad de deshacer a las familias de la mala suerte y de aspectos dañinos que podrían conducir a la muerte. Además, un chamán era quien otorgaba a la población de nuevas vibras y esperanzas, sobre todo, en aspectos relacionados con la vida familiar, las actividades agrícolas, así como la caza y la pesca (Karsten 2000).

Por otra parte, antes de la llegada de los misioneros, el matrimonio poligámico era el centro de cultura shuar. Este tipo de matrimonio estaba conformado por dos o más esposas, como lo manifiesta Allioni (1993):

Para ellos tener varias esposas es un medio para tener más y más riquezas, tener muchas huertas, muchos puercos, muchos hijos, muchos pollos, muchas gallinas, muchos perros, y también una bonita casa. Ahora bien, para el cuidado de los animales y los niños, se necesita la mujer. Cada mujer debe atender una huerta y a veces dos. Cuando un hombre tiene dos esposas, puede contar con cuatro huertas, dos viejas y dos en preparación. El marido prepara en promedio dos huertas cada año. Podrá tener también veinte o treinta chanchos y un número considerable de perros. Otra causa de la poligamia es que en general son más numerosas las mujeres que los hombres. En efecto, en las correrías que hacen con motivo de venganza, son generalmente los hombres los que son muertos (Allioni 1993, 123).

Como se observa, los shuar antiguamente, tenían la concepción de que la poligamia era sinónimo de riqueza sobre todo para los hombres. Aunque se sentían cómodos con estas prácticas, consideraban que a través de la poligamia podían vivir la fidelidad conyugal tanto en su familia como en la comunidad. En este sentido, (Pancheri 1993), describe que los hombres shuar tenían sus dos o más esposas, se comprometían con ellas, vivían la fidelidad y la lealtad a sus mujeres y no pensaban en infidelidades que destruyan relaciones. La fidelidad de los hombres shuar a sus mujeres, se extendía hacia la comunidad familiar de la que formaban parte. A nivel comunitario creían que, traicionar a sus esposas, era traicionar a la comunidad entera (Pancheri 1993). Desde esta perspectiva, Spinelli (1993) señala que:

El jíbaro, en general, respeta mucho a las mujeres que no son suyas. Más, si por desgracia, alguno llegare a faltarle gravemente, el esposo con su familia se llena de venganza contra el culpable y buscan el modo de satisfacerla, dando muerte al atrevido o castigándole, de tal modo que se acuerde durante toda su vida. Así mismo, si el jíbaro llega a saber que su mujer le ha sido infiel, la repudia o la mata (Spinelli 1993, 173).

Otra característica importante de los shuar para este estudio nos proporciona Harner (1978), quien describe los roles entre hombres y mujeres shuar: “El varón es formalmente jefe y cabeza de la familia, y aun informalmente parece dominar sobre su hogar” (Harner 1978, 75). En consonancia con Harner, Karsten (2000), señala que la división del trabajo entre los shuar estaba conformada por género y por edad. Los hombres, por ejemplo, han tenido una connotación de ser cabeza de familia, y se encargaban de trabajos fuertes y pesados, además de asumir la responsabilidad y el custodio de la supervivencia familiar. En contraste, las mujeres se dedicaban

a trabajos livianos como el cuidado de los hijos, la preparación de alimentos, la construcción de huertas aledañas a las viviendas, y el cuidado interno del esposo y toda la familia (Karsten 2000).

Por otra parte, en relación a la situación política shuar, Allioni (1993), señala que, antes de la llegada de los misioneros, esta cultura no disponía de autoridad organizada como reyes, jueces, capitanes, ni consejos de ninguna índole. Al interior de su cultura no se contaba con poderes ejecutivos, legislativos ni judiciales. Antes de la llegada de los misioneros, el gobierno ecuatoriano no tenía reconocimiento entre los shuar, ya que no existía para ellos. Además, la autoridad gubernamental al interior de los shuar, no era reconocida en la región por las comunidades (Allioni 1993).

En cuanto al comercio entre los shuar, Pellizaro (1993), describe que cada hogar de las familias shuar se sostenía y se bastaba a sí misma. Las necesidades de la población eran mínimas, ya que vivían al día sin acumulación de capital financiero. En esta cultura, el enriquecimiento, la adquisición de bienes materiales no eran considerados elementales ni prioritarias antes de la llegada de los misioneros. Por lo tanto, entre los shuar, no se disponía de mercados como espacios de compra y venta de bienes. Sus prácticas comerciales se centraban en el intercambio de herramientas con los colonizadores, quienes proporcionaban a los shuar, armas, instrumentos agrícolas, carabinas y fusiles para la caza y la pesca, a cambio de productos locales como cacao, café y caucho (Pellizaro, 1993).

En el ámbito educativo de los shuar, Mashinkash (2012), manifiesta que, antes de la llegada de los misioneros, la educación se realizaba en el contexto familiar y era impartida por los padres. Los padres inculcaban la división de roles y las responsabilidades apoyándose en elementos culturales y prácticas provenientes de la cotidianidad. Las mujeres, como madres, abuelas y hermanas, asumían la educación de las niñas y señoritas, mientras que los hombres como padres, abuelos y hermanos, eran encargados de la educación de los niños y jóvenes (Mashinkash 2012). En consonancia con el autor, se percibe cómo la educación de los shuar se realizaba en el entorno familiar basándose en el aprendizaje de roles, la división del trabajo y la cotidianidad dado que no existían escuelas ni estructuras formales para la enseñanza.

Finalmente, Ghinassi (1993), describe que, antes de la llegada de los misioneros, el ámbito religioso de los shuar contenía una serie de creencias y prácticas propias. El autor manifiesta que ellos no contaban con conceptos religiosos que identifiquen premios o castigos. Los mitos shuar

servían como herramientas para comunicarse con el dios Arútam y para todo lo relacionado con lo sobrenatural. Además, lo religioso shuar implicaba no adorar a cosas e imágenes en contraste con las prácticas de la Iglesia Católica (Ghinassi 1993).

En conclusión, antes de la llegada de los misioneros, los shuar contaban con expresiones y vivencias culturales propias con las cuales se identificaban. Estas prácticas descritas en este apartado, han sido tomadas en cuenta en esta investigación como elementos clave que los misioneros salesianos buscaban transformar con el objetivo de impulsar la ciudadanización, la evangelización y la educación, conforme la autoridad estatal. La metodología de internados con niños, niñas, señoritas y jóvenes shuar, permitió este proceso de transformación cultural.

### **3.3. Los shuar en interacción con los misioneros y otras entidades**

Después de analizar los aspectos socioculturales shuar antes de la llegada de los misioneros, es importante revisar en este apartado las formas de interacción de los shuar con los misioneros y otras entidades en la región de Morona Santiago. A lo largo de la historia, no solo los misioneros han interactuado con la cultura shuar, sino también, entidades como militares, personal de gobierno, personas que migraron en busca de oro, madera, tierras de cultivo agrícola y animales (Garzón 2019).

Antes de la llegada de los salesianos, Sarmiento (2014), explica que otras congregaciones u órdenes religiosas como jesuitas, dominicos, han intentado evangelizar a los shuar. Estas congregaciones han realizado un camino importante de conquista y evangelización pese a la férrea resistencia por parte de los shuar a lo largo de la historia (Sarmiento 2014). De la misma manera, Creamer (2010), señala que tanto los misioneros jesuitas como los dominicos aportaron al proceso de evangelización de los shuar implementando metodologías diferentes a la de los salesianos. Estos institutos religiosos, pese a no quedarse eternizados en la región, abrieron grandes espacios para que la iglesia católica y otras congregaciones como los salesianos puedan generar un impacto significativo en esta cultura (Creamer 2010).

En esta perspectiva, Rubenstein (2005), describe que, entre los shuar también se ha contado con la presencia de sectas evangélicas, tal es el caso de la misión norteamericana dirigida por Michael Fick y su esposa en Sucúa, provincia de Morona Santiago. Esta misión evangélica ha intentado evangelizar conforme sus principios y reglamentos, a la par, que han criticado y contradecido las

prácticas de los salesianos en la región, especialmente, la metodología de internados con los niños y niñas shuar (Rubenstein 2005).

Las interacciones entre misioneros salesianos y shuar han estado marcadas por acercamientos, tensiones, desconfianzas y colaboraciones (Gnerre 2012). Los misioneros, al no encontrar la ruta adecuada para la transformación de la sociedad shuar, impulsaron estrategias de educación y evangelización que no empataban inicialmente con las necesidades e intereses de estos pueblos y nacionalidades. En este contexto, en su afán de transformar la cultura y cumplir con las normativas eclesiales y estatales, propiciaron la implementación de internados enfocados en tres pilares fundamentales: evangelización, educación y disciplina del trabajo. Estos pilares, eran considerados indispensables por la congregación de Don Bosco para transformar la cultura, cristianizar e integrar a la sociedad shuar en la nacionalidad ecuatoriana y los procesos modernos.

### **3.4. Sistema educativo evangelizador implementado en los internados**

Después de analizar los impactos de los misioneros al crear y producir niños huérfanos y abandonados entre los shuar, resulta crucial centrar el estudio en la experiencia shuar y el sistema educativo evangelizador salesiano implementado en los internados. La escuela, la evangelización y el trabajo se han convertido en los pilares fundamentales de la misión salesiana, planteada como camino hacia la civilización y la integración de los shuar en los procesos estatales.

El presente apartado propone analizar estas prácticas misioneras implementadas en la cultura shuar particularmente en los internados. Se examina el sistema educativo salesiano entre los internos shuar, las estrategias que utilizaron, la ruta de evangelizaron y la implementación de la disciplina del trabajo en una cultura con sus características y tradiciones propias. Finalmente, el análisis se enfoca en cómo estas acciones llevaron a cabo cambios culturales y procesos de ciudadanización de los shuar y su integración en la sociedad moderna y ecuatoriana.

#### **3.4.1. Educación shuar en los internados**

Para analizar el proceso de educación y escolarización ejecutado en los internados de la misión, es fundamental revisar cómo se desarrollaba la acción educativa que se vivía en la cultura shuar antes de la llegada de los misioneros salesianos a la provincia de Morona Santiago. Como se afirmaba anteriormente, los shuar tenían dinámicas educativas propias, diferentes de las tradicionales y occidentales.

Los miembros shuar han recalcado que no contaban con instalaciones ni instituciones para llevar a cabo un proceso educativo formal. “Para los shuar, la educación radicaba exclusivamente en la formación que recibían de sus padres y de acuerdo a la división establecida. Los padres se dedicaban a la educación de los hijos varones, y las madres se dedicaban a la educación de las hijas mujeres” (Garzón 2017, 60). Ciertamente, la familia ampliada desde la división de roles, cumplía un papel fundamental en la educación de varones y mujeres shuar antes de la llegada de los misioneros. Esta práctica shuar se ajusta con los elementos explorados en el capítulo II entorno a la transformación de roles de género en comunidades indígenas, prácticas que los shuar experimentaron al interior de los internados (Aguayo y Nascimento 2016).

En esa perspectiva, David, miembro shuar y ex alumno del internado de Sevilla Don Bosco, relata que, “mis hermanos y yo, aprendimos observando a nuestro papá. Él nos enseñó a cazar animales del monte, nos decía que debemos ser fuertes y guerreros para proteger a la familia y las tierras, y nos enseñó cosas prácticas para la vida” (entrevista a David, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023). En esa misma línea, María, ex interna del internado de Sevilla Don Bosco, relata su experiencia sobre la educación de las mujeres shuar antes de integrarse a este centro educativo. Ella explica que, “nosotras aprendimos haciendo las tareas con nuestras madres: preparando la chicha, cocinando, lavando la ropa, haciendo tareas de casa que los hombres no realizaban. Aprendíamos de nuestras madres y ellas nos enseñaban valores y el amor a la familia” (entrevista a María, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023).

Los testimonios de María y David, identificados como ex alumnos de los internados salesianos en Morona Santiago, muestran con claridad el sistema educativo tradicional de la población shuar antes de la llegada de los misioneros salesianos, basado en el aprendizaje del entorno familiar padres y madres. Además, ejemplifica cómo este tipo de educación se impartió desde la división de roles y las actividades diarias ejecutadas por cada género. Desde la llegada de los misioneros salesianos al territorio shuar, surge la pregunta: ¿qué procesos tuvo que implementar la congregación salesiana para el desarrollo de la educación y, así propiciar la integración de la población shuar en la sociedad ecuatoriana y moderna? Para dar respuesta a esta interrogante, analizaremos las experiencias narradas y contadas por salesianos y shuar.

El misionero Pedro de la provincia de Morona Santiago, hace una descripción sobre la misión de los internados y su importancia. Él manifiesta que, “el internado era la circunstancia para poder

servir, preparar los ladrillos, las piedras de la futura sociedad y hacer el seguimiento a los niños y jóvenes a través del estudio, la evangelización y el trabajo” (entrevista a Pedro, Macas, 26 de enero de 2023). Según la perspectiva misionera, la implementación de los internados representaba la propuesta magna de la congregación salesiana, ya que mediante esta práctica intentaban integrar los principios congregacionales con las necesidades urgentes del pueblo shuar en la región, alineándolos así a los procesos estatales y gubernamentales. Esta idea concuerda con los postulados afirmados por el misionero salesiano Juan, quien sostiene que, “el internado era algo apropiado para educar a los niños y niñas shuar, respondía a la necesidad de la época. Nuestra congregación ha nacido para educar, entonces era necesario fundar casas con internados para escolarizar y emprender una tarea educativa (entrevista a Juan, Macas, 26 de enero de 2023). En mentalidad de los misioneros, la educación y escolarización en los internados respondía a la necesidad urgente de la época. Para ellos, era fundamental iniciar la relación con los shuar implementando procesos educativos que enseñaran números, letras, lectura y escritura. El Padre Juan Bottasso (1993), describe de la siguiente manera: “La misión salesiana, con abnegación de Estado y entrega ecuatoriana total, se ha consagrado en la provincia de Morona Santiago para llevar a sus habitantes primitivos todos los elementos de la cultura: instrucción, educación, higiene y costumbres civilizadas” (Bottasso 1993, 112). Entorno a los postulados de Bottasso, la acción misionera en la región destacó prácticas que subrayaban la instrucción, educación, higiene, y costumbres civilizadas a lo largo de la escolarización de los shuar.

En este contexto, es fundamental revisar los testimonios de personas shuar sobre los métodos y la pedagogía salesiana en los internados, con el objetivo de comprender mejor su experiencia. Mediante entrevistas con exinternos shuar, se resaltan dos perspectivas diferentes respecto al método educativo implementado por los misioneros. Cada relato contado por los exinternos parte de la experiencia profunda durante su permanencia en los internados masculinos y femeninos.

Por un lado, hay una visión positiva del proceso educativo salesiano. Tal es el caso de María, exalumna del internado de Sevilla Don Bosco, quien describe de manera favorable los procesos educativos implementados por las madres salesianas. Ella señala que, “con las salesianas aprendí a estudiar, me enseñaron a leer y escribir. Todo lo que impartían en las materias y los libros era para mi beneficio y educación. Gracias a lo que me enseñaron las madres, hoy me enfrento a la vida” (entrevista a María, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo de 2023). En contraste con la

perspectiva de María, se presenta el argumento de Alfonso de la cultura shuar de Bomboiza, quien relata:

La educación en el internado era buena y mala. Mas mala que buena. Los profesores daban las clases en castellano, no les entendíamos y no se podía hablar el shuar, éramos castigados si incumplíamos esto. Los libros en castellano no se entendían, no había cosas de nuestra cultura. No nos gustaba la forma como nos daban las clases por lo que nos escapábamos del internado para ir a nuestras casas. Ahora que tengo mis años, digo que sería bueno que las clases hubieran sido en el idioma shuar para no perder nuestra lengua. También hubiera sido bueno que los misioneros nos conocieran antes de empezar a educarnos y que nos hubiesen tratado como personas. La educación que trajeron los misioneros no me gustaba porque no me permitían ver a mis padres y yo sufría mucho (entrevista a Alfonso, Bomboiza, 27 de enero de 2023).

Estas experiencias de los exalumnos muestran diversas perspectivas y puntos de vista positivos y negativos sobre las metodologías implementadas en los internados. Por ejemplo, Alfonso, crítica a los misioneros por los procesos de alfabetización utilizados, ya que se impartía en una lengua desconocida por los pueblos shuar. Además, relata que los textos y temáticas no respondían a la realidad cultural de los shuar, procesos que se distanciaban de sus necesidades e intereses. Los métodos y programas utilizados para fortalecer la educación y la escolarización estaban dirigidos a la aceptación y asimilación de la cultura occidental, en vez de fortalecer la experimentación y vivencia de expresiones culturales propias shuar.

Por su parte, María, resalta cómo la presencia salesiana a través de los internados ha beneficiado a la población shuar. Las salesianas en representación de la misión, han implementado programas y métodos adecuados para la formación y el desarrollo de los miembros shuar. Finalmente, María recalca que la educación recibida en los internados se ha convertido en una herramienta pedagógica para enfrentarse a los desafíos de vida. Este testimonio de María concuerda con lo descrito por Victoriano, misionero salesiano:

Nuestra pedagogía se ha centrado en la promoción de la persona humana, ha tenido el objetivo de formar integralmente a los niños y jóvenes. También aquí en Morona Santiago con los shuar, a más del evangelio, les hemos enseñado oficios como quería Don Bosco para que sean capaces de enfrentarse a la vida con valentía y con opciones de servicio. Nuestro papel fue entender el idioma shuar, hacer escritos en esa lengua y elaborar herramientas pedagógicas que favorezcan la formación (entrevista a Victoriano, Macas, 26 de enero de 2023).

Como resultado de la educación salesiana implementada en los internados, se puede observar un significativo impacto en la escolarización de los shuar. Los misioneros han hecho todo lo que ha estado a su alcance para educar a la población shuar, incorporando métodos y programas en los internados. Esta educación ha transformado significativamente la vivencia cultural shuar, ya que la educación recibida se ha convertido en el aprendizaje de oficios como carpintería, agricultura, sastrería y habilidades enmarcados en la escritura, la lectura y el castellano. Este proceso estaba orientado a que los shuar aprendan oficios concretos para que se enfrenten con facilidad a los desafíos de la vida y así aproximarse a la cultura occidental. En este contexto, los misioneros salesianos, en sintonía con la educación, impulsaron la integración de los shuar a la sociedad ecuatoriana y al mundo moderno.

Este proceso de educación ha transformado la cotidianidad shuar. Como describe el Padre Bottasso (1993), “no tiene importancia lo que se estudia o si se aprende de veras algo útil, lo importante es aprender el camino que lleva a ser alguien, a lograr ese status que confiere un título de estudio” (Bottasso 1993, 113). En este contexto, la relación e interacción entre salesianos y shuar ha transformado notablemente sus dinámicas en relación con la educación y la escolarización. Estos cambios se conectan con los elementos estudiados en el capítulo II, donde se abordaba que “la empresa misionera frente a la alteridad ha tenido que adaptarse, modelar y convertir” (Cuturi 2008, 7). Estas prácticas han conducido a lo largo de la historia a una significativa transformación cultural en la región.

En esta perspectiva, Barrueco (1968), argumenta que la pedagogía salesiana implementada en los internados propiciaba diversos cambios culturales en los shuar. Estos centros educativos se convirtieron en los nuevos hogares de los niños, niñas y jóvenes shuar, ya que brindaron herramientas para asumir nuevos patrones de comportamiento (Barrueco 1968). Así, la educación en los internados se convertía para los shuar en una oportunidad para conocer y aprender diversas habilidades como la lectura, la escritura y el castellano.

En conclusión, la educación salesiana sumergía a los shuar en elementos culturales de origen misionero europeo, con el propósito de llevar a los internos e internas a separarse de sus prácticas culturales, sus ambientes, sus hogares, sus mitos y costumbres selváticas y familiares. Finalmente, la educación salesiana buscaba que los shuar asuman nuevos patrones de comportamiento relacionados con la sociedad moderna ecuatoriana y el cristianismo.

### 3.4.2. Evangelización shuar en los internados

En el apartado anterior se ha analizado los procesos de educación y escolarización en los internados desde las perspectivas de los shuar y los misioneros. Además, se ha resaltado cómo esta práctica propició la transformación de las dinámicas culturales de la población shuar. La educación salesiana en Morona Santiago estuvo enfocada en la enseñanza de oficios y habilidades como la lectura, la escritura y la castellanización, impartidas a niños, niñas y jóvenes shuar en los internados tanto masculinos como femeninos.

Siguiendo esta línea de análisis, el presente apartado se centra en los postulados vinculados a la evangelización de los shuar, considerada una práctica fundamental y la razón de ser de la misión salesiana en los internados. Se especificarán los métodos empleados por los salesianos para impartir la evangelización en la región de Morona Santiago, particularmente en los internados. A través de estos centros educativos, la congregación impulsó la educación, la evangelización y la disciplina del trabajo, que fueron pilares fundamentales de la propuesta misionera.

En los primeros encuentros entre salesianos y shuar, la evangelización se vio influenciada por múltiples dificultades. Así lo describe el misionero Victoriano:

Los shuar en los primeros encuentros se mostraban resistentes a la evangelización. Nosotros no conocíamos su idioma y, por lo tanto, no podíamos comunicarnos con ellos. Además, no contábamos con las estrategias para ganarnos a los shuar. Teníamos el evangelio, pero no sabíamos cómo transmitirlo (entrevista a Victoriano, Macas, 26 de enero de 2023).

Desde esta perspectiva, los primeros intentos de evangelización en la provincia de Morona Santiago, exigían que los misioneros conocieran la cultura y dominaran el idioma shuar como elementos indispensables para transmitir el evangelio en la región. Por lo tanto, los misioneros adaptaron la propuesta de buscar a los shuar para aprender sus costumbres, formas de vida y, particularmente para familiarizarse con el idioma. En este contexto, una iniciativa esencial misionera en los procesos de evangelización a los pueblos shuar fue la elaboración de recursos propicios para tal efecto, como la traducción de pasajes bíblicos, fórmulas eclesiales y eucarísticas, oraciones y cantos al idioma shuar. Estas iniciativas misioneras eran consideradas urgentes e importantes para la evangelización de la cultura shuar.

Como se mencionó en el primer capítulo, para los salesianos, difundir el evangelio se traducía en una norma de vida amparada en el precepto bíblico “hay de mí si no evangelizo” (Comby 1996,

14). Desde sus inicios, la congregación fue fundada por Don Bosco con un enfoque misionero, aspecto que obligaba a los misioneros salesianos a implementar adecuadas estrategias para llevar a cabo la evangelización en la región Amazónica de Morona Santiago. Según el misionero salesiano Barrueco (1968), “las circunstancias y orientaciones pastorales insistían desde los primeros tiempos a escribir catecismos elementales, diccionarios y gramáticas en lengua shuar” (Barrueco 1968, 110). Estas estrategias muestran cómo los misioneros buscaron adaptarse a las circunstancias del entorno cultural shuar con la finalidad de promover procesos adecuados de evangelización.

En mentalidad de los misioneros, la integración del evangelio en la cultura shuar ha sido un proceso evolutivo, ya que ha tenido que adaptarse a las circunstancias locales. El mecanismo misionero para rescatar y valorar ciertos rasgos culturales shuar, se basaba en el uso de estrategias como el estudio del idioma shuar y las frecuentes visitas a los hogares. En este contexto, los misioneros reconocieron la importancia de la mitología shuar como una herramienta esencial de evangelización, como lo describe Bottasso (1993):

Habíamos empezado a comprender que la mitología era algo más que historietas y que encerraba muchos aspectos culturales. Hubo un esfuerzo de valorización del idioma shuar en la liturgia, escribiendo cantos en idioma shuar y músicas que asemejaban a sus melodías. Con los líderes shuar se ha comenzado a valorar la mitología en la catequesis. Al comienzo de la catequesis la mitología era utilizada como hechos y ejemplos para adentrarse en la reflexión. Todos los mitos shuar servían para hablar del Dios creador y del pecado original, elementos claves de evangelización. Entonces, para fácil manejo, se hacía un esfuerzo para traducir los mitos de los shuar al castellano y juntar estos elementos a la reflexión catequética como camino de evangelización (Bottasso 1993, 12).

A pesar de los grandes esfuerzos de los misioneros por integrar el evangelio en la cultura shuar, los métodos utilizados en la región fueron tradicionales y se basaron en la memorización y repetición (Barrueco 2005). En este contexto, los métodos salesianos estaban alineados a los eclesiales, que se caracterizaban por transmitir de forma repetitiva procesos de evangelización, como la catequesis, las oraciones, los mandamientos, las fórmulas eucarísticas y los cantos. Estas prácticas, ciertamente, estuvieron alejadas de la cultura shuar y se implementaron con fuerza en los internados.

Por lo tanto, las acciones y métodos de evangelización salesiana, inicialmente no alcanzaron un impacto significativo en la comunidad shuar. Como señala el shuar Francisco, un miembro de esta comunidad, “los misioneros nos obligaban asistir a la catequesis, ahí había que aprender de memoria las oraciones y siempre las mismas. No encontrábamos el gusto por lo que enseñaban los misioneros; más íbamos a la catequesis por los regalitos que nos ofrecían” (entrevista a Francisco, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023). Lo que describe Francisco coincide con los postulados de María, una shuar educada en el internado de las misioneras salesianas. Ella menciona que “en la catequesis había que aprender de memoria las oraciones sobre el pecado. Las misioneras nos exigían repetir las oraciones de arrepentimiento y otras para rezar de manera personal y comunitaria” (entrevista a María, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023).

Para la orden salesiana, la labor evangelizadora se desarrollaba desde la vocación personal de cada misionero. El principio misionero consistía en evangelizar tanto desde la casa/misión como durante las excursiones apostólicas. Ciertamente, aunque los misioneros no encontraban métodos adecuados para transmitir el evangelio, contaban con astucia y entusiasmo para promover momentos religiosos entre los shuar, como rezar el padre nuestro, celebrar la eucaristía y realizar la catequesis, entre otras actividades. Este enfoque se complementaba con la estrategia de ofrecer regalos para que sea más provechosa y efectiva la instrucción religiosa en la comunidad shuar (Barrueco 2005).

En este contexto, es fundamental plantear las siguientes interrogantes: ¿Qué objetivos perseguían los misioneros con la evangelización en la cultura shuar? ¿Por qué implementaron una serie de estrategias y métodos específicos? Como se describió en el capítulo I, los misioneros llegaron a la Amazonía para evangelizar, civilizar y ciudadanizar a la población, actuando en representación y bajo autoridad del Estado (Juncosa 2020). Además, con la evangelización pretendieron contrarrestar prácticas que consideraban contrarias a la moral cristiana, como la brujería y la poligamia, que se encontraban enraizadas en la cultura shuar y asumidas como normales en sus costumbres familiares y comunitarias. En este sentido, los misioneros identificaron la polígama, como el matrimonio de un hombre con varias mujeres y uno de los principales obstáculos para los procesos de cristianización y civilización shuar (Posligua 2021).

Desde la perspectiva de los misioneros, según Bottasso (1993) las prácticas polígamas entre los miembros shuar contrastaban significativamente con moral cristiana y desarrollaban una actitud

de repugnancia a la fe cristiana (Bottasso 1993). Por tanto, en contraste con la poligamia shuar, la congregación salesiana, en sintonía con la iglesia católica y el evangelio, promovió el sacramento matrimonial monogámico que incita a la fidelidad conyugal entre un hombre y una mujer. Como señala Posligua (2021), “el matrimonio aceptado era el monogámico, su propósito era la procreación y se consideraba al hombre como jefe de familia” (Posligua 2021, 8).

La propuesta misionera de adoptar el matrimonio monogámico dentro la cultura shuar se sustentó en las normativas y leyes del Estado ecuatoriano. Tanto la legislación ecuatoriana como los principios eclesiales promovían el matrimonio monogámico y rechazaba con firmeza la poligamia. De esta manera, los misioneros buscaban ciudadanizar y estatizar a la población shuar, imponiendo nuevos valores y prácticas con el objetivo de fomentar la transformación cultural.

Para los adultos shuar, dejar la práctica de la poligamia y aceptar la monogamia como norma de vida resultaba ser una decisión extremadamente difícil. Los shuar habían practicado la poligamia durante toda su vida como herencia de sus antepasados, por lo que el abandono total de esta práctica implicaba actuar en rechazo de la filosofía e identidad cultural ancestral. Elvia, exalumana salesiana, comenta que “los misioneros trajeron la evangelización y siempre estaban en contra de nuestras costumbres. Ellos no aceptaban nuestras creencias en brujerías, peor que el hombre esté con varias mujeres” (entrevista a Elvia, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo de 2023).

En este contexto, Alfonso coincide con Elvia al abordar las posturas de los shuar respecto a la poligamia. Él sostiene que “la infidelidad en nuestra cultura es causada por culpa de los misioneros. Ellos entendieron mal la famosa poligamia. Nosotros éramos muy respetuosos con nuestras dos o tres mujeres. Dijeron que debemos amar solamente a una persona y eso afectó nuestro comportamiento” (entrevista a Alfonso, Bomboiza, 27 de enero de 2023). Su testimonio destaca el valor de la poligamia en la comunidad shuar como una forma de rechazo a las posturas eclesiales que impulsa el matrimonio monogámico. Además, los relatos de los exalumnos de los internados revelan cómo el proceso de evangelización implementado por los misioneros entre los shuar, ha sufrido una serie de dificultades, así como aciertos y desaciertos.

La evangelización en los internados tuvo una connotación muy similar a la que se dio a nivel general entre los shuar. Estos centros educativos se desarrollaban a través de horarios estrictos, elaborados para fomentar la formación integral de los niños y jóvenes e implementar su adaptabilidad a la propuesta. Junto al tiempo destinado al estudio y al trabajo, los horarios

propiciaban un tiempo para la evangelización que consistía en el aprendizaje de oraciones y fórmulas que según los misioneros impulsaban la cristianización de los internos. Dominga exalumna, quien se formó en el internado con las misioneras salesianas, hace una descripción completa de la rutina diaria del internado, enfocándose en horarios, exigencias, roles y responsabilidades de los internos e internas, y cómo estas prácticas influyeron en el proceso de evangelización:

A las 05h00 de la mañana teníamos que estar listas para las primeras oraciones en la capilla, rezábamos junto a las madres, parecíamos todas monjitas. Luego nos dirigíamos a hacer oficios, al desayuno y las clases. En las clases recibíamos también horas de religión y catecismo. Las clases eran hasta las 12h00, enseguida teníamos el almuerzo y en la tarde el trabajo en las chacras. A las 16h00 regresábamos al internado para asearnos, luego nos dirigíamos a la merienda y posteriormente, al rezo del santo rosario. Nos reuníamos para rezar, esa era la costumbre que tenían los misioneros y misioneras. El día terminaba con la santa misa, el estudio, el rezo de las buenas noches y el descanso (entrevista a Dominga, Bomboiza, 28 de enero de 2023).

La descripción de la vida cotidiana en los internados detallada por Dominga, muestra cómo los horarios establecidos por los misioneros y las misioneras estaban diseñados para fortalecer diversos momentos de evangelización. Desde su perspectiva, la evangelización era considerada la columna vertebral de estos centros educativos, por lo que se ofrecía espacios específicos para esta práctica, que, según los misioneros fomentaba el encuentro con Dios y la familiaridad con la doctrina cristiana. Barrueco (1968), señala que en estos institutos se destinaban para los internos un horario similar al de los seminaristas en formación para el sacerdocio o la vida religiosa salesiana (Barrueco 1968). Los misioneros adaptaron este sistema del internado a la formación eclesial de sacerdotes y religiosas. Por ello, Dominga describe cómo desde las primeras horas del día los internos e internas dedicaban un tiempo considerable a la oración y la instrucción religiosa, continuando con esta práctica durante toda la jornada.

En los internados se impartía la materia de religión y catequesis a los niños y jóvenes. Además, como parte de este proceso, se cumplía fielmente prácticas religiosas que incluían oraciones antes y después de cada comida, el santo rosario, la misa y los rezos de las buenas noches. Estos momentos religiosos relatados por los shuar desde su experiencia en los internados, han generado diversas perspectivas y contraste entre ellos. Por un lado, algunos shuar, aprueban esta propuesta y agradecen a los misioneros y misioneras por la enseñanza del evangelio. Por otro lado, muchos

desapruaban este enfoque, señalando que los procesos de evangelización se caracterizaban por ser impuestos, agotadores y, sobre todo, distantes de su realidad.

En este contexto, Gladis, relata que “las salesianas nos enseñaban a rezar, pero nos castigaban si cometíamos algún error; no nos comprendían. En el internado, nuestras creencias y lengua no eran tomadas en cuenta cuando se hablaba de Dios” (entrevista a Gladis, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo de 2023). En contraste, María, manifiesta una perspectiva diferente y menciona que “las misioneras daban ejemplo de amor de Dios; nos enseñaban el camino de Dios. Todo lo hacían para darnos a conocer a Dios por medio de oraciones, misas, y rosarios” (entrevista a María, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo de 2023). Por su parte, los misioneros también ofrecían sus propias perspectivas, como describe Broseghini (1978):

En casi todas las misiones orientales se fundaron internados para varones y mujeres. Estos internados surgieron como un instrumento para formar familias cristianas, haciendo que los chicos y chicas se quedaran en ellos hasta llegar al matrimonio. En ellos aprendían catecismo, preparación a los sacramentos, la liturgia católica; pero, la finalidad última era que estas nuevas generaciones, educadas en la fe católica, salgan preparadas para formar nuevas familias que a su vez fundarían los nuevos poblados, esta vez católicos (Broseghini 1978, 56).

En conclusión, el ideal de evangelización desde la perspectiva de los misioneros en los internados se centró en el conocimiento de Dios y en la moral cristiana católica, así como en la importancia de las oraciones, misas, catequesis, sacramentos y el respeto por el otro. Además, según el misionero Broseghini, la evangelización a los shuar en los internados, también impulsaba la transmisión de nuevos valores, orientados a formar familias y generaciones futuras conforme al evangelio.

En este contexto, los internados, según los misioneros, se constituyeron como la propuesta más relevante para enriquecer el número de católicos shuar en la población (Broseghini 1978). A pesar de las resistencias shuar a la evangelización y la educación, según los misioneros se logró el objetivo de convertir a los shuar en ciudadanos de la patria y en verdaderos cristianos hijos de Dios. Desde esta perspectiva, los salesianos mediante su proceso de evangelización en los internados, que incluía la asimilación de nuevos valores para los shuar, integraron procesos de ciudadanía en la región, alineando su propuesta con la legislación ecuatoriana. Este enfoque transformó las formas de vida, costumbres, creencias y valores de la cultura originaria shuar.

### **3.5. El trabajo: una nueva disciplina para los shuar en los internados**

Después de indagar la educación y evangelización salesiana en los internados de la provincia de Morona Santiago, así como los procesos de integración shuar a la sociedad moderna ecuatoriana y al mundo moderno, en este apartado se pretende hacer una revisión sobre el sistema del trabajo implementado en los internados y cómo esta actividad ha contribuido significativamente a la transformación cultural en la región. El apartado se enfocará en revisar las estrategias que los misioneros utilizaron para implementar el trabajo en la vida diaria en los internados, y cómo esta práctica ha sido asumida por los shuar. Finalmente, se revisarán los diversos cambios y transformaciones en los roles y relaciones de género que ha generado el trabajo en los miembros de la cultura shuar.

En el capítulo II, específicamente en el apartado estudiado sobre las relaciones intergeneracionales, se subrayaba la importancia del fortalecimiento de las relaciones solidarias entre distintas generaciones. Además, se resaltaba la convivencia armónica, pacífica y colaborativa entre niños, jóvenes y adultos (Larrosa 2007). Estas prácticas resultan fundamentales en el análisis del trabajo en la cultura shuar, ya que antes de la llegada de los misioneros se evidenciaban dinámicas propias de trabajo en esta cultura, específicamente en la división de roles entre hombres y mujeres.

Pellizaro (1990), señala que, los varones shuar cumplían funciones específicas como el trabajo duro y pesado, además de actividades como la caza, la pesca, la provisión de alimentos y el cuidado de la familia. En contraste, las mujeres desempeñaban funciones como el cuidado y protección del marido y los hijos, así como actividades relacionadas con la cocina, los quehaceres domésticos y el hogar en general (Pellizaro 1990). En este contexto, el trabajo en la cultura shuar se relacionaba con la supervivencia y el cumplimiento de roles, a la vez que implicaba una relación con la naturaleza encaminada a la supervivencia diría de la familia y la comunidad.

El misionero Juan, quien conocía de cerca las costumbres, tradiciones y formas de vida shuar realiza el siguiente argumento relacionado al trabajo en esta cultura:

La sencillez indica la esencialidad, la no acumulación de bienes materiales. Los shuar no tenían la acumulación de bienes, esto no ha tenido sentido en ellos. Es desde ahí que los misioneros desde la llegada a esta provincia de Morona Santiago, queríamos cambiar la mentalidad de los shuar y promover el trabajo como un modo de vida que fomente el crecimiento personal, familiar y

comunitario. Estábamos convencido que solamente así, podíamos agradar a Dios (entrevista a Juan, Macas, 26 de enero de 2023).

Existe un contraste entre salesianos y shuar en el modo de entender el trabajo. Según González (1997), el trabajo ha sido visto desde una perspectiva eclesial que dignifica al ser humano, a la vez que, ha sido considerado como una práctica que aleja a las personas de todo tipo de vagancia, indiferencia, falta de compromiso y pobreza. Para los misioneros, los shuar tenían sus dinámicas propias de trabajo y vivían al día, sin sentido de superación ni acumulación de bienes materiales. Estas acciones han obligado a los misioneros a describir a los shuar como vagos, ociosos y sin capacidad para adentrarse a la mentalidad occidental (González 1977).

Desde esta perspectiva, estas características exigían un trabajo arduo a los misioneros entre los shuar. Por ello plantearon que era necesario imponer estrategias para integrar la cultura del trabajo productista en la población, y los internados se convirtieron en la propuesta más adecuada para cumplir con este propósito. A través de la práctica del trabajo, se integraba a los shuar en la dinámica de la sociedad ecuatoriana, impulsando la acumulación de bienes, el desarrollo del mercado y el capitalismo, aspectos que transformaron su cultura originaria.

Dentro de este marco, el trabajo era reconocido como un instrumento pedagógico insustituible en las obras educativas salesianas a nivel mundial (Peraza 2012). Por esta razón, se implementó el trabajo en los internados como un medio fundamental de educación y evangelización entre los shuar. Para los misioneros y misioneras, cada actividad realizada por los niños, niñas y jóvenes en los internados, estaba relacionada al impulso del trabajo como parte de la vida cotidiana y la promoción de valores como la libertad, la responsabilidad y el respeto por los demás. Por ello, la disciplina del trabajo en los internados era ejecutada por medio de horarios estrictos, como describe el misionero Emilio:

La rutina del trabajo en los internados era la siguiente: a las 5 de la mañana todos los internos se levantaban para hacer su higiene personal. Posteriormente, pasaban todos a la oración personal y comunitaria. A las 7 de la mañana era el desayuno. Después del desayuno, cada interno se dirigía a realizar sus oficios según sus responsabilidades asignadas. Por ejemplo, se realizaban actividades como barrer los salones, arreglar el comedor y el jardín de la casa, limpiar los baños, la sala de estudio y la capilla, entre otras actividades. Posterior a los oficios, se tenían las clases hasta el mediodía. Luego el almuerzo y en la tarde todos a trabajar en las chacras hasta aproximadamente las 5 de la tarde. Después del trabajo en la chacra, se tenía la oración, el santo rosario, la cena.

Finalmente, se arreglaba el comedor, se limpiaba las mesas y las bancas, para luego tener momentos de estudio y oración antes de ir a descansar (entrevista a Emilio, Quito, 10 de febrero de 2023).

La metodología de la disciplina del trabajo impuesta en los internados, según la perspectiva de los misioneros, se conecta con Rubenstein, quien cita a Foucault: “Más que una escuela, y más que una finca, la misión organizaba el proceso de inculcar una nueva disciplina del trabajo” (Rubenstein 2005, 35). Esta nueva disciplina del trabajo, experimentada por hombres y mujeres shuar en los internados, transformó su cultura y sus formas de vida. El cumplimiento de horarios estrictos, roles y tareas se relaciona con el aporte de Rubenstein (2005), quien señala, “esta disciplina estaba organizada en buena medida a partir del uso del tiempo, una parte fija del día se dedicaba a los estudios y otra se la pasaba trabajando en los huertos” (Rubenstein 2005, 36).

Como se observa, para la Sociedad salesiana, la disciplina del trabajo implicaba inculcar a los miembros shuar en las actividades mercantiles y comerciales provenientes del mundo capitalista. El salesiano Francisco señala que “las actividades en los internados tenían la finalidad de fomentar en nuestros niños y jóvenes el trabajo para que, no solamente vivan al día, sino para que por medio de esta actividad puedan desarrollarse con productos para el mercado” (entrevista a Francisco, Quito, 8 de marzo de 2023). En esta misma línea, el misionero Juan relata que “los shuar no han tenido nunca en sus vidas el trabajo para la acumulación de bienes, esta actividad antes de nuestra entrada a la misión no era relevante en la región. En tal virtud, proponíamos el trabajo como fuente de desarrollo, crecimiento y servicio a los demás” (entrevista a Juan, Macas, 26 de enero de 2023).

En este contexto, es importante revisar las actividades que los misioneros impulsaban en los internados para fomentar el trabajo y cambiar la mentalidad shuar hacia el progreso, desarrollo y acumulación de bienes. Según los misioneros, la implementación de la nueva disciplina del trabajo ha transformado las dinámicas familiares shuar y ha integrado a la población al mundo moderno, marcado por la prosperidad y tenencia de bienes. Así, el misionero Pedro, menciona:

A parte de la educación científica, académica, nosotros los salesianos hemos implementado la educación técnica para hacer alguna cosa, por ejemplo, carpintería, muebles, etc. Y, las salesianas implementaron el trabajo en relación a la ropa, el vestido, corte y confección, enfermería, etc. Todas las presencias misioneras, han servido de parte modélica en la atención de la persona. El

hombre para que pudiera vivir y sostener la familia y la mujer para cuidar y promover el bien del hogar (entrevista a Pedro, Macas, 26 de enero de 2023).

En este contexto, el trabajo era parte fundamental en el internado administrado por los misioneros y las misioneras. Todos los días, se iniciaba la jornada realizando actividades y cumpliendo responsabilidades. El horario estuvo diseñado con el objetivo de promover el trabajo constante y responsable de todos los internos e internas. Cada persona tenía una misión y responsabilidades que cumplir tanto en la parte interna como en la externa del internado. Las actividades de trabajo comprendían: limpieza, carpintería, corte de leña, cacería, pesca, agricultura, ganadería y carpintería.

La nueva disciplina del trabajo implementada en los internados se adecuaba a los postulados presentados en el capítulo II, que promovía políticas de igualdad y equidad de género, corresponsabilidad, complementariedad y colaboración en las tareas y roles familiares (Aguayo y Nascimento 2016). Los internados estaban diseñados para promover estos roles específicos al separar a hombres y mujeres en internados masculinos y femeninos. Por tanto, el cumplimiento del trabajo se centraba en que tanto hombres y mujeres shuar estaban en la capacidad de realizar actividades que no necesariamente correspondían a su género, contrarrestando su vida tradicional cultural, para manifestar el sentido de complementariedad y colaboración discutidos en el capítulo II. En este contexto, Elvia exinterna shuar, hace una descripción de los roles y el sentido del trabajo en los internados:

Nosotras vivíamos en el internado de Sevilla Don Bosco con las monjitas salesianas. En la parte izquierda había la construcción grande de las salesianas y esa era nuestra casa, en cambio en la parte derecha, estaba la construcción de los hombres quienes vivían con los padres salesianos. Una iglesia grande marcaba la separación entre nuestros internados. En los internados cumplíamos roles que no eran de nosotras las mujeres. Teníamos que trabajar la agricultura en las chacras, cargar los productos, muchas veces también ir de cacería y hacer carpintería. Además, estábamos encargadas de otras actividades como la sacristía, cocinar, lavar los platos, hacer la chicha y lavar nuestra ropa y la de los padrecitos. Pero también los hombres con los salesianos hacían lo mismo, ellos realizaban tareas de mujeres como en algunos momentos, lavar los platos, lavar su propia ropa, además de la agricultura, el trabajo duro, cuidar el ganado y hacer carpintería en el taller. Con estas actividades tanto hombres como mujeres trabajábamos duro, aprendíamos y proveíamos

de alimentos para comer y sobrevivir (entrevista a Elvia, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo del 2023).

Todo esto resalta el objetivo del trabajo en los internados: en primer lugar, se impulsaba la enseñanza de oficios concretos a hombres y mujeres con el propósito de impartir habilidades para que los shuar se desenvuelvan en la vida y alcancen el progreso y desarrollo; en segundo lugar, se pretendía promover la corresponsabilidad y la colaboración en estos centros educativos, inculcando a los miembros shuar a asumir actividades y roles diferentes a los tradicionales, además de trabajar en la producción de alimentos contribuyendo al abastecimiento en los internados. Al respecto, la misionera salesiana Blanca, manifiesta:

El trabajo misionero incluyó la promoción de la mujer en áreas de corte y confección, artesanías y tejido, habilidades útiles para desenvolverse en la vida. El trabajo misionero, particularmente en el internado femenino consistió en la elaboración de la comida, utilizando productos de la Amazonía de diferentes maneras. Las internas realizaban tareas complementarias como el trabajo de la sacristía, la lavandería, la costura y el bordado (entrevista a Blanca, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo de 2023).

María, por su parte, relata su experiencia de trabajo en los internados, una práctica que contrasta con su cultura tradicional y desafía incluso los roles de género:

Yo estuve tres años, me quedé huérfana de padre, entonces me mandaron al internado cuando tenía los 13 años. No sabía qué hacer en el internado, tuve que experimentar y conocer. Los trabajos eran duros. A esa edad mi mami no me había enseñado a trabajar, casi nada. Ahí tenía que aprender, coger machete, cargar con chalina, todo eso. En Kutchanza éramos solamente chicas, entonces, teníamos que trabajar solas. Ir a desmontar, sembrar plátanos, sembrar yuca, papa china, sembrar arroz, rajar leña, pero fue una cosa muy hermosa para mí, porque aprendí muchas cosas, aprendí lo que debo vivir en la familia, en el hogar, todo eso aprendí en la misión de las salesianas. Logré entender todo lo que es el internado y me gustó bastante, por eso les tengo a mis hijos en el internado (entrevista a María, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023).

Como se observa, las misioneras pretendían promover el desarrollo personal y comunitario, enseñando actividades que, según la mentalidad shuar, no se consideraban específicas para las mujeres. El desafío misionero era cambiar esta percepción para que los shuar asuman el trabajo no como una imposición, sino como parte integral de la vida, el desarrollo y la producción. Las experiencias de los internos e internas destacan que, aunque el trabajo era fuerte y exigente, al

mismo tiempo se mostraba satisfactorio, ya que garantizaba un aprendizaje de oficios concretos como complemento a su formación integral.

Desde esta perspectiva, según los shuar, el análisis sobre la disciplina del trabajo implementados en los internados por los misioneros salesianos revela dos enfoques diferentes: por un lado, algunos shuar, exinternos, reconocen que los métodos y acciones aplicados por los misioneros les ha servido para la vida; por otro lado, existen opiniones que condenan estas prácticas, sosteniendo que se basaron en factores alineados a la explotación, la esclavitud y el maltrato.

Como destaca Rubenstein (2005:

Era muy difícil que el niño shuar acepte la disciplina, porque había nacido en un mundo donde no existía la disciplina. Nació sin reglas, libre para comer cuando él quería, hacer lo que quería. Esto es hasta que de repente, el niño llegó a este mundo donde uno tiene que necesariamente subyugarse a la disciplina, y esto es muy importante. No sería muy fácil para él adaptarse a la disciplina (Rubenstein 2005, 35).

En resumen, las prácticas relacionadas con la disciplina del trabajo en los internados, transformaron las formas de vida de los niños, niñas y jóvenes shuar. Además, la introducción de disciplinas para tecnificar la agricultura, la ganadería y la carpintería impulsó a la población shuar hacia el comercio y la acumulación de bienes, aspectos fundamentales del mundo moderno. Esta mentalidad progresista, impuesta por los misioneros, tuvo una notable influencia en la población shuar, hasta el punto de que muchos experimentaron sentirse vulnerables y dependientes de la misión.

Las experiencias descritas en este capítulo, que abarcan la educación, la evangelización y la disciplina del trabajo en los internados salesianos de Morona Santiago, se consideran pilares fundamentales en la ejecución de la propuesta salesiana en la región. Este proceso se enriqueció y se profundizó en los internados gracias a la implementación del concepto relacionado a la asistencia salesiana que impulsaba un acompañamiento constante por parte de los misioneros a los shuar en las actividades diarias. La función del misionero consistía en ejercer esta asistencia en los internados durante todo el día, desde la mañana hasta la noche. Esta práctica fue impartida por Don Bosco al fundar la congregación entre los niños y jóvenes pobres y abandonados en Turín, Italia, y replicada a través del tiempo en la tarea educativa y evangelizadora por los salesianos. En esta perspectiva, el misionero salesiano Victoriano, explica:

El sistema básico era la asistencia; estábamos siempre con ellos, no se les dejaba solos, ni de día, ni de noche. Siempre había un sistema salesiano, la asistencia salesiana. La asistencia consistía en jugar, estudiar, orar y trabajar junto a ellos. El estricto control y acompañamiento se ejercía por medio de la asistencia tanto en el día como en la noche. A través de la asistencia, el salesiano podía premiar y castigar; controlar y guiar a todo el grupo de internos con la finalidad de hacer cumplir la normativa de la casa y primar la educación (entrevista a Victoriano, Macas, 26 de enero de 2023).

Finalmente, se concluye que los misioneros implementaron un control estricto en la ejecución de las actividades. Su objetivo se enfocaba en fortalecer el arte de acompañar, controlar y verificar la correcta realización de las tareas y responsabilidades asignadas (Cuadrado 2014). Para los salesianos, el cumplimiento estricto de estas prácticas impulsaba a los shuar la asimilación de valores conforme la mentalidad occidental. La nueva disciplina del trabajo instó a los shuar a abandonar sus valores culturales tradicionales y a integrar elementos culturales externos, sincronizados al mundo moderno y a la sociedad ecuatoriana. Este proceso ha tenido un impacto significativo, ya que el trabajo aprendido en los internados ha promovido factores de productividad, desarrollo, comercio y capitalismo.

### **3.6. Conclusiones del capítulo 3**

Los misioneros llegaron a la Amazonía con un enfoque centrado en el progreso y el desarrollo. Esta mentalidad progresista influyó notablemente en la población shuar que, por sus condiciones sociales, políticas, económicas, educativas, experimentó una mayor vulnerabilidad y dependencia respecto a la misión salesiana. La implementación de un estilo paternalista fue una característica que definió la autoridad y el poder de la misión salesiana sobre la sociedad shuar.

La presencia de los internados en Morona Santiago ha sido determinante en la historia del pueblo shuar y en la estrategia educativa evangelizadora de los salesianos. Las personas que han pasado por estos internados a lo largo de la historia, han presentado perspectivas tanto positivas como negativas de tal experiencia, lo que ha contribuido a que la relación entre salesianos y shuar esté marcada por tensiones, diálogos, negociaciones y encuentros continuos.

Las diversas prácticas aprendidas en los internados transformaron las dinámicas familiares de los shuar, modificando aspectos como la poligamia, la división del trabajo, y los roles y relaciones de género. En estos internados se rompieron esquemas culturales y tradicionales firmemente

establecidos, ya que tanto hombres como mujeres shuar, asumieron responsabilidades que culturalmente no les correspondían realizarlas. Por ejemplo: los hombres además de sus labores tradicionales, lavaban la ropa y los platos, trabajaban en los huertos, y cumplían otras tareas. Mientras que las mujeres, además de sus labores tradicionales, se encargaban de cocinar, cazar, trabajar en la agricultura, y cortar leña. Esta práctica fue controlada, supervisada y acompañada por medio de la asistencia salesiana, una característica propia del carisma salesiano.

En este contexto, los procesos de ciudadanía de los shuar implementados en los internados, se realizaron a partir de la evangelización, lo cual impactó fuertemente en sus costumbres, como las creencias culturales y la poligamia. De la misma manera, el impulso de la nueva disciplina del trabajo en los internados, condujo a la sociedad shuar a la transformación de sus roles y relaciones de género. Finalmente, la ciudadanía se afianzó a través de prácticas como la educación por medio de la cual, se promovió la integración de los shuar hacia nuevos valores concordantes con el mundo moderno y la sociedad ecuatoriana.

Los internos e internas se sometieron a un horario estricto, controlado por los misioneros salesianos que actuaron conforme la autoridad y el poder del Estado ecuatoriano. En estos centros educativos, los shuar aprendieron prácticas como la nueva disciplina del trabajo, la educación y la evangelización, que son considerados pilares fundamentales de la propuesta salesiana a nivel mundial. Esta experiencia ha permitido a los shuar cultivar habilidades de liderazgo dentro de su propia cultura, aspecto que se analizará en el capítulo siguiente.

## **Capítulo 4. Después del internado: impacto y nuevas realidades**

En el capítulo anterior, se realizó un análisis de la experiencia de los shuar y misioneros en los internados, resaltando elementos fundamentales de la pedagogía salesiana como la educación, la evangelización y la disciplina del trabajo. En este cuarto capítulo, el estudio se enfoca en examinar cómo los exalumnos de los internados ejercieron habilidades de liderazgo y se convirtieron en referentes modélicos en su entorno cultural. Como se analizó en el tercer capítulo, los shuar, durante su paso por los internados, adquirieron conocimientos en carpintería, ganadería, sastrería, corte y confección, además, adquirieron conocimientos del castellano y la escritura. Estos conocimientos recibidos en los internados transformaron sus vidas ya que les permitieron alcanzar y desarrollar un estatus superior en comparación a los adultos shuar.

En primer lugar, el enfoque se centrará en las personas shuar que se quedaron a vivir cerca de las instalaciones de la misión y que fueron patrocinados por los misioneros. Este aspecto evidencia la presencia salesiana en estos pueblos, una acción que ha sido posible gracias al apoyo y acompañamiento de los exalumnos. En segundo lugar, se analizará las cualidades de liderazgo que los internos e internas adquirieron en estos centros educativos y cómo estas habilidades contribuyeron a la creación de los centros shuar con pueblos y familias dispersas en el vasto territorio de la provincia de Morona Santiago.

Finalmente, este cuarto capítulo culminará con el análisis sobre la creación de la Federación shuar y su impacto en la población. Se estudiarán los nuevos procesos salesianos de educación y evangelización a través de la Radio Federación, propiedad de la misión salesiana y de la Federación shuar. Estos procesos, desde sus inicios, tuvieron el propósito de contrarrestar el analfabetismo en la región, velar por los derechos de todos y todas, preservar los territorios y promover el liderazgo en búsqueda del bien común. Estas acciones han sido posibles gracias a la implementación de los internados, una propuesta pedagógica salesiana que ha impulsado la transformación cultural. Finalmente, se concluirá que la creación de la Federación shuar y la Radio Federación ha sido fundamental para impulsar la integración de los shuar en la sociedad ecuatoriana y en el mundo moderno.

### **4.1. Perfil de salida de los exalumnos y exalumnas de los internados**

El perfil de salida de los exalumnos de los internados se centraba en el servicio a los demás, ya que, durante su permanencia en la misión, desarrollaron destrezas humanas, intelectuales y

espirituales, indispensables para transmitir y testimoniar lo aprendido entre sus comunidades y familiares. Según Pino (1993), los internados administrados por los misioneros y misioneras, transformaron las formas de vida de la población, tanto a nivel familiar como individual y comunitaria. El paso por la misión modificó significativamente la vida del mundo shuar, impactando los campos políticos, jerárquicos, sociales, culturales y económicos (Pino 1993). En este proceso, los internados desempeñaron un rol esencial.

En esta perspectiva, Jintiach (1993), señala que los niños, niñas y jóvenes shuar que recibieron una educación y evangelización en los internados, regresaban a su entorno cultural con habilidades y destrezas que los diferenciaban de los demás shuar. Durante su permanencia en los internados, los shuar aprendieron nuevas prácticas que les cambió la vida, marcando una distancia considerable con las tradiciones de sus antepasados y adultos shuar. En estos centros educativos, desarrollaron habilidades para leer, escribir, trabajar, rezar, así como también elementos claves sobre el orden y la limpieza, la práctica de deportes y la participación activa en el compromiso por la vida comunitaria (Jintiach 1993).

En acuerdo con Jintiach, Yankuam (1987), señala en sus estudios que los exinternos y exinternas salieron a la vida con una formación similar a la de los religiosos y religiosas. En estos centros educativos recibían un riguroso estilo de formación disciplinar indispensable para forjar seres con valores cristianos, educados y civilizados, conforme la nueva disciplina del trabajo (Yankuam 1987). Estos valores impuestos por los misioneros contrarrestaban significativamente con las formas de vida y costumbres de su cultura originaria.

Con estas acciones, la presencia misionera salesiana estableció una clara diferencia entre un exalumno de la misión y un shuar común. En los internados, los exalumnos recibieron una preparación académica integral que incluía habilidades en discurso, oratoria, lectura y escritura, factores que los hacía parecerse más a extranjeros y colonos. Según Jimpikit (1986), los exinternos se formaron bajo la tutoría de misioneros italianos que empleaban una metodología esquemática y una férrea disciplina del trabajo. Estas características los convirtieron en políticos, líderes influyentes, ganaderos, carpinteros, sastres y profesores. En este contexto, la pedagogía salesiana en los internados facilitó la distancia de los shuar con las costumbres culturales tradicionales para promover la integración de la población en las normativas y políticas estatales y gubernamentales (Jimpikit 1986).

Además, como se mencionó en el capítulo 1, los internados fomentaban el sentido de identidad nacional y patriótica entre los shuar mediante la civilización, la instrucción y la evangelización. Según Llumpi (1987), la estrategia consistía en promover un sentido de pertenencia a la patria y un amor por los colores de la bandera tricolor, conceptos que antes de la llegada de los misioneros no tenía significado entre la población shuar. De este modo, los internados se convirtieron en centros educativos que incluían a los shuar en los derechos del Estado ecuatoriano (Llumpi 1987). Los valores nuevos adoptados al estilo religioso europeo, sirvieron como un mecanismo para que los shuar se conviertan en ciudadanos cristianos y ecuatorianos.

Por otro lado, Yankuan (1987), señala que los shuar que asistieron a los internados se orientaban hacia el comercio de diversas formas. Su paso por los internados los llevo a concebir el trabajo como una práctica para obtener fuentes de ingresos que les permitía alcanzar el progreso, desarrollo y crecimiento económico. Este nuevo enfoque contrarrestaba con las prácticas culturales shuar las cuales operaban bajo sistemas paternalistas y dependientes. Tras su paso por los internados, actividades como el cultivo de la tierra, la carpintería, la cría de ganado, la profesionalización, incluso la caza y la pesca estaban orientadas hacia el comercio. El objetivo era integrarse en actividades extranjeras y colonizadoras, acción que se lograba mediante el desarrollo del comercio (Yankuan 1987).

Otra característica asumida por los shuar en los internados se orientaba hacia la concepción del matrimonio monogámico. Esta perspectiva contrasta con las prácticas culturales de los shuar adultos, quienes, como se mencionó en el tercer capítulo, practicaban la poligamia. El impacto de los internados fue significativo, ya que contribuyó en los shuar la vivencia de la doctrina cristiana, los valores y las enseñanzas de los misioneros como normas de vida. Como resultado, los shuar entendieron que el matrimonio era un sacramento instituido por Dios que implicaba un compromiso de fidelidad a una sola persona (Barrueco 1968). En este contexto, para los misioneros salesianos, la vivencia del matrimonio monogámico no ha sido fácil institucionalizar en la región, ya que, afectaba profundamente las dinámicas familiares y las tradiciones practicadas durante generaciones.

Las características descritas en este apartado, reflejan el impacto significativo de los internados en la cultura shuar. Estos centros educativos han fomentado un cambio en la mentalidad de los shuar y una transformación cultural profunda, orientada hacia la adopción de nuevos valores y la

familiarización con la producción, el desarrollo, el capitalismo y la acumulación de bienes. Como resultado, el perfil de salida de los exalumnos evidencia, cómo mediante la interacción con los salesianos en los internados, la vida de los shuar se ha orientado a sincronizarse con aspectos de la modernidad, como lo menciona el misionero salesiano Pedro:

Nuestra tarea nunca ha sido afectar a la cultura ni quitarles absolutamente nada. Nosotros velábamos por sus derechos como personas. Queríamos que no se quedasen estancados y que progresen. Les hemos enseñado alternativas para hacer bien la agricultura, la ganadería y otras profesiones para el adelanto y el progreso. Los internados sirvieron para que las personas representen al pueblo shuar, aporten a la cultura y para que luchen por sus derechos y necesidades. Nosotros en los internados dotábamos a los shuar de herramientas como el trabajo y el evangelio para que el líder exalumno actúe de manera diferente, deje ciertas costumbres antiguas y opte por unas nuevas. Que sea capaz de traer acciones para el bien todos, acciones para el bien común. Enseñábamos el castellano y cosas diferentes a su cultura, queríamos que sean cristianos, vivan el matrimonio fiel, que recen, se vayan a la misa y sean comprometidos (entrevista a Pedro, Macas, 26 de enero de 2023).

Como conclusión de este apartado, el argumento del misionero Pedro, ilustra con claridad el perfil que los misioneros buscaban para los shuar que pasaban por los internados. En mentalidad de los misioneros y misioneras, los exalumnos de estos centros educativos adquirieron una formación integral que les permitió actuar como personas educadas, evangelizadas, líderes y ciudadanos de la patria. Finalmente, los misioneros consideran a los exalumnos shuar como referentes modélicos en su entorno cultural, ya que en los internados han adquirido habilidades para asumir roles de liderazgo en aspectos fundamentales como la política, la educación, los asuntos sociales, económicos y culturales.

#### **4.2. La experiencia de los internados y su impacto en la vida de los exalumnos shuar**

En este apartado, el objetivo es analizar la experiencia de formación de los shuar en los internados de la misión salesiana en Morona Santiago, así como las decisiones tomadas por los shuar tras el impacto de esta experiencia: algunos eligieron quedarse a vivir cerca de la misión, mientras que otros regresaron a sus hogares con sus familiares. Según Broseghini (1978), la presencia salesiana en la Amazonía ecuatoriana ha sido considerada un designio divino y un campo fundamental para ejercer labores educativo pastorales en beneficio de los más vulnerables y abandonados (Broseghini 1978). En este contexto, el misionero Victoriano menciona que

“necesitábamos de colaboradores y en eso los ex alumnos de los internados se convirtieron en nuestra fortaleza. Ellos eran nuestros representantes ante los shuar, por lo que debíamos seguir acompañando a los ex alumnos, aunque estén fuera de los internados” (entrevista a Victoriano, Macas, 26 de enero del 2023).

La tarea de continuar acompañando a los shuar en aspectos de educación y evangelización después de su experiencia en los internados, resultaba ser una acción difícil para los misioneros. Factores como la distancia, la inaccesibilidad a sus territorios y la barrera del idioma, reducían al mínimo la efectividad de dicho acompañamiento. Sin embargo, se consideraba que era indispensable la creación de un grupo de colaboradores que actúen como misioneros y sean referentes modélicos en sus familias y comunidades.

El ideal misionero, según Garzón (2017), consistía en seguir acompañando a los exalumnos mediante prácticas pedagógicas de asistencia salesiana, con el objetivo de sostener y fortalecer lo que se había sembrado y construido en los internos en función del progreso, desarrollo, nuevos valores, civilización, educación y evangelización (Garzón 2017). Estas formas de asistencia salesiana buscaban promover la integración de la comunidad shuar en los procesos de ciudadanía y estatización.

El estudio en los internados ha dado al pueblo shuar la posibilidad de poder estar a la par o en mejores condiciones que los demás. Estaban en la capacidad de enseñar a rezar, participar en la misa y enseñar habilidades prácticas como la agricultura, la ganadería, la sastrería. Así, el exinterno se convertía en un colaborador de los misioneros con la tarea de regresar a su hogar a evangelizar y enseñar a trabajar a sus familias como aprendió en la misión. Como colaborador directo, tenía que actuar como asistente salesiano en su entorno cultural, convirtiéndose en una persona ejemplar. De este modo, el exalumno se constituía en un misionero para su cultura, siendo portador de nuevos valores. A través de sus estudios, los exalumnos estaban en la capacidad de enseñar nuevos conocimientos a los miembros de su cultura shuar. Nosotros los salesianos teníamos la obligación de no dejarlos solos. El trabajo de acompañamiento para nosotros los misioneros consistía en ofrecer a los shuar a quedarse a vivir junto a la misión y desde ahí acompañarlos, así como también, impulsábamos la acción de ir a buscarlos junto a sus familias para motivarlos a seguir adelante (entrevista a Pedro, Macas, 26 de enero del 2023).

El acompañamiento de los misioneros a los shuar que habían pasado por los internados tenía el propósito de enfatizar la importancia del trabajo, el compromiso religioso y la moral cristiana.

Según Gnerre (2012), tras su educación en los internados, los shuar se comprometían con la misión salesiana y su filosofía de vida, lo que incluía aspectos como el abandono de viejas costumbres y de prácticas culturales tradicionales como la poligamia. En este contexto, la presencia salesiana en la región, mediante los internados, generaba una división entre los shuar que pertenecían a la misión y aquellos que no lo hacían, es decir, quienes practicaban la doctrina cristiana y quienes desconocían el mundo católico (Gnerre 2012).

En definitiva, las principales ventajas eran para los shuar católicos, ya que la estrategia misionera consistía en entregar herramientas para la ejecución de actividades agrícolas, ganaderas y de carpintería. La misión proporcionaba a los exalumnos de recursos necesarios para este tipo de actividades. En este sentido, los exinternos, gracias al apoyo de la misión se integraron con facilidad al mundo moderno, desarrollista y progresista. En contraste, aquellos shuar que no habían pasado por la misión, no ingresaron rápidamente a las dinámicas modernistas promovidas por los misioneros salesianos.

Según Bottasso (2005), los procesos de acompañamiento y control de los exalumnos de los internados resultaron ser una tarea compleja para los salesianos. Los misioneros enfrentaron una serie de dificultades para llevar a cabo su acción educativa y pastoral en la región. Para la congregación, el trabajo con los shuar exigía un gran esfuerzo educativo y evangelizador para obtener grandes resultados en los ámbitos eclesiales y estatales. La escasez de personal misionero y la creciente cantidad de actividades impedía a los misioneros cumplir con el objetivo de acompañar y controlar a los shuar que regresaban a sus comunidades tras su experiencia en los internados, así como a aquellos que se quedaron alrededor de la misión. El desafío misionero era asegurar una formación integral en estos centros educativos para que los exinternos puedan ser ejemplos para los demás shuar, actuando como hombres de bien y portadores de una formación humana, ciudadana y cristiana (Bottasso 2005).

Según Barrueco (1968), las familias shuar que se asentaron alrededor de las construcciones de la misión eran acompañadas por los misioneros en los aspectos que habían vivido durante su permanencia en los internados. Desde esta perspectiva, los salesianos en la medida de lo posible, impulsaban en los exinternos la continuidad en su formación, incluso después de dejar los internados con el propósito de fortalecer procesos de adoctrinamiento, trabajo, oración, sanas costumbres, buen ejemplo, educación, servicio y participación en las misas. Esta práctica

misionera era fundamental para que los shuar, así formados, fortalezcan la presencia de la misión en las comunidades y lugares de residencia (Barrueco 1968).

Como se mencionó en el capítulo III, el trabajo era una característica fundamental en el internado, por lo que, quienes pasaban por estos centros, aprendían buenas prácticas relacionadas al trabajo y aplicables para su vida. Según Yunkuam (1987), residir cerca de la misión implicaba mantenerse en contacto con los misioneros, quienes, a pesar de su tiempo limitado, estaban predispuestos a continuar contribuyendo a las necesidades e intereses de la población (Yunkuam 1987). El testimonio de algunos exalumnos de los internados proporciona una perspectiva más profunda de lo discutido hasta ahora.

En la misión de las salesianas he aprendido muchas cosas para enseñar y servir a mi gente. Cuando salí de la misión, las misioneras me dijeron que debo enseñar a mi gente muchas cosas que he vivido y aprendido con ellas. Después de los internados les he agradecido porque he aprendido a leer, escribir y rezar. He aprendido el aseo, el respeto, todo. Gracias a la misión he enseñado a mis hijos a creer y trabajar. Entiendo bastante de medicina, tanto en shuar como en castellano, eso aprendí en el internado. Se colocar ampollas, trato dolores de estómago. Se cantar en shuar, entonar cantos en castellano para las misas. Se preparar remedios, curar bronquitis. Todas estas cosas he llevado a mi gente (entrevista a Dominga, Bomboiza, 28 de enero de 2023).

El testimonio de Dominga quien regresó a su hogar después de su experiencia del internado, se ha constituido en un referente ejemplar para otros shuar. Ella está intensamente identificada y agradecida con los misioneros y misioneras por la educación, evangelización y trabajo recibido en el internado. Todo lo aprendido le ha permitido servir desinteresadamente a su comunidad y a sus familias, tanto en áreas médicas como en procesos de educación y evangelización. A su regreso a casa, Dominga ha experimentado una significativa transformación centrada en la adquisición de nuevas cualidades y conocimientos tras su vivencia con las misioneras. Estas le dotaron de destrezas y habilidades para servir a su comunidad y su cultura. Lo que aprendió en la misión, contrasta con los conocimientos que sus padres le proporcionaron durante su infancia, transformando incluso las dinámicas familiares. Para Dominga, la relación con sus parientes ha experimentado un cambio profundo, ya que se ha convertido en ejemplo e inspiración para niños, niñas, jóvenes y mujeres shuar.

La experiencia de Dominga representa un significativo aporte respecto a la integración de su cultura y su familia con la cultura nacional y ecuatoriana. Al enseñar a sus hijos a trabajar y

entonar cantos en castellano, Dominga se convierte en un vínculo entre la cultura originaria shuar y un nuevo shuar más integrado en la nación ecuatoriana. Tanto la acción de permanecer cerca de la misión, como la acción de regresar a sus comunidades ha significado para los exalumnos tener como referente a los misioneros. Estos se han convertido en los nuevos padres que han acompañado a los shuar en la adopción de nuevas prácticas.

Al igual que Dominga, su esposo Alberto, quien también fue exalumno del internado de Bomboiza, describe su experiencia vivida después del internado:

Cuando salí del internado me daba pena la misión, recordaba los trabajos que se hacía, el deporte mismo. Después empecé a criar ganado. Al salir del internado, salí bien practicado para el trabajo. Para mí, no me hacía difícil ningún trabajo. Me enseñaron a tumbar con hacha, a sembrar, a tumbar el ganado, me enseñaron todo, también el sistema de cría y cuidado de ganaderías. Estoy seguro que sin la presencia de los salesianos, no se aprendía un oficio. Son ellos quienes contribuyeron a mi progreso. Por lo buenos que fueron conmigo, tenía la obligación de enseñar a mis familiares y personas lo que aprendí (entrevista a Alberto, Bomboiza, 28 de enero de 2023).

De manera similar, María exalumna del internado de Kuchanza, también describe su experiencia al salir del internado:

Lo bueno que he pasado en el internado, ha sido que ellos me enseñaron muchas cosas buenas para sobrevivir en mi familia, en el hogar. Me enseñaron a coser ropas, a tejer para poder atender a mis hijos. He aprendido a cuidar aves, chanchos, desmontar, trabajar, sembrar yuca, papa china, plátanos. Me han enseñado muchas cosas, yo les agradezco a los misioneros. He aprendido la agricultura y valores como el respeto, el amor y la comprensión en la familia (entrevista a María, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023).

Los testimonios y experiencias compartidos por los exalumnos y exalumnas muestran el significativo aprendizaje de diversos oficios adquiridos en los internados. La formación salesiana ha servido como una herramienta importante para promover catequistas, líderes influyentes y educadores en Morona Santiago. Estas personas han adquirido habilidades y cualidades destacadas, incluso más sobresalientes a la de los blancos y colonos. El aprendizaje del castellano y otras destrezas desarrolladas con la misión salesiana, han sido fundamentales para lograr estos avances.

Para profundizar en lo discutido hasta ahora, es esencial examinar la perspectiva y el enfoque de los misioneros.

Al regresar a sus comunidades de origen, los salesianos en cada internado preparaban a los shuar para que vivan en pareja. Además, proporcionaban espacios para que se conozcan tanto un chico y una chica. Los misioneros los preparaban para la agricultura con los cultivos que se tienen acá, y también para la ganadería. En las comunidades se ha percibido que muchos shuar de los internados abandonaron a sus adultos mayores y sus comunidades. No todos los que se graduaron vivieron a profundidad las costumbres y prácticas adquiridas en los internados. En el internado vivían sujetos a un horario, la formación, el estudio, los juegos, la liturgia, la eucaristía. De ahí que son escasos los shuar que participan del culto religioso y la eucaristía (entrevista a Luis, Macas, 26 de enero de 2023).

Según el misionero Luis, la experiencia con los exalumnos de los internados no ha sido completamente positiva, ya que muchos de ellos se han distanciado totalmente de la presencia de los misioneros. Tras salir de la misión, algunos exalumnos dejaron de mantener vínculos con las actividades misioneras y sintieron un rechazo total hacia la doctrina cristiana católica. Además, desaprobaron los procesos educativos y evangelizadores de los internados, afirmando que la misión nunca se adaptó a la realidad de los shuar y, que la pedagogía implementada no formaba de manera efectiva.

En este contexto, la práctica pedagógica salesiana fue percibida como un modelo de imposición y dominio. Gladis señala que “el shuar era tratado no como una persona, era considerado como un diablo. La misión nos dio educación, escuelas, hospitales. Nos dio formación cristiana, pero en esto fallaron, no nos trataron como cultura shuar, no nos trataron como personas” (entrevista a Gladis, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo de 2023).

Para finalizar el análisis sobre la experiencia de los shuar tras salir de los internados, es fundamental considerar el testimonio de Gladis, quien ha descrito los modos de cómo ha sido el trato por parte de los misioneros hacia los shuar en los internados. Gladis ha destacado el trato inhumano al que han sido sometidos los shuar, aspecto que ha provocado que un grupo minoritario de esta cultura se resienta y se distancie de la propuesta misionera. Para este grupo de exalumnos, los misioneros se apartaron de los principios del evangelio y de los valores de la congregación, lo que llevó a que se alejaran de la misión salesiana y se trasladaran a vivir lejos de las instalaciones misioneras y de toda doctrina cristiana católica.

### **4.3. La contribución de los exalumnos de los internados a las reservas y centros shuar**

En el capítulo III se destacó que la misión salesiana en la provincia de Morona Santiago, desde sus inicios, ha transformado la vida y la cultura de los shuar gracias a sus estrategias de escolarización, evangelización y la disciplina del trabajo en los internados. En el presente apartado, se examinarán las estrategias diseñadas para asegurar la continuidad y el acompañamiento de los shuar una vez que han completado los procesos escolares y formativos en estos centros educativos. Se analizará cómo los exalumnos a través de su formación y preparación contribuyeron significativamente en la construcción de las reservas y centros shuar, actuando en consonancia con la filosofía misionera salesiana.

Los misioneros eran conscientes de que no se podía dejar sin control todos los procesos implementados entre los shuar. El ideal de los salesianos era fortalecer la formación impartida en las escuelas de la misión, ya que consideraban que sus prácticas educativas no solo respondían a las circunstancias del momento, sino que trascendían todos los aspectos culturales, políticos, religiosos, sociales y económicos de la región (Broseghini 1978).

Las reservas shuar, según Rubenstein (2005), fueron establecidas por el gobierno del Ecuador en el mandato presidencial de Velasco Ibarra con el objetivo de que los salesianos obtengan el control sobre las tierras de los shuar y sus habitantes. El gobierno ecuatoriano otorgó las reservas de tierras en Morona Santiago a los salesianos para que tengan autoridad y poder en la región y así construir los centros shuar los cuales serían custodiados y acompañados por los misioneros (Rubenstein 2005).

En estas reservas, los misioneros se encargaban de educar y evangelizar con el objetivo de integrar a los shuar a la ciudadanía ecuatoriana. En estos espacios, la misión desempeñó un papel fundamental en la construcción de centros shuar que incluían escuelas, templos, hospitales, casas de reuniones, residencias para los misioneros e internados. Los exalumnos de los internados asumieron la responsabilidad de transmitir a otros shuar las habilidades y conocimientos adquiridos durante su formación en los internados de la misión. Estos centros shuar fundados por la misión, fueron creados para contrarrestar las vivencias culturales tradicionales y la existencia de familias ampliadas y dispersas en la región.

Desde la perspectiva salesiana, el estilo de vida aislado y disperso no favorecía el cumplimiento de objetivos misionales y estatales de evangelización y ciudadanización, como señala Rubenstein

(2005) “los misioneros vinculaban las luchas de los shuar con su forma de vida seminómada, por eso intentaron hacerlos sedentarios. La sedentarización tenía un objetivo estatal y misionero” (Rubenstein 2005, 37). La sedentarización de los shuar, se presenta como una estrategia tanto misionera como estatal destinada a fomentar la creación de centros shuar. Esta estrategia argumenta que una vida congregada y comunitaria ayuda a fortalecer la identidad cultural y la promoción de derechos algo que, según los misioneros, sería difícil de lograr en la región, si los shuar continuaran viviendo de forma aislada y dispersa. El misionero Juan, describe:

A los primeros misioneros se les hacía difícil llegar con el evangelio a todos los rincones de la provincia, debido a los desafíos como el acceso a la selva, el clima adverso y barreras como el idioma. Ante estas dificultades, pensaron en crear escuelas e internados para empezar con la educación y traer a los niños y niñas. Sin embargo, pronto encontraron otro problema: la distancia y la falta de interés hicieron que no todos ingresaron a nuestras escuelas. A medida que las primeras personas que pasaron por los internados completaron su formación se crearon los denominados centros shuar, dirigidos por exalumnos. Quienes eran parte de estos centros recibían un acompañamiento y una atención prioritaria por la misión e incluso por el Estado (entrevista a Juan, Macas, 26 de enero de 2023).

En este contexto, es fundamental revisar las implicaciones que tuvieron los internados en la creación de los centros shuar. Hasta el momento, se ha evidenciado que la función de estos centros por parte de la misión salesiana en las reservas de tierras otorgadas por el Estado tenía el propósito de congrega a las comunidades shuar dispersas y llevar el evangelio y la educación, con el fin de integrarlos como ciudadanos ecuatorianos. El ideal de la misión en los centros shuar era formar a las personas, enseñándoles a leer y escribir, con la convicción de que estas habilidades contribuirán a su civilización, progreso, desarrollo, capitalización y mercado (Broseghini 1978). Esto concuerda con la descripción proporcionada por el misionero Maffeo:

En los centros shuar el acompañamiento cristiano era la actividad primordial por parte de la misión. Con la creación de los centros, nosotros los misioneros proponíamos llevar lo que se hacía en los internados para aplicar entre todos los miembros shuar. En los centros había una capilla para las misas y las oraciones, una escuela para el aprendizaje de la lectura y el castellano, una cancha de fútbol para fomentar el deporte y la integración comunitaria, y tierras para trabajar (entrevista a Maffeo, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023).

La implementación de la nueva disciplina del trabajo en los centros por parte de los misioneros, resultó ser una tarea compleja, especialmente entre los adultos shuar, quienes mostraban una gran resistencia hacia las propuestas misionales. Los adultos shuar percibían el trabajo como una forma de esclavitud y dominación por parte de los blancos sobre los indígenas, por ello se oponían a esta práctica.

En contraste con la resistencia de los adultos shuar, los exalumnos de los internados se convirtieron en aliados estratégicos de la misión. En definitiva, estos alumnos que habían aceptado la propuesta salesiana durante su tiempo en los internados, seguían manteniendo vínculos cercanos con los misioneros. Por lo tanto, continuaron con la vivencia de valores cristianos, la monogamia y el trabajo constante. Como resultado, su colaboración con la misión se extendió hacia roles de liderazgo, catequesis, docencia y orientación en los centros y comunidades shuar (Bottasso 2011).

Desde la perspectiva de los misioneros, las disciplinas asumidas por los exalumnos y aplicadas en sus familias y comunidades son consideradas esenciales para el progreso y desarrollo de la región, ya que han contribuido significativamente en la construcción de centros shuar. Como señala el misionero Pedro, “cuando nosotros nos asentamos en la provincia encontramos únicamente casas y familias aisladas. Por tanto, era necesario congregarnos para que, junto a la misión, formaran una sola comunidad alrededor del templo y la escuela” (entrevista a Pedro, Macas, 26 de enero del 2023). Por su parte, Victoriano coincide con su colega misionero al describir el propósito de la creación de centros shuar y señala que “el objetivo de la creación de estos centros era precautelar los territorios shuar, ya que, al estar dispersos en la selva, eran vulnerables a la usurpación por parte de extranjeros o colonos ecuatorianos” (entrevista a Victoriano, Macas, 26 de enero de 2023).

Los relatos de los misioneros Pedro y Victoriano describen cómo los internados jugaron un papel fundamental en la construcción de los centros shuar en las reservas de tierras asignadas a los misioneros. Estos centros creados en la provincia de Morona Santiago fueron bien vistos por toda la congregación salesiana como por el Estado ecuatoriano. Al trasladar las características de los internados a los centros, se produjo un cambio significativo en el proceso de evangelización y educación: los shuar comenzaron a acercarse a la misión, que gradualmente se convirtió en el centro de promoción humana, espiritual y laboral. Por lo tanto, los centros shuar no solo

facilitaron la presencia estatal en la región, sino que también promovieron la integración de estos pueblos al mundo moderno, orientado hacia la capitalización y el comercio (Ghinassi 1993).

Para enriquecer la comprensión del aporte de los misioneros, es importante valorar los relatos de las experiencias narradas por los exalumnos shuar que trabajaron con ellos impartiendo su filosofía de evangelización, educación y trabajo. Por ejemplo, Alberto del internado de Bomboiza indica que “sin la construcción de los centros shuar, nuestra cultura se hubiese desaparecido. Es en los centros que aprendimos a vivir y luchar por nuestros derechos, por nuestras tierras, incluso por nuestra lengua, esto gracias a la misión” (entrevista a Alberto, Bomboiza, 28 de enero de 2023). En contraste, Gladis relata su experiencia sobre los centros shuar administrados por la misión salesiana y señala que “con los centros, los misioneros nos arrancaron de nuestras raíces y de la relación con la naturaleza. Los misioneros nos quitaron la libertad. El poder se centraba en la misión y nos tocaba someternos” (entrevista a Gladis, Sevilla Don Bosco, 4 de marzo de 2023). En esa misma línea el shuar Francisco exalumno de la misión describe una posición que coincide con Gladis:

Puedo hablar dos cosas sobre los centros shuar, positivas y negativas. Las positivas son que los misioneros con los centros nos protegieron y nos guiaron, nos dieron escuela, trabajo, deporte, cuidaron nuestras tierras, velaron por nuestros derechos, nos dieron salud y educación. Y, las negativas a mi modo de ver, es que en los centros no podíamos ser auténticos shuar, ya estábamos sometidos a otra cultura y otras formas de vida. En los centros teníamos el mercado y poco a poco lo nuestro se iba perdiendo (entrevista a Francisco, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023).

Toda la trayectoria de reflexión concluye que, desde la perspectiva de los shuar, la construcción de los centros implementados por los misioneros, ofrecen diferentes puntos de vista tanto positivos como negativos. La construcción de centros shuar se ha constituido en una práctica que se consideraba beneficiosa para la población, ya que, al congregarlos para vivir en comunidad, se ha salvaguardado la existencia shuar, su cultura, su idioma, y sus derechos a la vida, además de la propiedad privada y la tenencia de tierras (Yumkuam 1987).

Las reservas de tierras otorgadas por el Estado a los misioneros han servido para construir los centros shuar con el objetivo de promover la educación, la evangelización, la ecuatorianización y la inserción de la población en la sociedad ecuatoriana y en el mundo moderno. Dentro de estos centros se construyeron escuelas, colegios, templos, hospitales, y residencias para los misioneros

que incluían espacios para la catequesis y la instrucción. Los exalumnos de los internados se constituyeron en aliados estratégicos de la misión salesiana gracias a su preparación y formación. Finalmente, los centros shuar sentaron las bases para la construcción de la Federación shuar, una organización fundada por la misión salesiana en colaboración con los exalumnos de los internados.

#### **4.4. La influencia de los internados en la fundación de la Federación shuar**

En el apartado anterior se mencionó cómo los salesianos, con el apoyo y la colaboración de los exalumnos de los internados, promovieron la creación de centros shuar para las familias shuar dispersas y ampliadas. El objetivo era congregarse a estas familias en las reservas shuar, para que sean acompañados cristianamente ya sea por parte de un exalumno de los internados o por un misionero salesiano.

En este apartado, el estudio se centra en las implicaciones de los internados en la construcción de la Federación shuar y cómo esta institución ha enriquecido la cultura shuar, proporcionándoles de herramientas indispensables para su supervivencia y para salvaguardarse del sistema impuesto por la colonización. Los misioneros, en colaboración con los exalumnos shuar, fundaron la Federación como una organización sin fines de lucro, creada para el beneficio común de toda la población shuar.

Sus objetivos se han enfocado en garantizar los derechos de la población shuar, así como también atender sus necesidades familiares y comunitarias. Según el Padre Bottasso (1993), “la organización shuar se fundó con la finalidad de encontrar problemas sin solución, muchas veces de explotación por parte del colono de la sierra en los aspectos de tenencia de tierras, de trabajo, de negocios, de salud y educación” (Bottasso 1993, 279). En este contexto, la Federación shuar ha sido impulsada por los misioneros para integrar a estos pueblos y comunidades en la sociedad ecuatoriana y en el mundo moderno, al tiempo que fortalece las prácticas relacionadas con la evangelización, el trabajo y la educación.

Como se mencionó en el apartado anterior, el primer nivel de organización misionera consistió en implementar los centros shuar formados por familias dispersas. Una vez que éstos se consolidaron, se crearon asociaciones para facilitar la comunicación y la coordinación entre centros afiliados en una zona geográfica determinada. Estas iniciativas misioneras no solo fueron implementadas para la reivindicación del pueblo shuar, sino que también promovieron la

integración de la población hacia ámbitos como la capitalización, el comercio y el mercado local; aspectos menospreciados por los colonos (Garzón 2017). Desde esta perspectiva, los misioneros manifestaron que, frente a los colonos de la sierra, enfocados en la expansión de tierras para actividades agrícolas y ganaderas, los shuar eran con más frecuencia vulnerables a perder todo tipo de luchas y recursos.

En este contexto, tanto los salesianos como los shuar impulsaron la fundación de la Federación con el propósito de formar centros y comunidades organizadas con intereses comunes, capaces de pensar y actuar a nivel global más que individual. Esta acción ha sido posible gracias a la Federación, como señala el misionero Juan al afirmar que “la Federación shuar ha demostrado que los shuar pueden vivir en familia y en comunidad al mismo tiempo. Con esto han sido capaces de organizarse y alcanzar grandes adelantos en todos los niveles” (entrevista a Juan, Macas, 26 de enero del 2023). En esa misma línea, Guillermo, exalumno del internado de Kuchantza, señala:

Se empezó a tener interés en formar una organización provincial para protegernos que nos expulsen los colonos de nuestras tierras. La ley a nosotros no nos protegía; no existíamos para la ley y, por eso, no teníamos derechos. Lo mejor que se nos ocurrió fue organizarnos como pueblo shuar. Desde que nos organizamos, nos sentimos amparados y protegidos por la organización, ya que podíamos luchar por nuestros derechos. La colaboración de todos los shuar en los centros y de los dirigentes fue importante para todas las comunidades. Algo que hay que rescatar es que nosotros no podíamos hacer nada sin autorización de la organización y la misión salesiana (entrevista a Guillermo, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023).

Al respecto, Ortiz (2022), menciona que la Federación shuar, desde sus inicios, ha promovido un status al pueblo shuar, mejorando sus condiciones de vida y preservando sus territorios, prácticas que han contribuido a la consolidación étnica (Ortiz 2022). Por otro lado, Gnerre (2012), describe que la Federación shuar promovía la organización interna de los centros y la unidad comunitaria de toda la población shuar. Sintieron que, para sobrevivir como pueblo, erradicar las explotaciones y su desaparición cultural, era fundamental organizarse (Gnerre 2012).

Según Rubenstein (2005), la Federación en la región incorpora a la población shuar en los procesos estatales y ciudadanos. La Federación se ha constituido en un referente estatal al reproducir la forma del Estado ecuatoriano y actuar como una herramienta que propicia las políticas estatales en la región. En resumen, la Federación shuar no solo hace presente las formas

estatales en Morona Santiago entre los shuar, sino que también fomenta la identidad cultural (Rubenstein 2005).

Los pilares fundamentales en la construcción de la Federación han sido los internados salesianos. En estos internados, los misioneros han argumentado que se formaban líderes con una mentalidad misionera, dedicados a propagar el evangelio en la cultura y transmitir la importancia de la educación y el trabajo. Estos líderes estaban comprometidos tanto con la misión como con el pueblo en el servicio a los demás. Como se mencionó en el capítulo III, en los internados, los shuar adquirieron habilidades esenciales para hablar el castellano, la lectura y la escritura, destrezas consideradas indispensables para ejercer el poder y el liderazgo dentro de la Federación shuar. Estas cualidades desarrolladas por los exalumnos se utilizaron como herramientas para implementar las bases políticas, económicas, sociales y para proteger la cultura en la región (Naichap 1987). En esta perspectiva, el shuar Guillermo, manifiesta:

En la misión nos formaban para todo, ahí aprendimos el orden, a leer y escribir en castellano. Nosotros representábamos al pueblo y fuimos las principales personas en la Federación. Bajo la guía de los misioneros, teníamos propuestas y queríamos que en los centros haya educación, trabajo y catecismo. La Federación nos representaba a nosotros y confiábamos para ser protegidos y salvar nuestra lengua y costumbres como shuar. Los catequistas éramos nosotros los que nos educamos en los internados. A más del catecismo a los niños, teníamos la misión de evangelizar a los adultos, visitábamos casa por casa, nos sentábamos junto a ellos para hablarles de Dios y así de esta forma colaborábamos con la misión salesiana (entrevista a Guillermo, Sevilla Don Bosco, 3 de marzo de 2023).

En definitiva, los argumentos de los exalumnos muestran la estrecha colaboración que mantenían con los misioneros al crear la Federación. Esta organización no solo facilitaba los procesos estatales en la región, sino que también inculcaba un acompañamiento espiritual por parte de los exalumnos, con el objetivo de enfatizar a los adultos shuar la vivencia de la moral y la doctrina cristiana, conforme la visión salesiana y estatal.

Otros líderes shuar fortalecían la educación al convertirse en maestros y asumir el deber de educar en los centros. Estaban regidos por la Federación y la misión salesiana. Al ser exalumnos de los internados y asumir la tarea educativa en los centros, se les exigía que fueran ejemplo para la comunidad en la vivencia de valores cristianos. Tanto catequistas como educadores, promovían el trabajo en la comunidad y, como líderes, implementaron la corresponsabilidad comunitaria en

actividades relacionadas con mingas, creando alianzas entre los miembros de la población shuar. Como manifiesta Alberto al afirmar que “a nosotros que salimos de los internados, con el pasar del tiempo nos veían en los centros como profesionales y a la vez también como líderes y misioneros” (entrevista a Alberto, Bombioza, 28 de enero de 2023).

De este modo, se ha logrado visualizar que los internados salesianos han influido en la construcción de la Federación shuar, integrando desde su fundación individuos que representaran y lideraran al pueblo. Según Bottasso (1993), los exalumnos salesianos de los internados eran quienes representaban a la población shuar ante entidades externas como el Estado, los colonos, los extranjeros y diversos comerciantes, gracias a sus habilidades esenciales de la lectura y la pronunciación del castellano. Ellos asumieron el poder de la Federación para trabajar en colaboración con los misioneros. De esta manera, la Federación se constituyó en una organización bien estructurada, con estatutos y lineamientos aprobados y legalizados por el gobierno nacional, con la finalidad de fortalecer relaciones, abordar intereses comunitarios y establecerse como organización confiable en la región (Bottasso 1993).

Todo había sido pensado en función del pueblo shuar, por lo que, los líderes exalumnos salesianos, implementaron la estrategia de trasladar a los centros de la Federación shuar las experiencias vividas en la misión, tales como: trabajar comunitariamente en mingas, convivir con personas de pensamientos diferentes, ser un ejemplo para los demás y evitar vicios, así como de trabajar no solamente para autoabastecerse, sino para acumular bienes y capitalizarse (Bottasso 1993). Estas prácticas transformaron las dinámicas familiares y las formas de vida de los shuar. La Federación ha adquirido relevancia en la región por fomentar el progreso y desarrollo y por constituirse en una organización que promueve las políticas estatales. Como lo señala el misionero Shutka (1993), uno de los fundadores de la Federación shuar:

Lo que nos interesa subrayar es que la Federación resulta ser un instrumento eficaz para lograr la unidad y la organización del pueblo shuar. Si no hubiera sido fundada, habría que hacerlo, si hubiera surgido fuera de nuestro ambiente, deberíamos apoyarla igualmente, si ha cometido errores o se ha equivocado, nuestra tarea es la de ayudar a corregir y mejorar (Shutka 1993).

Sin embargo, la Federación no siempre fue bien recibida por todo el pueblo shuar, ya que surgieron contrastes. Para muchos adultos shuar, una dificultad considerable fue someterse a la autoridad de la Federación y estar regidos por su poder y sus normativas. Se experimentó casos

de envidia y resistencia hacia la institucionalidad de la organización, aspecto que dificultó la adaptación y aceptación de estos nuevos procesos a las formas de vida tradicionales. Según Broseghini (1978) “El pueblo shuar ha vivido libre y carente de estructuras políticas que sobrepasarán la organización de la familia ampliada. Le cuesta aceptar una organización compleja y la sumisión de una autoridad” (Broseghini 1978, 57).

Finalmente, Shutka (1993), señala que la creación de la Federación, inicialmente administrada por la misión y por los líderes formados por los salesianos en los internados, ha permitido al pueblo shuar alcanzar una mayor independencia, desvinculándose poco a poco del asesoramiento misionero. Con el pasar del tiempo, los shuar han asumido el control de la Federación, tomando decisiones trascendentales para la institución y para la comunidad sin consultar ni obtener aprobaciones por parte de la misión. Esta autonomía ha tenido varias repercusiones: en ocasiones, las decisiones tomadas favorecieron al pueblo shuar, mientras que otras decisiones afectaron los procesos y los objetivos originales de la Federación. Como resultado, a través de la Federación, los shuar fueron capaces de razonar y resolver problemas sin recurrir a la misión salesiana (Shutka 1993).

En esta independencia del pueblo shuar dentro de la Federación, la misión ha quedado relegada a un segundo plano. El apoyo institucional ha proporcionado beneficios significativos para la población como la tenencia de tierras, títulos de propiedad, acceso a créditos a través de cooperativas, rescate de derechos, y acceso en el ámbito político y estatización. Estas iniciativas autónomas han sido esenciales para su percepción de progreso y desarrollo. La iglesia católica ha perdido la mayor parte de su influencia sobre los colonos y los shuar, ya que, gracias a la Federación han fortalecido sus relaciones con instituciones gubernamentales. Como resultado, la población shuar ha experimentado un incremento en los negocios, el capital y el comercio, así como un acceso directo a bancos, cooperativas y créditos para el desarrollo de la agricultura y la ganadería (Rubenstein 2005).

Hasta ahora, se ha observado que la Federación de centros shuar se han constituido en otras formas de ciudadanizar, estatizar e integrar a los shuar en los procesos estatales, promoviendo su ciudadanía y su familiaridad con la modernidad. Este avance ha sido posible gracias a los internados salesianos que, a través de la educación, la evangelización y el trabajo, han formado líderes capaces de impulsar los objetivos estatales y misionales en la región. Finalmente, la

Federación shuar ha desempeñado un rol fundamental en la preservación de la identidad del pueblo shuar, así como también en la promoción de su progreso y desarrollo.

#### **4.5. La influencia de los internados a la creación de escuelas radiofónicas**

En esta sección se analizará la contribución de los internados salesianos en la creación de escuelas radiofónicas y su impacto en los procesos educativos en los centros shuar de Morona Santiago. Según Germani (1977), las escuelas radiofónicas, fueron creadas por los misioneros en colaboración con la Federación con el propósito de modernizar y adaptar la tarea educativa evangelizadora hacia nuevos enfoques y horizontes. Esta iniciativa busca superar sistemas tradicionales educativos en la región, incluidos los internados que por muchos años fueron significativos (Germani 1977).

Con el tiempo, tanto los salesianos como los shuar, han llegado a considerar los internados de la misión como una propuesta innecesaria para las futuras generaciones. En este sentido, los mismos exalumnos a través de la radio Federación han comunicado a sus comunidades que no envíen a sus hijos e hijas a los internados. El misionero salesiano Juan describe que “los shuar con el tiempo ya no querían los internados, ni que sus hijos se eduquen lejos de casa. A través de la radio Federación, insistían a los padres a no enviar a los niños y niñas a los internados” (entrevista a Juan, Macas, 26 de enero del 2023).

Desde la perspectiva misionera, la existencia de la Federación ha transformado la vida de los shuar. Gracias a esta institución, la población shuar ha revisado de una manera crítica sus formas de vida y sus costumbres, para proponer alternativas de educación y evangelización en toda la región. Como resultado, tanto los salesianos como las autoridades de la Federación, plantearon iniciativas educativas y evangelizadoras a través de la creación de la radiodifusión, adoptando un enfoque moderno, incluyente y participativo.

Los internados influyeron significativamente en la cultura y en la creación de la Radio Federación. Este proceso moderno, estaba administrado por exalumnos de la misión, quienes contaban con una formación integral que abarcaba aspectos intelectuales, humanos y espirituales. Este tipo de formación recibida les ha permitido llevar a cabo tal propuesta. Además, sus habilidades en el manejo del castellano, la lectura y la escritura, les permitían desempeñar un papel fundamental en la renovación de los procesos educativos en los centros shuar.

Según Germani (1977), la Radio Federación tenía como objetivo ofrecer una nueva alternativa de educación a la población shuar. Para lograr esta iniciativa, se requería de personal cualificado en educación, con una capacidad para desarrollar recursos y herramientas adecuadas para impartir los conocimientos y, que estos a su vez, sean aprendidos y asimilados por la población shuar (Germani 1977). La preparación y formación adquirida en los internados salesianos fue esencial para establecer procesos modernos en los ámbitos educativos, comunicacionales y evangelizadores en la región. Por tanto, el misionero Victoriano afirma que “los internados formaban personas para educar. El perfil de salida de nuestros alumnos era el servicio a los demás, para ello adquirirían múltiples cualidades para ser maestros o ejercer otras profesiones” (entrevista a Victoriano, Macas, 26 de enero de 2023).

La Radio Federación fue establecida para erradicar el analfabetismo en la región y servir a los intereses culturales y educativos de la provincia de Morona Santiago y de todo el país (Merino 1984). Esta propuesta moderna intentaba beneficiar a la población shuar fomentando un sentido de pertenencia e identidad cultural entre sus miembros. Además, pretendía que los canales de comunicación y las herramientas educativas, favorezcan el bien común shuar y apoyaran el cumplimiento de los objetivos eclesiales y estatales. En definitiva, estos procesos buscaban impulsar la instrucción, la civilización, la educación, la evangelización y la integración de los shuar a los procesos estatales modernos.

La radio Federación tenía un alcance para rescatar el idioma y la cultura shuar. Por este medio se transmitían comunicados en castellano y en shuar, se evangelizaba con oraciones, homilias y cantos igualmente en castellano y en shuar. Además, se ofrecía clases, llegando a todos los rincones de la Provincia de Morona Santiago (entrevista a Emilio, Quito 10 de febrero de 2023).

Según Merino (1984), el sistema de educación radiofónica era posible gracias al cumplimiento de roles específicos tanto de educadores como de educandos. Los educadores, o telemaestros, se encargaban de crear y elaborar recursos y herramientas educativas para facilitar la adquisición de conocimientos en los centros y comunidades shuar. Por su parte, los teleauxiliares tenían la responsabilidad de distribuir entre los centros shuar estos recursos y herramientas modernas para asegurar que los conocimientos fueran adquiridos y asimilados por los educandos. En esta perspectiva, el trabajo mancomunado entre telemaestros y teleauxiliares, hacía posible la implementación de estos procesos radiodifusivos, además de canalizar adecuadamente la

recepción y respuesta de la información en las respectivas teleaulas ubicadas en cada centro shuar (Merino 1984).

Juep (1990), señala que los procesos educativos de la Radio Federación dependían del trabajo de los telemaestros y teleauxiliales, quienes habían desarrollado habilidades de liderazgo y una formación integral en los internados. Los telemaestros se encargaban en crear recursos y herramientas en español y en shuar los cuales eran difundidos a través de la radio Federación. Mientras que los teleauxiliares, hacían énfasis en reforzar estos recursos y herramientas en cada centro impulsando así el aprendizaje de contenidos (Juep 1990). Los contenidos, recursos y herramientas desarrollados para la educación radiofónica contaban con el asesoramiento de algunas entidades como el Ministerio de Educación, las autoridades de la Federación y delegados de la misión salesiana, actores que identificaban esta práctica educativa como innovadora, inclusiva, participativa y comunitaria.

Bottasso (1993), destaca que los contenidos y recursos para la educación shuar a través de la Radio Federación eran modernos, incluyentes y que promovieron la colaboración en el rescate de la cultura y la promoción de valores shuar tradicionales. Además, describe que el sistema educativo y evangelizador a través de la Radio Federación, promovió en la región procesos modernos nunca antes implementados en la cultura de la provincia de Morona Santiago (Bottasso 1993).

Finalmente, la radio Federación no solamente ha contribuido a la educación, sino que también a través de esta herramienta los misioneros aprovecharon para evangelizar al pueblo shuar. Con esta radio se impartían programas de oración, charlas en relación al evangelio, homilías, cantos en español y shuar, además de diversos programas de índole cultural. Estos procesos se han constituido en un modelo a implementar en el mundo indígena tanto a nivel nacional como internacional.

En conclusión, los internados han contribuido a los procesos innovadores tanto en educación como en evangelización en Morona Santiago. Este sistema ha preparado y forjando líderes con capacidad de trascendencia e impacto en la población. Sin los internados no hubiese sido posible la transformación del pueblo shuar, además de la creación de la Federación y la implementación de la radio Federación. Tanto salesianos como shuar, coinciden en que estas prácticas favorecieron el desarrollo cultural, la lucha por los derechos y el adelanto hacia diversos niveles

educativos, evangelizadores, económicos, sociales y políticos del pueblo en la región (Yankuam 1987).

La implementación de la Radio Federación se constituyó en otras formas de ciudadanizar y estatizar a los shuar. Este sistema no solo ha promovido el adelanto tecnológico en la región, sino que ha impulsado acciones para rescatar la cultura shuar y sus diversas prácticas. Desde una perspectiva misionera, la Radio Federación ha sido una herramienta para facilitar la promoción de políticas estatales y eclesiales, con el objetivo de preservar la lengua shuar, fomentar la castellanización y promover en los shuar un sentido de pertenencia a la patria y a la Iglesia. Estas iniciativas favorecieron la ciudadanización del pueblo shuar y su inserción en la sociedad moderna y en las políticas el Estado ecuatoriano.

## Conclusiones

Tras realizar un recorrido histórico para examinar los internados implementados por la misión salesiana en Morona Santiago entre los shuar y su impacto en las dinámicas familiares, se han obtenido hallazgos fundamentales que evidencian la transformación cultural, así como el progreso y desarrollo en la región. Como resultado, se ha observado la integración de los shuar en las políticas del Estado ecuatoriano y en sus procesos modernos. Desde esta perspectiva, a continuación, se detallan las conclusiones importantes.

Desde la perspectiva salesiana, la congregación evangelizó en Ecuador integrando el evangelio con la cultura local. Su accionar se enfocaba en acciones concretas para promover el desarrollo y el progreso de los pueblos y nacionalidades del país. La modernización de la educación y evangelización propiciada por los salesianos, consistió en la creación de diversas alternativas que buscaban integrar el evangelio con la cultura. Entre estas alternativas se encuentran internados, colegios, escuelas, templos, granjas agrícolas, hospitales, pistas de aterrizaje, empresas, cooperativas de ahorro y crédito, así como la Federación Shuar y Radio Federación. En las misiones amazónicas, los salesianos actuaron conforme la autoridad del Estado ecuatoriano para cumplir con los objetivos eclesiales y estatales, impulsando así la integración de los shuar en los procesos estatales y en la sociedad moderna.

Don Bosco, al fundar la congregación salesiana en Turín, Italia, implementó procesos educativos y evangelizadores para formar integralmente a niños y jóvenes en los ámbitos espiritual, intelectual y humano. Su objetivo consistía en enseñar oficios prácticos para que puedan defenderse y ser alguien en la vida. Siguiendo este legado, los salesianos, se establecieron en Ecuador para evangelizar y educar a la población, creando empresas e inculcando una mentalidad desarrollista y progresista.

Al no encontrar en Morona Santiago niños y jóvenes pobres, huérfanos y abandonados, como en Turín, Italia, los misioneros salesianos tomaron la iniciativa de impulsar los internados para crear una población de niños, niñas y jóvenes huérfanos pobres y abandonados como establecía el carisma de Don Bosco. Su objetivo consistía en llevar a estos niños a los centros educativos de la misión para educar, evangelizar y enseñar las prácticas del trabajo. En este contexto, las estrategias misioneras implementadas incluyeron, por un lado, la separación forzada de los niños

de sus familias y su cultura y, por otro lado, la producción de acuerdos, tensiones, negociaciones y resistencias entre los salesianos y los adultos shuar.

La investigación indaga que el contexto de fundación de la congregación salesiana se caracterizó por una mentalidad progresista y desarrollista, factor que influyó significativamente en el modo de evangelización y educación de los shuar. Este aspecto indujo a los salesianos a fomentar un paternalismo con los miembros shuar en la región de Morona Santiago. Este paternalismo consistía en la entrega de tierras, parcelas y herramientas necesarias para las prácticas agrícolas, ganaderas y de carpintería. Como resultado, estos factores transformaron notablemente a los shuar en dependientes y vulnerables frente a la misión salesiana, entidad que actuaba bajo la autoridad y el poder del Estado ecuatoriano.

El estudio muestra que la experiencia de los internados, con su modelo educativo basado en evangelización, educación y disciplina del trabajo, transformó notablemente las dinámicas familiares del pueblo shuar. Tras su paso por los internados, las vidas, costumbres y tradiciones de los shuar sufrieron un cambio significativo. Durante su permanencia en la misión, los niños y jóvenes shuar adquirieron actitudes y comportamientos diferentes a los de los adultos shuar. La misión salesiana no solo impulsó el desarrollo de conocimientos en temas medicinales, agrícolas, ganaderos y de carpintería, sino que también fomentó el cultivo de habilidades de liderazgo en política, catequesis y docencia. Esta preparación integral introdujo a la cultura local en el progreso y desarrollo moderno ya que se adaptaba a procesos centrados en la capitalización, el comercio y la política. Tras su paso por los internados, los shuar se convirtieron en personas ejemplares en sus familias y en sus comunidades. Como resultado, todas estas prácticas respondían a objetivos eclesiales y estatales, al promover la integración de la cultura shuar en los procesos nacionales y en la modernidad.

El diálogo con los shuar que pasaron por los internados y con los misioneros salesianos confirma que en estos centros educativos los shuar adquirieron roles y funciones diferentes a los tradicionales. Las responsabilidades y exigencias del internado obligaron a los internos e internas a realizar actividades que no correspondían a los roles culturales de género masculino y femenino. Esto evidencia que tanto hombres como mujeres realizaron trabajos que no se alineaban a las normas de género definidas, lo que contrastaba con las prácticas culturales tradicionales de los adultos shuar. A través del estricto control y la asistencia salesiana

proporcionada por los misioneros, los internados se caracterizaban por inducir a sus miembros a la realización de actividades como lavar la ropa, arreglar la sacristía, limpiar las mesas del comedor, lavar los platos, cortar leña, arreglar los dormitorios, coser y planchar. Además, tanto hombres como mujeres participaban en actividades agrícolas, ganaderas, así como la caza y la pesca, acoplándose a las necesidades específicas de cada internado.

Los internados salesianos en Morona Santiago tuvieron varias repercusiones en la cultura shuar especialmente en lo que se refiere a la ciudadanía. En esta investigación se ha resaltado la creación y fundación de la Federación de Centros shuar, una entidad no solo dedicada a salvaguardar los derechos, la identidad y la cultura shuar, sino que impulsaba la presencia del Estado ecuatoriano en la región mediante sus prácticas y políticas. Otro aspecto esencial para fomentar la ciudadanía fue la implementación de la Radio Federación shuar creada para impulsar procesos modernos en la práctica educativa y evangelizadora. Esta propuesta tenía el propósito de superar los internados en la región y la independencia del pueblo shuar de la misión salesiana. Como resultado, los salesianos a más de evangelizar y educar promovieron la vinculación del pueblo shuar en procesos modernos y en la estructura del Estado ecuatoriano. Esta estrategia establece una profunda diferencia entre la misión salesiana y otras congregaciones religiosas.

Finalmente, en base a las entrevistas realizadas a exalumnos de los internados, se concluye que las perspectivas indican que los salesianos, antes de llegar a la Amazonía, debieron conocer la cultura shuar, sus formas de vida y tradiciones. Este conocimiento hubiese evitado diversos errores en la implementación de la propuesta educativa, evangelizadora y de trabajo en los internados. Las acciones tomadas por los misioneros impulsaron diversos cambios y transformaciones en las dinámicas familiares y una división entre generaciones, afectando la colaboración y la solidaridad entre jóvenes y adultos shuar, así como entre católicos y no católicos en la región de Morona Santiago.

Esta investigación al abordar el impacto significativo de los internados salesianos en la Provincia de Morona Santiago y su transformación en las dinámicas de los pueblos shuar, destaca la necesidad de plantearse nuevas preguntas para futuras investigaciones que se centran en las siguientes: ¿De qué otras maneras se han transformado las dinámicas shuar a través de las misiones salesianas? ¿Cómo la Federación shuar ha trascendido en el tiempo? ¿Existen otras formas que propiciaron la ciudadanización, estatización e integración de los shuar en la sociedad

nacional nueva ecuatoriana y en los procesos modernos? ¿Sería relevante realizar una investigación similar con el pueblo Achuar, que también ha sido evangelizado por la misión salesiana? Las respuestas a estas interrogantes dependerán de futuras investigaciones. La continuidad de estos estudios contribuirá al análisis sociológico de la cultura shuar en relación con las misiones católicas. Además, abrirá un espacio para investigaciones de otras culturas en el Ecuador y Latinoamérica que hayan tenido interrelación e interacción con misiones de índole católica.

## Referencias

- Acosta, José de. 1984. *De procuranda Indorum salute*. Madrid: Corpus hispanorum de pace.
- Aguayo, Francisco y Marcos Nascimento. 2016. “Dos décadas de Estudios de Hombres y Masculinidades en América Latina: avances y desafíos”. *Sexualidad, Salud y Sociedad Revista Latinoamericana* 22: 207-220.
- Aguilar, Carmen, Esperanza Tuñón, Emma Zapata y A. Aremy Evangelista. 2017. “Mujeres, empoderamiento y microcrédito. El programa de microempresas sociales de Banmujer en Chiapas”. *Agricultura, sociedad y desarrollo* 14 (13): 479-501.
- Allioni, Miguel. 1993. *El pueblo shuar*. Quito: Abya-Yala.
- Amoroso, Martha. 2021. *Catequesis, civilización y la transformación de las territorialidades indígenas en Brasil, siglo XIX*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Ecuador.
- Barrueco, Domingo. 1968. *El Vicariato de Méndez a los 75 años de su fundación*. Quito: Editorial Don Bosco.
- Bartomeu, Meliá. 2018. “Las reducciones jesuíticas de guaraníes en el marco teológico jurídico de la Escuela Ibérica de la Paz”. *Dialnet métricas* 11 (21): 18-38.
- Bastidas, Rafael. 2007. *Reglamento Inspectorial de Educación Salesiana*. Quito: Nueva imprenta Don Bosco.
- Bello, Álvaro. *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago: CEPAL.
- Beltrán, Alicia y Adalver Rivas. 2013. “Intergeneracional y multigeneracional en el envejecimiento y la vejez”. *Revista Tabula Rasa* 18 (1): 277-294.
- Bottasso, Domingo. 1978. “Religiosidad shuar y uso de alucinógenos vegetales. Religiosidad y evangelización”. *Mundo shuar* 1 (1): 17- 44
- 2005. *Narraciones de la vida misionera. Crónicas narraciones y entrevistas*. Quito: Abya-Yala.
- Bottasso, Juan. 1993. *Los salesianos y la Amazonía. Actividades y presencias*. Quito: Abya-Yala.
- 1993. *Los salesianos y la Amazonía. Relaciones de viajes 1893-1909*. Quito: Abya-Yala.
- 1993. *Los salesianos y la Amazonía. Relaciones etnográficas y geográficas*. Quito: Abya-Yala.
- 2011. *La Iglesia y los indígenas de América Latina*. Quito: Abya-Yala.
- 2011. *Los salesianos y los shuar*. Quito: Abya-Yala.
- Broseghini, Silvio. 1978. *Los shuar y el cristianismo*. Sucúa: Mundo Shuar.
- 1993. *Cuatro siglos de misiones*. Quito: Abya-Yala.
- Bush, Luis. 1986. *La misión de la Iglesia y las misiones mundiales*. Guatemala: Comibam Internacional.
- Camus, Manuela. 2002. *Ser indígena en la ciudad de Guatemala*. Guatemala: Editorial FLACSO S.A.
- Cantero M, Violeta y Guillermo Williamson. 2009. “Movilidad social intergeneracional por origen étnico: evidencia empírica región de la Araucana, Chile”. *Revista Universum* 24 (1): 22-39.
- Carollo, Luis. 1987. *Misiones en la Amazonía ecuatoriana. Una centuria de luchas y conquistas en el Vicariato Apostólico de Méndez*. Cuenca: Edibosco.
- Castillo, Gilberto, Cuauhtémoc Velasco, Modesto Aguilar. 2013. “Etnohistoria del ámbito posmisional en México”. *Revista del colegio de San Luis* 6 (11): 317-320.
- Catepillán Tessi, Tomás. 2022. “De indios a ciudadanos: políticas indígenas, negociación y acomodo en Chile (1818-1860)”. *Anuario de Estudios Americanos* 79 (1): 239-272. <https://doi.org/10.3989/aeamer.2022.1.08>.

- Cayetano, Bruno. 1991. *La presencia de España en Indias: acción política y religiosa*. Universidad de Virginia: Didascalía.
- Cocopardo, María y José Moreno. 1991. “La migración Italiana a la Argentina: Calabreses y Sicilianos 1880 – 1930”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana*. Ensayo.
- Corbellini, Telesforo. 1993. *Apuntes sobre los jívaros*. Quito: Abya-Yala.
- Creamer, Pedro. 2010. *La obra salesiana en el Ecuador durante el Rectorado de Don Miguel Rúa 1988-1910*. Quito: Abya-Yala.
- Cuadrado, Arcadio. 2014. *Instituto Histórico Salesiano. Fuentes salesianas Don Bosco y su obra*. Roma: Editorial CCS.
- Cumby, Juan. 1996. *Historia de la Iglesia. Del siglo XV al siglo XX*. Navarra: Verbo divino.
- Cuturi, Flavia. 2008. *Reductio ad unam linguam: la violencia protectora en las reducciones jesuitas. La empresa misionera frente a la alteridad*. Quito: Abya-Yala.
- Díaz, Rufiño. 2014. “La perspectiva de género en la comprensión de la masculinidad y la sobrevivencia indígena en México”. *Agricultura, sociedad y desarrollo* 11 (13): 359-378.
- Duque, Gabriela. 2021. “Planteamiento socio-contextual del territorio waorani y Shellpare”. *En las relaciones sociales intergeneracionales de la Nacionalidad Waorani y la reproducción de las lógicas de manejo territorial ancestral en el barrio waorani en Shell* 1-45. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.
- Dussel, Enrique. 1983. *Introducción general a la historia de la Iglesia en América Latina*. Cehila: Ediciones sígueme.
- Escobar, Ricardo. 2012. “La doctrina social de la Iglesia: fuentes y principios de los derechos humanos”. *Prolegómenos derechos y valores* 15 (30): 99-117.
- Esvertit, Natalia. 2014. *Los salesianos en el Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza*. Quito: Abya-Yala.
- Feixa, Carles y Yanko González. 2006. “Territorios Baldíos: identidades juveniles indígenas y rurales en América Latina”. *Revista de sociología papers* 79 (0.830): 171-193. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v79n0.830>.
- Ferraro, Emilia y Juan Serrano. 2014. *La Fundación casa campesina Cayambe y el modelo de desarrollo*. Quito: Abya-Yala.
- García, Pilar. 2011. “Lo que son los sirionenses hoy, era, hace algunos decenios, eran los guarayos. Algunas reflexiones sobre la conquista y reducción de los Sirionó, 1926-1943”. *Caravelle* 96 (1): 51-70. <https://doi.org/10.4000/caravelle.4285>.
- Garzón, Blas. 2017. *El modelo educativo salesiano. Repercusiones en la cultura shuar 1893-1970*. Quito: Abya-Yala.
- 2020. “Los salesianos y la conformación de identidades regionales. Discurso de ascenso a miembros de número”. *Boletín de la Academia Nacional de Historia del Ecuador A.N.H.* 204 (XCVIII): 336-362.
- Germani, Alfredo. 1977. *Educación radiofónica bicultural*. Sucúa: Abya-Yala.
- Ghinassi, Juan. 1993. *País de los jívaros. Historia*. Quito: Abya-Yala.
- Gnerre, Mauricio. 2012. *Los salesianos y los shuar construyendo la identidad cultural*. Quito: Abya-Yala.
- González, Ángel. 1977. *Actividad misionera salesiana en la Iglesia. Presupuestos y antecedentes histórico, jurídicos y administrativos*. Roma: Estudios e investigaciones.
- González, Justo y Carlos Cardoza. 2008. *Historia general de las misiones*. Barcelona: CLIE.
- Granda, Sebastián y Aurora Iza. 2014. *Los salesianos, la educación superior y los pueblos indígenas*. Quito: Abya-Yala.

- Guerra, Weilder. 2006. "Los conflictos interfamiliares Wayuu". *Fronesis* 13 (1): 40-56.
- Gutiérrez, Wilson. 2019. *Los misioneros josefinos, su relación con los indígenas y la conformación de la región amazónica*. Quito: Abya-Yala.
- Harner, Michael. 1978. *Shuar, pueblo de cascadas sagradas*. Quito: ediciones mundo shuar.
- Heras, Julián. 1991. *Los Franciscanos en el nuevo mundo (siglo XVII)*. Andalucía: Universidad internacional.
- Herrán, Javier y Daniel Llanos. 2018. *El modelo pedagógico salesiano. Memorias del congreso de educación salesiana*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Jimpikit, Juan. 1986. "Mundo Espiritual y Espíritu en la concepción shuar". Monografía de pregrado. Bomboiza: Instituto Normal Bilingüe.
- Jintiach, Maruja. 1993. "El estudiante shuar en los establecimientos educativos fiscales del cantón Gualaquiza. Monografía de pregrado". Bomboiza: Instituto Normal Bilingüe.
- Juan Pablo II. 1990. *Redemptoris Missio*. Vaticano: Editrice Vaticana.
- Juep, Luis. 1990. "El papel del docente en la comunidad shuar". Monografía de pregrado. Bomboiza: Instituto Normal Bilingüe.
- Juncosa, Blasco y Garzón Vera. 2019. *Misiones, pueblos indígenas y la conformación de la región Amazónica. Actores, tensiones y debates*. Quito: Abya-Yala.
- Juncosa, José. 2020. *Civilizaciones en disputa*. Quito: Abya-Yala.
- Karsten, Rafael. 2000. *La vida y la cultura de los shuar*. Quito: Abya Yala.
- Klein, Alejandro y Erika Vásquez. 2013. "Los roles de género de algunas mujeres indígenas mexicanas desde los procesos migratorios y generaciones". *Journal of behavior, health social issues*5(1): 25-39.
- Larrosa, Jorge. 2007. *Sobre la convivencia entre generaciones*. Barcelona: Entre nosotros.
- Legarde, Marcela. 1996. "El género, fragmento literal: La perspectiva de género". *En Genero, feminismo, desarrollo y democracia*. 13-38. España: Horas y Horas.
- Lemoyné, Juan y Rodolfo Fierro. 1957. "*Vida de Juan Bosco. Dedicatoria de anterior propietario*". Madrid: Ibérica.
- Lenti, Arthur. 2007. *Don Bosco: historia y carisma 3*. Roma: Editorial CCS.
- 2012. "Don Bosco, historia y carisma 2". *Revistas comillas*, núm. 137. Madrid – España.
- Llorent, Vicente. 2017. "La labor socioeducativa de las misiones salesianas en América y España en el siglo XIX y los albores del siglo XX". *Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social* 0212-0267. <https://doi.org/10.14201/hedu2017366582>.
- Llumpi, Rosa. 1987. "El shuar y el lenguaje de la naturaleza". Monografía de pregrado. Bomboiza: Instituto Normal Bilingüe Intercultural Shuar.
- Ludescher, Monika. 2001. Instituciones y prácticas coloniales en la Amazonía Peruana: pasado y presente. *Indiana* 17 (18): 313-359. <https://doi.org/10.18441/ind.v17i0.313-359>.
- Marzal, Manuel. 1994. *El rostro indio de Dios*. México: Centro de reflexión teológica, A.C.
- Mashinkiasch, Juan. 2012. "La etnoeducación shuar". *En Etnoeducación shuar y aplicación del modelo de Educación Intercultural bilingüe en la nacionalidad shuar*. 25 -60. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Merino, José. 1984. *Mirando al mañana. Una educación shuar*. Quito: Abya-Yala.
- Montalva, Margarita y Velasco Luisa. 2007. "Mujeres indígenas en América Latina: brechas de género o étnia?" Santiago de Chile: CEPAL.
- Moromenacho, Tomás. 2016. "Relaciones intergeneracionales entre jóvenes y adultos en la parroquia Guangaje en el año 2014-2015, un acceso desde la vía política". Tesis de maestría, FLACSO Ecuador.

- Moya, Alba. 1997. *Ethnos Atlas Etnográfico del Ecuador*. Quito: Abya Yala.
- Navarro, Gustau. 1998. *Misioneros Franciscanos en el Chaco Occidental, visiones, acciones y contradicciones (1861-1914)*. Universidad de Barcelona.
- Olate, Aldo, Cesar Cisternas, Fernando Wittig, Jaime Flores. 2017. “Los Misioneros Capuchinos bávaros y sus ideologías lingüísticas sobre la lengua Mapuche”. *Nueva revista del Pacífico* 67 (1): 130-156.
- Ortiz, Cecilia. 2022. *La evangelización del pueblo shuar en la Amazonía Ecuatoriana*. Quito: Ediciones Abya -Yala.
- Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes. 2018. “Soñar, cantar: Los saberes de las mujeres indígenas en la Sierra Madre Occidental”. *Revista interdisciplinaria de feminismos y género CONACYT*.
- Pancheri, Jacinto. 1993. *Primer viaje de exploración*. Quito: Abya-Yala.
- Parackal, Roy. 2011. *Visión de las misiones salesianas: 1923 – 1967*. Madrid: Instituto Vendrame y Publicaciones DBCIC.
- Parra, Lizbet y Pamela Pasato. 2015. “Elaboración de una guía turística para la ruta histórica Albino del Curto” *Camino Pan-Méndez*”. Tesis de Ingeniería, Universidad de Cuenca.
- Pavón, Andrés. 2021. “Estatizar un pueblo”. *Formas de penetración del Estado Nacional en Colombia ante el pueblo indígena Bari*. 40 – 100. Tesis de Doctorado, Universidad Torcuato Di Tella.
- Pellizaro, Siro. 1990. *Arítam. Mitología Shuar*. Quito: Abya-Yala.
- Peraza, Fernando. 2012. *Seis escritos de Don Bosco sobre el sistema preventivo con introducción, notas críticas, e índice analítico y conceptual*. Cuenca: Centro Gráfico Salesiano.
- Piedra, Nancy. 2007. “Transformaciones en las familias: análisis conceptual y hechos de la realidad”. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)* 2 (116): 35-56.
- Pinker, Annabel. 2014. *¿Una utopía secular?*. Quito: Abya-Yala.
- Pino, Luis. 1993. “Vicariato Apostólico de Méndez. La pastoral de colonos”. *Salesiani Dicasterio per le missioni* 468(1): 37-50.
- Posligua, Rosana. 2021. “Espejismos nupciales: representaciones salesianas del matrimonio shuar, 1893, 1925”. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales* 70: 79-94.
- Prellezo, José Manuel. 1989. “Don Bosco en la historia: 1er Congreso Internacional de Estudios sobre San Juan Bosco”. CCS.
- Quishpe, Marcelo. 2014. *Los salesianos y el origen de los proyectos de educación técnica en Cuenca*. Quito: Abya-Yala.
- Reategui, Carla. 2011. “Shuar aja saberes y prácticas ancestrales”. Tesis Doctoral. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense.
- Reinoso, Rodrigo. 2010. “La empresa misionera salesiana en la Amazonía ecuatoriana”. *En el conflicto educativo entre misioneros salesianos y shuar en la provincia de Morona Santiago*. 10-32. Tesis de maestría, FLACSO Ecuador.
- Rodríguez, Nuria. 2022. “Estrategias para la inclusión de estudiantes indígenas en la Universidad Nacional de Salta (UNSa), Argentina”. *Revista Actualidades Investigativas en Educación* 22 (1): <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v22i1.49069>.
- Rubenstein, Steve. 2005. “La conversión de los shuar”. *Iconos Revista de Ciencias Sociales* 22(9): 27-48.
- Salazar de la Torre, Cecilia. 2009. “Ciudadanización y diferenciación social. Indígenas en Bolivia a través de las metáforas corporales de los indios”. *Cultura y representaciones sociales* 3 (6):100 -123.

- Sánchez, Silvia. 2007. "Conservación del patrimonio cultural y generación de empleo: posibilidades y riesgos". *Revista digital de laboratorio de Etnología María Eugenia Bozzoli Vargas* 17 (1): 115 -126.
- Sarango, José. 2023. "Encuentro entre costumbres de la cultura occidental y costumbres autóctonas, en la celebración del Inti Raymi de Saraguro, parroquia San Lucas Cantón Loja". Tesis de maestría, Universidad Nacional de Chimborazo.
- Sarmiento, Galo. 2014. *Interpretación históricosocial de la presencia de los salesianos en Morona Santiago*. Quito: Abya -Yala.
- Sarmiento, Galo. 2014. *Interpretación históricosocial de la presencia de los salesianos en Morona Santiago*. Quito: Abya -Yala.
- Shutka, Juan. 1993. *Orígenes de la organización shuar*. Quito: Abya-Yala.
- Spiller, Maximiliano. 1974. *Historia de la misión josefina del Napo*. Quito: s.e.
- Spinelli, Joaquín. 1993. *Etnografía de los jíbaros*. Quito: Abya-Yala.
- Stavenhagen, Rodolfo. 2010. *Los pueblos originarios: el debate necesario*. Buenos Aires: CLACSO.
- 2011. "México en el bicentenario: la ciudadanía indígena a debate". *Revista Andaluza de Antropología* 1(1): 86-98. <http://dx.doi.org/10.12795/RAA.2011.i01.05>.
- Taylor, Anne. 1981. *La riqueza de Dios: los achuar y las misiones*. Quito: Mundo shuar.
- 1994. *Conquista de la región jíbaro 1550-1650: relación documental*. Quito: Abya-Yala.
- Terecio, Bosco. 1986. *Don Bosco una biografía nueva*. Lima: Salesiana.
- Trujillo, Patricio. 2014. "Los Shuar y el impacto del proyecto multicultural en la Amazonía ecuatoriana". *The Shuar and multicultural impact Project in the Ecuadorian Amazonia*. 41-54. Ecuador: ResearchGate.
- Tubino, Fidel. 2008. "No una sino muchas ciudadanías: una reflexión desde el Perú y América Latina". *Cuadernos interculturales* 6 (10): 170 -180.
- Unda, René y Germán Muñoz. 2011. "Condición juvenil indígena: elementos iniciales para su construcción conceptual". *Revista última década* 19 (34): 33-50. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362011000100003>.
- Valverde, Carlos. 1987. *Presencia salesiana en el Ecuador. Primer Centenario 1988-1988*. Cuenca: EdiBosco.
- Vázquez, Lola. 2014. *Aportes al desarrollo y la inclusión social. Entre la caridad, el desarrollo y la práctica religiosa*. Quito: Abya-Yala.
- Viñuales, Graciela. 2007. Misiones jesuíticas de guaraníes (Argentina, Paraguay, Brasil). *Revistas de investigación científica y social* 20 (1): 108-125.
- Wast, Hugo. 2008. "Don Bosco y su tiempo. Educador Nato, patrono de la juventud trabajadora". Madrid: Palabra.
- Yankuam, Cesar. 1987. "La educación y la pedagogía tradicional y actual del pueblo shuar". Monografía de pregrado. Bomboiza: Instituto Normal Bilingüe.